

**EL APORTE DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR
A LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA PAZ EN LA ESCUELA
COLOMBIANA**

**LILIANA BLANDÓN HOLGUÍN
LIANA MARÍA CAÑAS CASTAÑO**



**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Facultad de Teología
Licenciatura en Ciencias Religiosas - Virtual
Bogotá D.C. Colombia 2020**

**EL APOORTE DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR
A LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA PAZ EN LA ESCUELA COLOMBIANA**

**LILIANA BLANDÓN HOLGUÍN
LIANA MARÍA CAÑAS CASTAÑO**

**Trabajo presentado como requisito para optar por el título de
Licenciada en Ciencias Religiosas**

**TUTOR DE TRABAJO
Dr. NELSON ROBERTO MAFLA TERÁN**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Facultad de Teología
Licenciatura en Ciencias Religiosas-Virtual
Bogotá D.C. Colombia 2020**

Nuestro más profundo ofrecimiento a Dios Padre Celestial, por esta tesis de grado, porque de su mano caminamos por el sendero del entendimiento y la reflexión, porque con su amor y fortaleza, logramos vencer los obstáculos, y porque con su presencia en nuestras vidas, infundió la seguridad y confianza, para el nuevo camino que vamos a emprender.

“Que Dios me conceda hablar con conocimiento y tener pensamientos dignos de sus dones, porque Él es quien guía a la sabiduría y quien dirige a los sabios. En sus manos estamos nosotros y nuestras palabras, toda prudencia y toda habilidad práctica”

Sb 7, 15-16.

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestra gratitud a Dios nuestro Señor, quien, por intermedio del Espíritu Santo, obró en nosotras, guiándonos hacia la luz del conocimiento, y otorgándonos los dones necesarios, para lograr dirigir esta investigación a un feliz término.

De manera muy especial y de corazón, nos gustaría agradecer a nuestras familias por su amor y su apoyo incondicional, ya que, fueron ellas, quienes precisamente tuvieron que sobrellevar con paciencia, nuestra ausencia en los momentos de dicho proceso.

En particular, nos gustaría dar las gracias a nuestro director de tesis Nelson Roberto Mafla Terán, quien, con su experiencia, conocimientos y continua motivación, nos orientó en el pertinente rumbo, para este proyecto.

Y por supuesto, a la Pontificia Universidad Javeriana por la oportunidad brindada para el enriquecimiento de nuestros conocimientos.

NOTA DE ACEPTACIÓN

FIRMA DEL PRESIDENTE DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO 1

FIRMA DEL JURADO 2

Advertencia

Artículo 23 de la Resolución No. 13 de junio de 1946. *"La universidad no se hace responsable de los conceptos emitidos por sus alumnos en sus proyectos de grado. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque los trabajos no contengan ataques o polémicas puramente personales. Antes bien, que se vea en ellos el anhelo de buscar la verdad y la justicia"* (Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN	2
1. Tema	2
2. Descripción y formulación del problema	2
Objetivo general	7
Objetivos específicos	7
Metodología	7
CAPÍTULO I.....	14
LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR EN COLOMBIA	14
1. Breve historia de la Educación Religiosa Escolar en Colombia.....	15
2. Perspectivas actuales de la Educación Religiosa Escolar en Colombia	19
2.1 Educación Religiosa Escolar en la Perspectiva de la Conferencia Episcopal colombiana.....	19
2.2 La Educación Religiosa Escolar en la perspectiva de la universidad colombiana.....	24
3. Fundamentos Teológicos de la Educación Religiosa Escolar en Colombia .	29
3.1 La Educación Religiosa Escolar como seducción	31
3.2 La Educación Religiosa Escolar como enamoramiento	32
3.3 La Educación Religiosa Escolar como compromiso	33
4. Fundamentos antropológicos de la Educación Religiosa Escolar en Colombia.....	33
5. Fundamentos sociológicos de la Educación Religiosa Escolar en Colombia	38
CAPÍTULO II	42

DISCURSO SOBRE LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA PAZ EN LA ESCUELA COLOMBIANA	42
1. El concepto de escuela	42
2. El concepto de construcción social de la paz en la escuela	47
3. La escuela como territorio de paz.....	52
4. La escuela como escenario para la construcción de una cultura de paz.....	61
5. La construcción social de la paz en la escuela	71
CAPÍTULO III.....	83
 APORTE DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR A LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA PAZ.....	83
1. Aporte desde los fundamentos teológicos de la Educación Religiosa Escolar	85
1.1 Contribución a la cualificación de la fe del estudiante	85
1.2 Aportación de elementos teóricos para una teología de la paz	87
1.3 Contribución a una cultura de la no violencia inspirada en Jesús de Nazareth.....	89
1.4 Contribución a una cultura del compromiso, la reconciliación y la solidaridad (Misericordia Samaritana)	91
2. Aporte desde los fundamentos antropológicos de la Educación Religiosa Escolar	93
2.1 Aporte a la comprensión de un ser humano integrado con la naturaleza ..	94
2.2 Aporte a la comprensión de un ser humano autónomo y libre.....	95
2.3 Aporte a la cualificación de la espiritualidad del estudiante	97
2.4 Aporte a la cualificación de la capacidad de diálogo	99
3. Aporte desde los fundamentos sociológicos de la Educación Religiosa Escolar	100

3.1	Contribución a la elaboración de una noción de religión desde incluyente y dialógica	101
3.2	Contribución a la cohesión e inclusión social.....	103
3.3	Contribución al análisis de los factores de violencia procedentes de la religión (machismo, monoculturalismo, religiocentrismo, racismo, elitismo)	105
3.4	Contribución a una cultura del trabajo colaborativo	107
4.	Aporte desde los fundamentos pedagógicos de la Educación Religiosa Escolar	109
4.1	Contribución a la elaboración de herramientas didácticas basadas en la no competencia	110
4.2	Contribución a la elaboración de contenidos religiosos incluyentes y dialógico	112
4.3	Contribución a la elaboración de mecanismos de evaluación cualitativa acordes con el espíritu religioso del estudiante	114
	CONCLUSIONES.....	118
1.	Conclusión derivada del marco contextual de la Educación Religiosa Escolar en Colombia	118
2.	Conclusión derivada del discurso sobre la construcción social de la paz en la escuela colombiana	120
3.	Conclusiones derivadas de los aportes de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana	123
3.1	Aportes de la Educación Religiosa Escolar desde sus fundamentos teológicos.....	123
3.2	Aportes de la Educación Religiosa Escolar desde sus fundamentos antropológicos	125
3.3	Aportes de la Educación Religiosa Escolar desde sus fundamentos sociológicos	127

3.4 Aportes de la Educación Religiosa Escolar desde sus fundamentos pedagógicos.....	129
Bibliografía	132

INTRODUCCIÓN

La Educación Religiosa Escolar, es vista como una disciplina que alude al entendimiento de la materialidad religiosa. Por lo tanto, las escuelas colombianas son las encargadas de permitir que se desarrolle de forma óptima, su cometido con cada uno de los estudiantes, dada, la formación que requiere. Por lo cual, es fundamental tratar de identificar cuáles son los aportes que ofrece la Educación Religiosa Escolar, para fortalecer la convivencia escolar y la tolerancia, entre las diversas culturas, además, de estrategias para minimizar los conflictos resultantes en las aulas escolares.

Esta investigación pretende identificar los aportes de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana, además, de herramientas y estrategias necesarias para contribuir a la formación integral del estudiante.

Para ello, está basada en una tesis de carácter documental, que permite estudiar el fenómeno de la Educación Religiosa Escolar en la escuela colombiana, a través, del análisis, la crítica y la comparación de diversas fuentes de información, estructuradas en tres (3) capítulos, partiendo del Marco General de la investigación, donde se ubica el Tema, la Descripción y Formulación del problema a investigar, abordando el contexto que da origen a la propuesta de trabajo, su respectiva pregunta de investigación y los objetivos, seguido de la descripción metodológica. Posteriormente, el Capítulo I: Denominado, La Educación Religiosa Escolar en Colombia, expone mediante diversos apartes, el papel y la contribución de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana; continuando con el Capítulo II: Discurso sobre la construcción social de la paz en la escuela colombiana, conformado por una serie de conceptos, directamente ligados con la construcción social de la paz en la escuela colombiana; de inmediato el Capítulo III: Con el Aporte de la Educación Religiosa Escolar a la Construcción Social de la paz, producto de los hallazgos pertenecientes a los dos capítulos anteriores; seguidamente, se contemplan las conclusiones, donde se plantean de manera significativa, los aportes de la Educación Religiosa Escolar, derivados del Marco contextual, del Discurso sobre la construcción social de la paz en la escuela colombiana y de cada uno de sus fundamentos, para así, finalizar con la bibliografía.

MARCO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

1. Tema

El aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana.

2. Descripción y formulación del problema

Existe una tentación extremadamente sutil y peligrosa de confundir la paz con la simple ausencia de guerra, como estar tentados de confundir la salud con la ausencia de enfermedad, o la libertad con el no estar preso. La terminología es a veces engañosa. Por ejemplo, la expresión "coexistencia pacífica" significa ausencia de guerra y no verdadera paz.¹

Con relación a lo anterior, se hace referencia a la situación actual que se está presentando no solo en el mundo, sino especialmente en Colombia, país donde se viene vivificando, como a través del tiempo las situaciones y circunstancias que generan el deterioro de la paz en las escuelas, evidencian cada vez más un incremento supremamente elevado, dado que, el contexto sociocultural en el que se encuentra actualmente el país, exterioriza unas características específicas, tales como, desigualdad social, conductas inadecuadas, disposiciones familiares, la exclusión, el acoso o bullying, el maltrato físico o psicológico, el rechazo por identidad de género, el liderazgo y la clase social, entre otros, que a pesar de ser generales logran introducirse en las instituciones educativas.

Por consiguiente, el común denominador que se manifiesta en las escuelas colombianas recae en el detrimento de la paz y la tranquilidad en el ámbito escolar, siendo ésta el escenario primordial para la formación integral de los estudiantes, con capacidad de generar reconciliación para la construcción de sociedad y un mundo mucho mejor para las nuevas generaciones, se está viendo afectada su funcionalidad y su ambiente escolar, además, de presentar rupturas entre las relaciones sociales de la comunidad educativa, también, se refleja la crisis que se está viviendo en la sociedad actual del país; es por esto que, “en los centros

¹ Pire, Dominique, “frases sobre la paz”, <https://www.tuversionplus.com/?frases=paz>, (consultado 17 de septiembre del 2019).

escolares cada vez se habla más de violencia escolar para referirse a una amplia gama de acciones que tienen por objeto producir daño, y que alteran en mayor o menor cuantía el equilibrio institucional”², no obstante, se alude a la violencia como el detonante principal para el rompimiento de la paz en las escuelas, puntualmente en las aulas de clase y entre los mismos estudiantes, obedeciendo todo esto a diversas causas, pero especialmente influenciados por el medio social, convirtiendo la escuela en un escenario de conflicto, donde la interacción entre la comunidad educativa en general, cada vez es más pesada.

En consecuencia, las escuelas de Colombia se están viendo enfrentadas a diversos obstáculos y situaciones que acarrearán un completo enfrentamiento tanto a nivel educativo, como a nivel personal y social, dado que, el desarrollo y la identidad de cada persona está siendo marcado por un ambiente conflictivo y de violencia general, que es un completo reflejo de la realidad del país, pero que se sumerge en las instituciones educativas y genera en su contexto sociocultural las diferentes reacciones que conllevan a los conflictos no solo en las aulas escolares, sino, también entre todos los integrantes de la estructura general de la escuela.

Ahora bien, dadas las circunstancias, según la Ley 1620 del 15 de marzo del 2013:

Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y **la prevención y mitigación de la violencia escolar**³, el congreso de Colombia decreta: Capítulo I, Artículo 1. Objeto. El objeto de esta Ley es **contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad ...**⁴

Dentro de este marco legal, y para efectos de la investigación a realizar es indispensable hacer referencia, además, a la Educación Religiosa Escolar y las leyes que giran en torno a ella, por el Ministerio de Educación Nacional, tales como, el “Artículo 3. Desarrollo y contenido del Área. La intensidad horaria a que se refiere el artículo anterior, se determinará teniendo en cuenta que la Educación Religiosa se fundamenta en una concepción integral de la persona sin desconocer su dimensión trascendente y considerando tanto los aspectos académicos

² Martínez Otero, “*Conflictividad escolar y fomento de la convivencia*”, 35.

³ La negrilla indica la relevancia de los términos relacionados con el tema de investigación.

⁴ Ley 1620 de 2013, 15 de marzo 2013. Ministerio de Educación Nacional. *Diario Oficial No. 48733*.

como los formativos”⁵, por lo cual, el aumento del deterioro de la paz y la tranquilidad en las escuelas, debido a los diferentes conflictos que se presentan a diario en las aulas de clase, conllevan a la destrucción de la sana convivencia y las relaciones sociales en las instituciones de educación, haciéndose evidente la necesidad de indagar cual es el aporte que se está ofreciendo a la formación de los estudiantes y más aún, cómo la Educación Religiosa Escolar está contribuyendo a dicha formación y a la construcción social de la paz en las escuelas.

Dado que, en este declive de la paz, se ven inmiscuidos no solo los estudiantes, sino los docentes, directivos y familiares que hacen parte del contexto sociocultural donde se encuentran, puesto que, dichas situaciones afianzan el debilitamiento de una sociedad educativa y por ende de la sociedad en general.

De esta forma, los protagonistas de las entidades educativas, están vivenciando en su contexto sociocultural, una serie de patrones que los llevan a generar diferentes reacciones que están resultando dañinas para la construcción social de la paz en las aulas escolares y en las instituciones educativas en general, viéndose reflejadas en el acrecentamiento de la violencia física y verbal entre los estudiantes, transgrediendo esto en el progreso de las clases, en el entorno de las aulas y desencadenando el bajo rendimiento académico y la convivencia escolar, a través, de semblantes como diálogos extrapolados, contacto físico hostil, críticas destructivas, escasez de principios y valores y desobediencia.

De esta circunstancia nace el hecho de que existan diferentes visiones y percepciones de los estudiantes sobre las causas o motivos que dan origen a los conflictos que se presentan en las aulas de clase de las escuelas en Colombia, tales apreciaciones aluden a las posibles posiciones en cuanto a diferencias de pensamientos, falta de educación por parte de los docentes, escasas de comunicación, intolerancia y cultura, además de peleas que se generan en ocasiones gracias a malos entendidos o valores mal infundados en el seno familiar, que sumado todo esto, apuntan a la ausencia de humanidad, además, según sus propias versiones, logran inferir que la envidia, el rencor, la clase social, el racismo, el machismo, el morbo, la

⁵ Decreto No. 4500, 19 de diciembre de 2006. Ministerio de Educación Nacional. *Diario Oficial No. 46487.*

identidad de género y la competitividad son otros factores de carácter bastante fuertes a la hora de propiciar dicha violencia escolar.

En consecuencia, a través de esta investigación se pretende, conocer de qué manera se puede ayudar a que, mediante la Educación Religiosa Escolar, se logre modificar, sino solucionar algunas de las falencias, inconsistencias y situaciones que están conllevando a la búsqueda urgente de la paz en las escuelas, para una construcción social, a través, de los mismos estudiantes y su formación integral, tratando de adentrarse al contexto de los estudiantes y descubriendo qué es lo que genera en ellos, la desmotivación, el individualismo, la violencia en palabras o gestos y conflictos internos, donde todo esto conlleva a un comportamiento ligado a enfrentamientos y a la violencia.

No obstante, dado que el tema de la construcción social de la paz en Colombia y en el mundo viene siendo cada vez más urgente, y la Educación Religiosa Escolar, aunque, haciendo parte fundamental de las dimensiones formativas del ser humano, generalmente, no está ocupando el lugar adecuado en el ambiente transformador, donde, se supone, se genera una comunidad integral de formación y se construye un ambiente de paz, cargado de valores, diálogo y perdón, ciertamente, se está dejando relegada, pasando a ser parte de un lugar donde se originan diferentes situaciones que conducen a la enemistad y la intranquilidad entre estudiantes y por ende entre toda la comunidad educativa.

De esta circunstancia, nace el hecho de que se quiera realizar la tarea de investigar, de qué manera, se pueden construir estrategias que permitan mediante la Educación Religiosa Escolar, crear nuevas ideas y acciones, que fomenten la construcción activa y participativa de los estudiantes, docentes y directivos en las escuelas de educación, y que accedan a la prevención, gestión y resolución de conflictos, sin acudir al uso de la intimidación, dado que, los valores de la sociedad actual, están decayendo cada día más y esto se hace evidente en las escuelas, donde los niños y jóvenes tienen una relación muy cercana con los diferentes entornos sociales.

Por esta razón, en esta investigación se trata de buscar alternativas ante la urgente necesidad de que el ser humano pueda enriquecerse de principios éticos y morales, que contribuyan a la edificación de la sociedad y la construcción de la paz.

Así las cosas, ineludiblemente, las escuelas en Colombia se están viendo enfrentadas a diferentes situaciones que conllevan a los estudiantes a ser los productores del deterioro de la paz y la tranquilidad en el ámbito escolar. En efecto, las escuelas afrontan la problemática social de la paz; razón por la cual, surge la pregunta ¿Qué puede aportar la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz, en la escuela colombiana?

Como punto de partida, tal como se mencionó en el contexto al inicio, la paz ha sido encasillada en el concepto de “ausencia de guerra”, por lo cual, es necesario saber que actualmente se puede decir que:

Entendemos por paz positiva «el proceso de realización de la justicia en los diferentes niveles de la relación humana. Es un concepto dinámico que nos lleva a hacer aflorar, afrontar y resolver los conflictos de forma no violenta y el fin de la cual es conseguir la armonía de la persona con sí misma, con la naturaleza y con las demás personas.⁶

Con todo y lo anterior, la relevancia de esta investigación, está basada precisamente, en la perspicacia del investigador, a la hora de lograr adentrarse en las fuentes de origen, de las circunstancias que provocan el daño del proceso de las relaciones humanas, entre los participantes activos de las escuelas de Colombia, y poder lograr encontrar la forma de crear herramientas, que faciliten por medio de la Educación Religiosa Escolar, contribuir a la construcción social de la paz en los entornos educativos.

De la misma manera, esta investigación es de gran relevancia para la escuela en general, ya que ésta, es quien impulsa los cambios sociales y rompe los diferentes paradigmas que la misma sociedad va generando, de acuerdo con el contexto en que se mueve, dando el gran paso para la formación cultural de la paz.

⁶ Caireta y Barbeito. Introducción de conceptos: Paz, violencia, conflicto, 19.

Así mismo, es de suma importancia, puesto que, de este aspecto depende el resultado de un ambiente escolar sano, donde prevalezca el respeto, la igualdad, el amor y el diálogo como una forma de aliviar el conflicto dentro y fuera del contexto escolar, además, de lograr trabajar con los estudiantes para incentivar a una formación crítica para que sean personas autónomas y capaces de solucionar los diferentes conflictos, que se le puedan presentar en su cotidianidad.

Ahora bien, esta investigación tiene como meta poder descubrir, como la Educación Religiosa Escolar, puede aportar a la formación de los miembros del contexto estudiantil, en la culturización de la paz, incentivando a la construcción de alternativas generadoras de un ambiente sano, dentro de la comunidad educativa.

Objetivo general

- Indagar el aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana

Objetivos específicos

- Estudiar el desarrollo histórico, los fundamentos teológicos, antropológicos y sociológicos de la Educación Religiosa Escolar en Colombia.
- Conocer los discursos relacionados con la violencia y la construcción social de la paz en la escuela colombiana
- Determinar los fundamentos teóricos de la Educación Religiosa Escolar y su aporte a la construcción social de la paz en la escuela colombiana

Metodología

La investigación es un proceso complejo que utiliza el método científico y varias técnicas de recolecta de información, intentando en lo posible que ésta sea fidedigna y aporte al conocimiento para poder proponer o modificar teorías. En este sentido, la investigación organiza la metodología de estudio a partir de formas estructuradas de conocimiento, a partir de hechos significativos. Es así, que los métodos investigativos

se clasifican de acuerdo con el objeto de estudio, al tiempo del mismo, al objetivo planteado, a los procedimientos implicados, etc.⁷

En consecuencia, ante la variada organización metodológica con que cuenta la investigación, es de suma relevancia recalcar que, “según la naturaleza de la información que se recoge para responder al problema de investigación, se encuentran, por ejemplo, la Investigación Documental”⁸. Razón que se ha tenido en cuenta, para el desarrollo de la presente investigación, por cuanto, con ella se pretende identificar el aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana, motivo por el cual, se han considerado cada una de las características que definen y describen este tipo de investigación, para así, lograr llevar a cabo el proceso investigativo en torno a dicho tema, puesto que:

Según Alfonso (1995), la investigación documental es un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, éste es conducente a la construcción de conocimientos⁹.

No obstante, de esta manera se puede intentar conocer la vivencia del contexto sociocultural que presentan las escuelas en Colombia, y así lograr comprender qué tipo de patrones están influyendo en los estudiantes, para la generación de las diferentes reacciones, que están afectando la construcción social de la paz en las aulas escolares, de las instituciones educativas de Colombia, puesto que, “el conocimiento se construye a partir de su lectura, análisis, reflexión e interpretación de dichos documentos”¹⁰.

Al efecto, se ha basado en un planteamiento bibliográfico, el cual, se apoya en una amplia exploración de material documental, para así, llegar a un análisis profundo del fenómeno referido al deterioro de la paz y la tranquilidad en el ámbito escolar, en este caso, en la escuela colombiana.

⁷ Miler Daen, Sanca Tinta. “*Tipos de investigación científica*”, 621.

⁸ *Ibíd*, 621.

⁹ Rizo Maradiaga, Técnicas de investigación documental, 22.

¹⁰ *Ibíd*, 22.

Por consiguiente, el método instauro un período suplementario, que da paso al estudio de las diversas fuentes de información de los componentes bibliográficos que se lograron recopilar para la investigación y que fueron piezas principales de análisis, en diversas investigaciones. Posteriormente, habiendo elaborado el reconocimiento y la exposición del propósito elegido para el desarrollo de la actual investigación, se ha de situar, diferenciar y seleccionar, el material elegido, a través, de los variados canales informativos, de carácter documental y bibliográfico, los cuales son estudiados y examinados, con el propósito de lograr los suficientes compendios, que aporten a la correcta construcción y elaboración del marco teórico.

En seguida, se debe continuar con el desarrollo de la investigación de manera sistemática y eficaz, para lograr definir cada uno de los aspectos relacionados al tipo documental y así mismo, al diseño bibliográfico, dado que:

Esta investigación se apoya en documentos de varios tipos, esta investigación usa los siguientes métodos: Investigación Bibliográfica; que se basa en la investigación y revisión de libros. Investigación Hemerográfica; que se basa en artículos o ensayos de revistas y periódicos. Investigación Archivística; que se basa en documentos que se encuentran en los archivos, como cartas, oficios, circulares, expedientes.¹¹

De esta manera, a través, de las herramientas de investigación físicas o virtuales, se adquiere la posibilidad de sistematizar y estructurar todos los apuntes, referencias o antecedentes obtenidos mediante las diversas fuentes documentales que se consultan y que tienen directa relación con el tema de investigación, en este caso, el aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en las escuelas colombianas, es decir, que todos los elementos anteriores, permiten el almacenamiento de datos y la recolección de ideas, de todas las categorías del tema, para seguidamente ser ordenados según la disposición y la exigencia de la investigación y posteriormente lograr aportar todas las conclusiones posibles a las respuestas esperadas, para los objetivos del proyecto.

¹¹ Miler Daen, Sanca Tinta, “*Tipos de investigación científica*”, 623.

Lo que indica, que para efectos de la presente investigación es necesario la elaboración de un marco general de la investigación, que en este caso, consistió en la selección minuciosa y detallada del tema a investigar, el cual se logró definir como: “El aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana”, basándose precisamente en la situación actual del país, en cuanto a la búsqueda de la paz y el deterioro de ésta, a nivel educativo, ya que, se hace evidente la carencia de valores en el entorno social.

Razón por la cual, según las variadas fuentes de información consultadas, se procede a realizar una descripción detallada del contexto educativo y social y de las diferentes situaciones y factores, que de una u otra manera, están reflejando la ausencia de paz en la parte comunitaria y social, en los lugares que se hacen más visibles y evidentes, principalmente en las instituciones educativas, puesto que, en ellas se están vivenciando una serie de esquemas que conllevan a forjar disímiles reacciones, que repercuten nocivamente en la construcción social de la paz.

Todo esto a raíz de que, se puede observar el incremento de la violencia física y verbal entre compañeros de clase, quebrantando el progreso de formación y así mismo, libertando un rendimiento académico, cada vez más inferior y una convivencia escolar menos sana, como resultado de diálogos sacados de contexto, relaciones hostiles, ataques destructores y ausencia de principios y valores.

Posteriormente, según el análisis realizado al compendio obtenido, como resultado de la exploración en los diversos medios utilizados para la recolección de datos, se procedió a la elaboración de la justificación, es decir, las razones por las cuales, se tomó la decisión de investigar, cuál es el aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana, enunciando la pretensión de intentar lograr transformar y remediar las inexactitudes e inconsistencias, que evidencian la necesidad de construir la paz en las escuelas y a manera social, aspirando que sean precisamente protagonistas, los mismos estudiantes, apoyándose en su propia formación integral, además, de procurar aportar de manera significativa, no solo a los estudiantes como tal, sino, con ansias de generar en los docentes e investigadores a cargo del tema, la adquisición de las herramientas necesarias para

hacer parte de la formación integral del ser humano y sobre todo, contribuir en el ámbito religioso, humano y espiritual, que cada persona posee y debe trabajar, en el transcurso de su vida.

En consecuencia, se planteó un objetivo general cuya finalidad está basada, en lograr indagar, cuál es el aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana, acompañado de tres objetivos específicos, diseñados con el propósito de ahondar un poco, en la historia teológica, antropológica y sociológica de la Educación Religiosa Escolar en Colombia, considerando además, el conseguir comprender todas concepciones que han existido y que existen alrededor del tema de la violencia y la construcción social de la paz; de igual forma, aspirando a lograr establecer los fundamentos teóricos de la Educación Religiosa Escolar y su aporte a la construcción social de la paz en la escuela colombiana.

En este sentido, se realizó una exhaustiva labor para obtener acceso a los diferentes tipos de textos y documentaciones posibles, para la correcta compilación y clasificación de datos puntuales y verídicos, ante lo cual, fue preciso acercarse a efectuar un procedimiento documental idóneo, que fuese conforme a los requerimientos del tema de la investigación.

Con todo y lo anterior, es necesario comprender que la investigación documental “dispone, esencialmente, de documentos, que son el resultado de otras investigaciones, de reflexiones de teóricos, lo cual, representa la base teórica del área objeto de investigación”¹², a tal efecto, se requiere de un marco teórico, que permita hacer evidente todos los hallazgos encontrados mediante los diferentes análisis de investigaciones anteriormente realizadas, ya que, esta acción dará paso a nuevos aprendizajes significativos, que originen conocimientos más actuales y que brinden fuentes de información mucho más recientes, para futuras investigaciones y una mejor lectura y comprensión de los temas.

En ese sentido, la elaboración de éste marco teórico, cuenta con un diseño estructurado que incluye tres (3) segmentos, constituidos de la siguiente manera: En primera instancia: “La

¹² Rizo Maradiaga, *Técnicas de investigación documental*, 22.

Educación Religiosa Escolar en Colombia”, que a su vez, abarca dos apartados, cuya intencionalidad está basada, en tratar de exponer brevemente el recorrido que la Educación Religiosa Escolar ha tenido desde sus orígenes, a través, de la historia, en las diferentes ópticas y sobre todo, en la actualidad, dados los entes fundamentales que rigen la sociedad, como lo son, la Conferencia Episcopal Colombiana y las variadas universidades del país, ya que, estos son los encargados de formar y orientar al ser humano en valores, para la obtención de una mejor calidad de vida personal y social.

Dado lo anterior, se delinean, además, tres apartes, cuyo contenido alude a los Fundamentos Teológicos, Antropológicos y Sociológicos de la Educación Religiosa Escolar en Colombia, dado que, el rol principal de la teología implica su funcionalidad de manera relevante en la escuela, teniendo presente la formación de todas las dimensiones del ser humano y su papel preponderante para la construcción de sociedad.

Así mismo, dentro de este contexto, se planteó, un segundo apartado: Que hace referencia al Discurso sobre la construcción social de la paz en la escuela colombiana, cuyo contenido está fundamentado en el recorrido por una serie de conceptos, ligados directamente con la construcción social de la paz, por lo cual, se inicia con el tema de la escuela como tal, es decir, el conocimiento que se tiene, acerca, de su comprensión social desde diferentes perspectivas; sumado a esto, se pretende dar a conocer, qué es lo que se infiere, sobre construir socialmente la paz, dado, el proceso por el que ha venido atravesando y por el que, atraviesa actualmente Colombia, y que involucra a todos por igual, por lo que, enuncia la escuela como territorio de paz, aspirando evidenciar la posible concepción de un área, donde sea factible visualizar cada uno de los grandes o pequeños, pasos que se realizan en conjunto para lograr construir la paz, buscando simultáneamente la transformación del contexto escolar, en una escuela como escenario para la construcción de una cultura de paz, dado que, es precisamente la escuela quien realiza la labor de nutrir la formación integral de la persona, y lograr que sea el ser humano agente principal en la construcción social de la paz, por lo cual, se plantea éste quehacer desde la escuela.

Así pues, dentro de este marco ha de considerarse que, para lograr identificar el objetivo general de la investigación, el cual pretende indagar el aporte de la Educación Religiosa

Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana, se ha logrado estructurar un último apartado, que cuenta con las características más sobresalientes, de los compendios obtenidos mediante el análisis de los diferentes recursos, que ha ofrecido esta investigación de carácter documental, ya que, se procura demostrar, determinar y argumentar, como a través de un estudio exhaustivo y una excelente lectura, se pudo dar respuesta al objetivo propuesto para esta investigación.

CAPÍTULO I

LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR EN COLOMBIA

El desarrollo integral de los estudiantes es demasiado relevante tanto para ellos mismos, como para la sociedad, las escuelas y las familias colombianas, de ahí que, la Educación Religiosa Escolar como fin educativo es tan trascendental para su vivencia espiritual, ya que, es la religión quien se encarga de aportar dichas vivencias, para su desarrollo en torno a la comunidad, además, de su función tan relevante en razón de los factores de violencia que se generan en las aulas escolares de las instituciones educativas colombianas, puesto que, “la ERE ha de promover una toma de conciencia de la realidad histórica en la que se encuentran los educandos impulsándoles a trascenderla a través de una mirada crítica y una opción liberadora”¹³, contando con elementos claves para el logro de este propósito, tales como, “la ubicación sobre la realidad caracterizada por la pobreza, exclusión, violencia, ignorancia y explotación junto a la esperanza de un mundo posible”¹⁴.

De esta forma, toda esta experiencia religiosa conlleva al estudiante a cuestionarse y reflexionar sobre los grandes interrogantes que se hace referente a su existencia, a la historia, desde un ámbito espiritual y humano, es por esto, que la Educación Religiosa Escolar pretende responder y brindar las herramientas necesarias, para la creación de una estructura respecto al hecho religioso, que ha marcado toda la historia de la humanidad.

En el presente capítulo, se expone como la Educación Religiosa Escolar cumple un papel fundamental en la escuela colombiana, por ello, se irá adentrando en todos estos numerales que lleven a comprender mucho mejor los aportes de la ERE a la construcción social de la paz en las escuelas de Colombia.

Por consiguiente, este capítulo está compuesto de siete (7) subcapítulos, cuya finalidad es dar conocimiento sobre la historia y el origen de la Educación Religiosa Escolar en Colombia, las perspectivas que se tienen actualmente sobre ella con respecto, al ámbito educativo a

¹³ Meza Rueda (Dir.), *Educación religiosa escolar en perspectiva liberadora*, 248.

¹⁴ *Ibíd*, 248.

través, de la Conferencia Episcopal Colombiana y las universidades. Además, se quiere ofrecer una idea clara de todos aquellos fundamentos, que hacen parte esencial de la Educación Religiosa Escolar, para la formación integral de los estudiantes en las escuelas colombianas, haciendo mención de los fundamentos teológicos, antropológicos y sociológicos que la componen.

Es por esto que, a continuación, se da inicio con una breve reseña o datos históricos sobre el papel o la labor que ha venido desempeñando la Educación Religiosa Escolar a través del tiempo en el ámbito educativo.

1. Breve historia de la Educación Religiosa Escolar en Colombia

“La religión en Colombia siempre ha tenido un papel preponderante como recurso cultural, político, social, educativo y familiar, se podría pensar que ha permeado la sociedad desde épocas muy antiguas hasta nuestros días”¹⁵.

Para poder adentrarse a este gran tema, es necesario conocer toda la historia y saber cómo influye la religión en un pueblo o en una nación, puesto que, la religión cumple un papel fundamental en la vida del hombre, ya que, lo lleva a cuestionarse y a vislumbrar la parte espiritual desde otra perspectiva.

Dado lo anterior, se requiere tener una idea clara de la Educación Religiosa Escolar y las características que ella posee, por lo cual, es necesario explorar todos sus componentes y el impacto que presenta en las comunidades educativas y sociales. Por eso, se debe remitir a sus inicios para comprender que:

La religión en América Latina se divide en dos momentos, antes y después del llamado Descubrimiento de América, pues los colonizadores llegan a imponer su religión desconociendo totalmente las dinámicas, creencias y costumbres de los indígenas. La educación nace entonces, con el fin de impartir este tipo de conocimientos y así tener un dominio sobre los pobladores.¹⁶

¹⁵ Hernández Valencia, “*La educación religiosa escolar y el desarrollo de la inteligencia espiritual*”, 6.

¹⁶ Saavedra Tafur, Tovar Bocanegra, “*Características de la educación religiosa escolar (ERE)*”, 8.

En concordancia con lo anterior, se alude a toda la historia que expone la llegada de la religión al pueblo colombiano y su conexión con la formación en el ámbito de la Educación Religiosa Escolar. Lo cual, evidencia el impacto de la ERE en América y en Colombia, sus aportes a la sociedad y en la comunidad educativa, desde los docentes y para los estudiantes con la finalidad de fomentar la vivencia de todo lo que ella ofrece.

En consecuencia, la constante lucha entre sectores de la sociedad desde lo político y religioso permitió conocer algunos elementos históricos que fueron importantes en el establecimiento de la enseñanza religiosa en las escuelas colombianas. Desde los primeros años de la República en todas las instituciones educativas, además, de instruir en materias básicas, la enseñanza de la religión constituía parte del pensum académico de los estudiantes, y era establecido por parte del gobierno y orientada por la Iglesia.¹⁷

Todo esto, con el fin de comprender que el conocimiento del hecho religioso en la persona y en la sociedad, es algo que va integrado desde la creación, ya que, el ser humano es un ser religioso por naturaleza, pero también tiene un conjunto de cualidades y demás procesos que ayudan a constituir y construir una sociedad desde el conocimiento.

Así pues, en los inicios de la enseñanza religiosa en las escuelas colombianas, se consideraba que su enseñanza era profesar un credo y por lo tanto debía estar sujeta a ciertas doctrinas y prácticas confesionales, en este caso cristiana católica. Como se evidencia en el catecismo del padre Astete, (1599) y las normas sociales de la urbanidad de Carreño (1853).¹⁸

No obstante, con el pasar del tiempo, la Educación Religiosa Escolar, empezó a presentar cambios en el ámbito confesional, para convertirse en un elemento fundamental en la formación de las personas desde la integralidad, es decir, la religión paso a ser un componente fundamental en la parte educativa, dado que, el pensamiento cristiano ha tenido gran influjo en la parte social y cultural de diversos países, para este caso en Colombia.

De este modo, la religión católica de una u otra manera ha estado presente en la formación, de los estudiantes, tanto para colegios públicos como privados. Dado que, la religión no solo

¹⁷ AltamarLópez, “*La educación religiosa escolar en Colombia*”, 23.

¹⁸ *Ibíd*, 36.

hace parte del entorno educativo, sino que también ofrece unos pilares fundamentales para el desarrollo de la personalidad del estudiante hacia un ámbito socio cultural, por lo cual, anteriormente, “existía un fuerte interés por parte de la iglesia de mantener el control sobre la educación. Sin embargo, el gobierno seguía con el interés de ofrecer una educación obligatoria y gratuita, para garantizar una formación más cívica que respondiera a las necesidades del Estado no de la Iglesia.¹⁹”

Ante lo cual, Jiménez (2009), menciona: La Constitución promulgada el 4 de julio de 1991 puso fin al régimen de confesionalidad que, salvo entre 1936 y 1958, imperó en el país desde finales del siglo pasado. En efecto, la Carta Política de 1886 hizo del colombiano un Estado confesional católico, ordenando incluso, a nivel educativo, que la educación pública fuera organizada y dirigida en concordancia con la religión católica. La Constitución del 1991 omitió el reconocimiento del catolicismo como religión nacional e instauró el régimen de igualdad religiosa, transformando el Estado colombiano en un Estado "aconfesional": un Estado que proclama su laicidad.²⁰

Ahora bien, es necesario señalar que, la Educación Religiosa Escolar presenta un “debilitamiento en el poder, con la llegada al país de nuevas corrientes religiosas, la modernidad y el fortalecimiento de la ciencia, que logran despertar el espíritu crítico en sus estudiantes y así obtener un cambio en la estructuración de la educación en Colombia.²¹”

Es por esto que, se debe reconocer que la religión es algo innato en el ser humano, pues, es algo que siempre ha estado en la historia de la humanidad, desde su origen, ayudando a discernir entre las cosas buenas y malas, además, de facilitar la comprensión de los aspectos de la vida del ser humano, tales como las tristezas, las dificultades y todo lo que abarca su ámbito espiritual.

¹⁹ Altamar López, “*La educación religiosa escolar en Colombia: su enseñanza en un contexto pluralista y humanizante*”, 24.

²⁰ *Ibid*, 24.

²¹ Saavedra Tafur y Tovar Bocanegra, “*Características de la educación religiosa escolar (ERE) en las instituciones educativas de la ciudad de Ibagué*”, 8.

De igual modo, se debe tener presente que, las personas siempre necesitan de un ser superior, en quien refugiarse y en el que buscan bendiciones y consuelo, para así calmar sus inquietudes desde la fe.

Por esto, la ERE cumple un papel fundamental, ya que, brinda una verdadera consolidación desde la espiritualidad y la enseñanza en el ámbito social. Por consiguiente, se puede afirmar que:

La Educación Religiosa Escolar (ERE en adelante) en Colombia se ha desarrollado en diferentes escenarios, los cuales han generado múltiples opiniones de los diversos actores en la sociedad, desde los quehaceres político, cultural, religioso entre otros. Para conocer el proceso que ha tenido la ERE y sus diferentes alternativas, se analiza uno de los aspectos de su ser disciplinar, el marco normativo el cual ha marcado su rumbo dentro del ámbito educativo a nivel nación.²²

En consecuencia, es de suma importancia comprender que, la Educación Religiosa Escolar se encuentra enmarcada en cierta normatividad, la cual, se debe conocer, ya que, consta de diferentes leyes y artículos que señalan que, la Educación Religiosa Escolar es un área obligatoria para la formación fundamental del ser humano, puesto que, brinda la posibilidad de desarrollar un pensamiento crítico y a la vez más humano y espiritual.

Ahora bien, es relevante comprender que a raíz de la historia, el concepto de religión se ha ido modificando a través, de los años en el contexto Colombiano, puesto que, a partir de lo que expone la constitución del 91, aplica una normatividad desde los aspectos políticos, religiosos y sociales que integran al ser humano, ya que, desde allí se va desarrollando el concepto integral de la persona, su dimensión espiritual y humana en pro de una verdadera formación y construcción social de la paz, en las escuelas colombianas.

Teniendo como base, todo lo mencionado anteriormente se puede comprender la ERE desde otro punto de vista, ya que, permite promover el desarrollo y crecimiento integral del estudiante, proporcionándole las respuestas adecuadas a todos sus interrogantes

²² Rodríguez Peña losa, “*La clase de religión como constructoras de cultura*”, 8.

existenciales, a través, de las experiencias vividas desde el ámbito espiritual y ofreciéndole los conocimientos y conceptos que le ayuden a transformar su pensamiento de forma crítica.

2. Perspectivas actuales de la Educación Religiosa Escolar en Colombia

“El desafío para la educación escolar es el ofrecer y garantizar el espacio y los medios para que los estudiantes se formen en la toma de conciencia, la apertura al conocimiento y el desarrollo de actitudes y los diferentes valores, entre otros”²³, por lo cual, a continuación se exponen las diferentes perspectivas que rodean la Educación Religiosa Escolar en Colombia, dados los parámetros de la Conferencia Episcopal colombiana y valga la redundancia, “el contexto colombiano en el que la ERE no puede ser aséptica ni indiferente a las realidades y dinámicas sociales”²⁴, en ese sentido, también, se hará referencia a la ERE en perspectivas universitarias.

2.1 Educación Religiosa Escolar en la Perspectiva de la Conferencia Episcopal colombiana

Para la Conferencia Episcopal, es de suma importancia velar por una formación asertiva, en la que, pueda llevar al ser humano a un encuentro de amor con Cristo, donde se vivencie la palabra de Dios en la cotidianidad del ser humano, en los diferentes contextos; igualmente, hace referencia a que cada persona está llamada a convivir en sociedad, para que así, la acción del evangelio, permee en el corazón de cada ser y pueda lograr la transformación de la educación; por esa razón, la Comisión Episcopal de educación y cultura hace un llamado, a todas las instituciones colombianas, a motivar a los estudiantes a una interacción propulsora del diálogo en las diferentes culturas, que se pueden encontrar en el país.

Por consiguiente, la sociedad colombiana a través, de la historia ha podido experimentar diferentes aspectos, donde se han generado grandes conflictos, que conllevan a una decadencia de la humanidad y, por lo tanto, la iglesia desea restablecer de una manera

²³ Conferencia Episcopal de Colombia, “*Estándares de la Educación Religiosa Escolar*”, 9.

²⁴ Meza Rueda (Dir.), *Educación religiosa escolar en perspectiva liberadora*, 248.

significativa, la formación de un modo elocuente, capaz de integrar la diversidad cultural, que se pueda encontrar en un aula de clase.

Por esta razón, la Conferencia Episcopal Colombiana, en el 2017, diseñó los Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE), dando apertura a un nuevo enfoque de la formación escolarizada, orientando hacia un medio de solución de conflictos de una manera respetuosa, otorgando prioridad a los valores de cada persona y reconociendo la identidad de acuerdo con el contexto al que se refiere.

La necesidad de la Educación Religiosa ha de verse partiendo de las necesidades educativas del niño. Así lo ha planteado la Iglesia Católica en Colombia, desde cuando actualizó su presentación de esta área, en consonancia con las nuevas exigencias que surjan en el contexto de cambio suscitado por la ley general de educación, Ley 115 de 1994 y la ley de libertad religiosa y de cultos, Ley 133 de 1994.²⁵

Partiendo de este artículo, la Educación Religiosa Escolar debe profundizar en diferentes aspectos socioculturales, para desarrollar un fortalecimiento a los derechos humanos y las diferentes libertades fundamentales, como están plasmadas en la Ley 133 de 1994, y así obtener una formación consecuente con el respeto, la tolerancia y el diálogo, promoviendo la unidad de culturas e incentivando a cada ser humano a la unidad eclesial.

Se debe tener en cuenta que, Jesús como el primer maestro, y dador de vida, ha otorgado la libertad a cada persona, integrando su autonomía en el ámbito social, individual y el desarrollo educativo, es por esto, que la ERE contribuye a la formación integral del ser, realizando cambios interculturales en las diferentes instituciones y promoviendo el bien común.

Por consiguiente, existen diferentes aspectos para tener en cuenta y poder lograr una gran reflexión antropológica, que permita descubrir las diversas dimensiones, de las que se compone la humanidad, desarrollando así, una formación moral que trascienda los

²⁵ Conferencia Episcopal de Colombia, “*Lineamientos de Educación Religiosa, básica secundaria y educación media*”, 5.

diferentes procesos de aprendizaje. Partiendo de esto, están los fundamentos antropológicos, éticos, psicológicos, epistemológicos, pedagógicos y de derechos humanos; que conllevan a un pensamiento crítico sobre el proyecto de vida, dando respuesta a una espiritualidad que trasciende lo moral y lo ético.

Por lo tanto, la institución debe formar la identidad de los estudiantes integrando la espiritualidad y partiendo del ámbito donde se logre desarrollar un pensamiento religioso y cultural, que permita que toda la comunidad educativa, de cualquier contexto social, pueda aprender el origen de la Cristiandad, orientando a una reflexión de acuerdo con las experiencias planteadas por cada individuo.

El reto de la Educación Religiosa Escolar es establecer un diálogo ecuménico, donde se genere el respeto por la diversidad de conceptos, establecidos por el entorno, valorando la humanidad del otro, e identificando las simbologías de las culturas y los aportes que trascienden en cada realidad, llevando a la sociedad a una praxis valorativa, que se desarrolla con un sentido de responsabilidad con el otro. Al respecto conviene decir que:

Su identidad y características se derivan tanto de la identidad y misión de la educación como de la identidad y misión de la evangelización. Es por eso que, la Educación Religiosa viene presentada en el Magisterio de la Iglesia como una disciplina escolar y como una acción evangelizadora.²⁶

De esta manera, la ERE se debe enfocar en orientar a los estudiantes de las instituciones educativas colombianas, a proyectarse hacia un futuro lleno de expectativas, obteniendo un conocimiento precursor de identidad, donde no se toma una doctrina específica, dando una catequesis, si no, que más bien es concientizar a los estudiantes sobre el amor, el respeto, la tolerancia, la sinceridad y el encuentro personal, generando una transformación de pensamiento multicultural.

²⁶ Conferencia Episcopal de Colombia, *“Lineamientos De Educación Religiosa, básica secundaria y educación media”*, 10.

Es necesario comprender que, anteriormente, esta área se enfocaba en una formación de religión o doctrina de la iglesia, pero a raíz de todo este proceso se observa la necesidad de plantear los diferentes métodos, para el desarrollo de los valores que se deben rescatar como eje central de cada persona. Cabe resaltar, que todas las instituciones colombianas, deben de brindar a su comunidad educativa la Educación Religiosa Escolar, para que así se pueda generar una verdadera formación integral.

De tal manera, la iglesia ha brindado diferentes aspectos, que contempla la ERE, como una disciplina, dado que, está fundamentada y ha sido enfocada, hacia el desarrollo del ser, dando lugar a la acción de la formación, que caracteriza la identidad de los jóvenes y niños.

Por lo que, la Educación Religiosa Escolar, es una interacción de la educación, donde se deben contemplar todas las áreas, como una acción formativa, conduciendo a una reflexión continua, donde se desprenda un sentido evangelizador.

Por esa razón, la Conferencia Episcopal Colombiana, ha planteado unos ejes temáticos, para cada grupo de acuerdo, a su nivel de complejidad y así lograr, en la práctica de las diferentes experiencias académicas, un diálogo entre el docente y el estudiante, que motive una reflexión continua y así mismo enriquezca, de acuerdo con los lineamientos curriculares.

Las experiencias son ejes que guían y permiten encontrar elementos básicos del cristianismo, de su experiencia de vida, de su doctrina, de su moral, de su culto, de sus celebraciones litúrgicas, de su acción y organización comunitaria, de su acción pastoral, ministerial y misionera²⁷.

Por consiguiente, la sociedad esta contextualizada por una cantidad de conocimientos, que establecen una generalidad del contexto, y todo esto, se va convirtiendo en experiencias relevantes, hacia un mensaje específico, donde la vida empieza a tener una identidad o una personalidad generalizada, indicando un horizonte hacia la importancia de la persona integral, el interés propio de la iglesia es trabajar estos estándares para darle prioridad a la convivencia familiar y comunitaria.

²⁷ Conferencia Episcopal de Colombia, “*Estándares de la educación religiosa Escolar*”, 10.

Los ejes centrales para esta formación se trabajan de acuerdo con el grado de escolaridad, los cuales, presentan diferentes temáticas. Por ejemplo, en preescolar, el amor de Dios a través de Jesús; en el grado primero, la vida; grado segundo, la amistad; grado tercero la celebración; grado cuarto, la vocación; grado quinto, el testimonio; grado sexto, el ser humano; grado séptimo, la familia; grado octavo, la comunidad; grado noveno, la moral; grado décimo, el proyecto de vida y el grado undécimo, la construcción de una nueva sociedad.

En el desarrollo de estas temáticas, la iglesia estructura cuatro enfoques para la realización de esta área, que parten del concepto antropológico, además, dentro de la tradición eclesial, la Conferencia Episcopal Colombiana, propone unos enfoques para la realización de las unidades, y la inclusión de las diferentes dimensiones del ser humano; de ahí, que el primer enfoque, sea el antropológico, donde se sitúa al estudiante y la importancia de cada individuo en la sociedad, partiendo de las diferentes culturas e integrando los aportes significativos en la humanidad.

Ahora bien, el segundo enfoque, es el Bíblico, donde relaciona el contexto actual con la historia revelada, por su parte, el tercer enfoque, es el Cristológico, donde orienta por medio de la experiencia apostólica a la humanidad, y resalta la palabra de Dios, como dador de vida a la ERE en las comunidades; por último, el cuarto enfoque, es el Eclesial, que permite unir la tradición de la iglesia, con la misión evangelizadora de todos los laicos para promover e incentivar a la sociedad global hacia un camino ecuménico.

La misión del colegio (establecimiento educativo), en el área de Educación Religiosa Escolar, es la de propiciar la obtención de los logros que se necesitan y se anhelan para formar y educar a los niños(as) y jóvenes colombianos, con un perfil de persona nueva, un ciudadano con criterios nuevos, como miembro protagonista de una sociedad nueva, con una cultura cristianizada y cristianizadora.²⁸

²⁸ Conferencia Episcopal de Colombia, *“Lineamientos De Educación Religiosa, básica secundaria y educación media”*, 51.

No obstante, con el fin de poner en práctica todo esto, se deben tener en cuenta, los diferentes aspectos para no sobrepasar la integridad del ser humano, es por eso, que los maestros, quienes son facilitadores de los diferentes conocimientos deben orientar hacia un pensamiento crítico, capaz de adentrar a las diversas culturas, identificando las experiencias religiosas significativas que puedan aportar al proyecto de vida de cada comunidad.

También, indica que las instituciones, deben de estar atentas al ecumenismo interreligioso, ya que, los estándares remiten hacia una sana convivencia para así, lograr un diálogo asertivo entre toda la comunidad. Partiendo de esta construcción significativa, se logra una interacción comunicativa en la fe, permitiendo una confrontación entre los diferentes paradigmas, que van suscitando por medio del estudio antropológico, rompiendo los esquemas que van presentando los diversos pensamientos y preguntas, que se realiza cada ser humano, en consecuencia, de falta de conocimiento de la doctrina o experiencia dentro del entorno social.

La Educación Religiosa Escolar, revela la dignidad humana, en una búsqueda permanente de la existencia y el poder introducir a cada individuo a plantearse los interrogantes necesarios, para relacionar el ser con la educación, por medio, de una reflexión necesaria, basada en los diferentes enfoques que va desplegando la subjetividad del creyente y el no creyente.

Así pues, la metodología de la Educación Religiosa Escolar incluye la realidad de cada contexto, para así, lograr una interpretación ética y moral, donde se obtenga un desarrollo entre los diferentes ámbitos tanto emocional y cognitivo.

2.2 La Educación Religiosa Escolar en la perspectiva de la universidad colombiana

Es evidente que en la actualidad la ERE se encuentra regida por una serie de leyes y normatividades que la limitan en su quehacer educativo, por lo cual, en las instituciones de educación ésta termina ocupando un lugar menos relevante que las demás áreas que componen el currículo académico, convirtiéndose en un área electiva o de relleno.

Por consiguiente, lo anteriormente mencionado se hace evidente en las escuelas y colegios colombianos, pero más aún, no se debe pasar por alto, lo que también ocurre a nivel

universitario, puesto que, en estas instituciones de estudios superiores, es donde más se presenta un distanciamiento en el ámbito religioso y esencialmente la parte espiritual, los valores y la identidad, entre otros componentes fundamentales para la formación del ser humano, dadas las circunstancias del mundo actual, lleno de pluralismo religioso, las clases sociales y las diferentes ideologías, la parte cultural y los paradigmas creados entre los mismos estudiantes y docentes, que conllevan al individualismo y los temores hacia la opresión que se presentan en el contexto educativo y que recaen en una falta de humanidad.

Sin embargo, es necesario e indispensable tener conocimiento sobre el papel tan relevante que la ERE presenta a nivel de formación. No obstante, la Educación Religiosa Escolar es un área fundamental para la pedagogía en las diferentes escuelas de Colombia. Es decir, que la ERE no es indiferente a las realidades que se presentan en nuestra sociedad, por el contrario, es un área que enseña a valorar todos los recursos que se tiene de manera individual y social.

Por ello, la Educación Religiosa Escolar en Colombia tiene:

Su propósito de promover la dimensión religiosa del ser humano y comprender el papel de la religión en la cultura está lejos de ser alcanzado porque, en la práctica, se considera como un área de segundo orden, está desarticulada del currículo y funciona aún como la “clase de religión” de tiempos pasados.²⁹

En términos generales, el propósito de la Educación Religiosa Escolar visto desde las universidades de Colombia y en cabeza de la Pontificia Universidad Javeriana, a través de una perspectiva desde la Educación Religiosa Escolar liberadora, expone que esta área debe ser liberadora, desde las diferentes realidades en las que viven los estudiantes, es decir, está obligada a ser una pedagogía de liberación para todos.

Así mismo, en todo el contexto de las instituciones de Colombia, la Educación Religiosa Escolar no puede ser indiferente a la realidad social por la que atraviesan los estudiantes y también los docentes, ya que, “Es aquí donde adquiere pertinencia la perspectiva

²⁹ Meza Rueda, Medina Suarez, *et al.*, “Educación religiosa escolar en perspectiva liberadora”, 247.

liberacionista que, por ser profética, crítica y utópica, podría darle a la ERE una naturaleza y dinamismo diferentes a aquella que pretende salvaguardar el statu quo religioso”³⁰.

Por esta razón, la Educación Religiosa Escolar debe apoderarse y ayudar a promover en los estudiantes y en toda la comunidad educativa la toma de conciencia sobre la realidad por la que atraviesan y así de esta manera, ellos puedan ser impulsores mediante una mirada crítica, pero también, liberadora desde la religión.

No obstante, la Educación Religiosa Escolar forma parte esencial en la educación, además, de estar basada desde la teología, pero también a partir de las ciencias religiosas, es decir, que debe planear pedagogías de forma didáctica, para así poder llegar a ser liberadora mediante un campo que contenga las diferentes dinámicas que faciliten la manera sencilla de acercarse a los estudiantes.

En otras palabras, la Educación Religiosa Escolar tiene como propósito fundamental el desarrollo constante de la parte integral de la persona, ya que, el estudiante debe lograr su propia autonomía, desde su personalidad y su desarrollo social.

Dado lo anterior, es de suma relevancia suscitar en el estudiante una actitud de compromiso, que lo conlleve al desarrollo de estas capacidades, puesto que, es indispensable que:

El sujeto forme un pensamiento reflexivo, analítico y crítico sobre los problemas religiosos de su realidad; sepa dar sentido a la existencia última de su vida; integre fe y vida en lo cotidiano; establezca relaciones dialógicas con los otros; en últimas, que viva su vocación a través de su propia humanización y la humanización del mundo.³¹

De la misma forma, se debe romper la visión que se tiene de una conducta individualista ante la sociedad, ya que, la Educación Religiosa Escolar va mucho más allá, es decir, que ella genera precisamente un vínculo social y de respeto hacia el otro, desde sus realidades y con el mundo que los rodea.

³⁰ Meza Rueda, Medina Suarez, *et al.*, “Educación religiosa escolar en perspectiva liberadora”, 248.

³¹ *Ibíd.*, 249.

“Entonces, una ERE, si es liberadora, está llamada a transformar la situación de los oprimidos en tanto produce conciencia del estado en el que se vive y apunta a una liberación gradual, pero total del hombre oprimido”³². Por esta razón, la educación religiosa no se queda ubicada únicamente en un campo individualista, sino que, se encarga de tener un verdadero impacto de forma social en los diferentes grupos, ya que, desde allí ella genera conciencia para así tener una verdadera liberación.

Ahora bien, dando sentido a todo lo anterior se puede observar que, el método más apropiado para tener una verdadera pedagogía liberadora es generar en los estudiantes un diálogo constante, basado en el amor al prójimo, ya que, desde los diferentes valores se siembra en ellos un espíritu de confianza, para ir cambiando poco a poco la realidad de dónde vienen, es decir, la familia, sus amigos y todo lo que gira en torno a su contexto. Pues desde allí, se debe originar un verdadero compromiso, dando profundidad a las experiencias religiosas que se tienen.

Ante lo cual “una ERE liberadora pretende la concienciación del sujeto, su liberación, su humanización, la opción por el pobre y la valoración de su propia cultura y de su historia como condición de una experiencia religiosa auténtica”³³. Por ende, se puede observar como la Educación Religiosa Escolar liberadora, propuesta a través de la Pontificia Universidad Javeriana, es completamente distinta a la Educación Religiosa Escolar tradicional, ya que, la parte liberadora se encarga de promover una conciencia que permita comprender la experiencia desde la misma sociedad, evidenciando y generando la necesidad de un verdadero compromiso que otorgue la oportunidad de lograr una transformación desde el interior del ser humano, por ende, desde el estudiante.

Por esta razón, es de suma importancia contar con una clara y mejor comprensión sobre la Educación Religiosa Escolar liberadora, ya que, ella consta de una serie de principios, que invitan a la inclusión, a la pluralidad, a la fe y a la esperanza con los demás. No obstante, la Educación Religiosa Escolar posee un privilegio que conlleva a diferentes dimensiones,

³² Meza Rueda, Medina Suarez, *et al.*, “Educación religiosa escolar en perspectiva liberadora”, 250.

³³ *Ibíd* 251.

como lo son la parte histórica y demás visiones que generan un sentido de valores y actitudes, que ayudan a un crecimiento de sensibilización marcado por ella.

Con todo esto “la clase de ERE tiene actividades y recursos que la hacen atractiva (guías, talleres, películas) pero estos no se identifican con una didáctica liberadora. Además, no se percibe el rol del maestro como coaprendiente, ni del estudiante como sujeto histórico”³⁴.

Tal es el caso, que conociendo la Educación Religiosa Escolar desde su interior se puede ver que ella genera diferentes ambientes con recursos didácticos y pedagógicos para así llamar la atención del estudiante y lograr llevarlos a una reflexión, en donde ellos mismos sean constructores de su educación y así mismo se genere un cambio de óptica en el papel transformador que cumple tanto el docente como el estudiante.

En esta misma línea, “el área de ERE busca el desarrollo integral de la persona y la promoción de la dimensión religiosa (trascendental, espiritual o de sentido) en relación con la cultura y la sociedad”³⁵. Por ello, la Educación Religiosa Escolar pretende ir más allá de la simple transmisión de conocimientos, con la finalidad de incentivar a los estudiantes y a los docentes a la búsqueda de la conciencia que les permita llegar a hacer pensadores críticos y responsables de lo que en verdad viven, respetando las creencias, las costumbres y demás virtudes que cada ser humano tiene en su modelo de vida.

Seguidamente la educación religiosa quiere llevar al hombre a preocuparse por su formación integral, puesto que, es algo fundamental no solo para su vida espiritual, sino también para su vida social, ya que, estas dos dimensiones hacen que el hombre realmente edifique su formación integral relacionándose con la cultura, la confesionalidad y más aún relevante, que puedan ser ciudadanos del bien y que logren vislumbrar en el prójimo, el rostro de Dios.

De hecho, la Educación Religiosa Escolar liberadora, como bien lo explica la Pontificia Universidad Javeriana (encargada del tema), pretende mejorar el verdadero sentido de la

³⁴ Meza Rueda, Medina Suarez, *et al.*, “Educación religiosa escolar en perspectiva liberadora”, 255.

³⁵ *Ibíd.*, 257.

educación religiosa, puesto que ella es la encargada de encaminar la formación del ser humano y fortalecer más su cercanía a Dios, a través de la fe y la esperanza. Por tal motivo:

La ERE busca que el estudiante identifique los principios y valores de la fe cristiana, desarrolle actitudes y comportamientos personales coherentes con la fe cristiana, participe en actividades religiosas en forma individual y comunitaria; y sea capaz de comprometerse con el rescate, promoción y vivencia de auténticos valores humanos, tales como el respeto por la vida humana y por la familia, la justicia, la libertad y la paz, motivado por la fe.³⁶

Es por esta razón, toda la estructura de la Educación Religiosa Escolar liberadora, es una muestra de la persistencia que une la fe y vida en plena formación humana, pero no solo en el contexto educativo, sino en la vida cotidiana de cada estudiante y docente. Puesto que, la formación va en una actitud de espera que fortalece al creyente, en este caso al estudiante, en una verdadera transformación de su ser y en un crecimiento de su desarrollo integral.

Indudablemente, la Educación Religiosa Escolar busca fomentar en la conciencia de cada estudiante, sin importar su nivel de escolaridad, ya sea, básica, secundaria o superior, una experiencia que los lleve a ser capaces de vencer los obstáculos desde su diario vivir, ya que, la Educación Religiosa Escolar es un mecanismo que genera una transformación de la realidad que permita verla desde una mirada espiritual, para así tener una mejor visión de los problemas que se presentan a diario.

3. Fundamentos Teológicos de la Educación Religiosa Escolar en Colombia

La Educación Religiosa Escolar considera el rol principal de la teología y su implicación en la escuela. Por lo cual, en este apartado se presenta la base teórica que establece los fundamentos de la Educación Religiosa Escolar, desde tres perspectivas diferentes.

En primer lugar, se presenta la Educación Religiosa Escolar, como una ERE que cautiva y persuade desde un mundo viviente y activo, que sea capaz de fomentar todos los aspectos

³⁶ Meza Rueda, Medina Suarez, *et al.*, “Educación religiosa escolar en perspectiva liberadora”, 257.

físicos y las manifestaciones sociales y culturales del hombre y, por ende, de toda la comunidad educativa.

Como segundo punto, una ERE que sea capaz de conquistar al ser humano, al estudiante, desde la experiencia de Dios que se pueda vivir a través, de los momentos compartidos en las aulas escolares, y mediante el reconocimiento de un Dios que es vida y que envió a su hijo Jesús para humanizarse y poder así comprender al hombre.

En una tercera y última instancia, se alude a una ERE, totalmente comprometida con la transformación de un mundo, en el que es posible edificar el Reino de Dios, como componente “escatológico de los cielos nuevos y tierra nueva”³⁷, y manifestada como esperanza de un ser humano, en aras de cambio y transformación, apto para obrar en pro de la justicia, el compañerismo y la fraternidad, tan necesarios en el ámbito escolar, de las escuelas colombianas.

No obstante, la ERE, pretende seducir, enamorar y comprometerse, invitando al estudiante a que trascienda y quiera conocer el misterio de Dios, dado que, en las instituciones educativas, comúnmente es donde se identifica más fácil la realidad de pobreza y rechazo, dadas las circunstancias socioeconómicas que rigen en dichos contextos escolares, donde, cada quien dependiendo su situación, vive en una lucha desmedida por obtener lo que quiere, sometido en un mundo globalizado, individualista, materialista y deshumanizado, cayendo en el descuido y la indiferencia con el otro.

Por consiguiente, se alude a la urgencia de la contemplación del prójimo, como evocación de la prueba de la fe vivida, que dan paso, a los fundamentos creadores u originarios de la humanización, correspondiente en el contexto educativo, donde se debe promover no solo la experiencia de fe, sino el misterio encarnado, como fuente de salvación y esperanza, ante una sociedad que implique la solidaridad, la justicia y la inclusión, y que pueda identificar el verdadero valor de sus hermanos.

³⁷ Álvarez Gallego, “Fundamentos teológicos de una educación religiosa escolar liberadora en Colombia”, 255.

Es por esto, que la teología en conjunto con la educación se convierte en una fuente de construcción y formación, que facilita al estudiante entrar en diálogo constante para la realización de los objetivos propuestos por la Educación Religiosa Escolar, en las escuelas de Colombia.

3.1 La Educación Religiosa Escolar como seducción

La ERE liberadora como seducción promueve una formación que inquieta y engancha a los educandos en su dinamismo trascendente; parte de estar inquieta por el misterio de Dios, capaz luego de motivar desde sus principios: “Me sedujiste y me dejé seducir, una vez seducido, cautivo” (Jr 20,7).³⁸

En consecuencia, es demasiado relevante el mensaje que proyecta la ERE como seducción, ya que, precisamente al hablar de seducción, se hace referencia, al acto de que otra persona se sienta atraída o enamorada, utilizando los recursos necesarios para esto, por lo cual, la intencionalidad de la ERE, va más allá de la transmisión del conocimiento de Dios o su palabra, pues, pretende lograr que el ser humano, pueda sentir por sus propios medios la necesidad de conocer a Dios, y así mismo contribuir en una formación idónea para el estudiante.

Por ende, se puede decir que, “la educación religiosa, es una formación capaz de ser fuente atrayente de sentido. La educación es seducción del misterio del hombre y del Trascendente”³⁹, en donde, se enfoca precisamente en la seducción desde la misma creación viva y dinámica, puesto que, “Dios quería amar y, por tanto, como necesitaba la presencia de otro. Pero no existía el otro. Para amar, quiso darse un “otro”. Y de ese modo, llevó a cabo toda la creación, cuyo fin es el ser humano”⁴⁰. No obstante, la ERE realiza la labor de la formación humana con el estudiante, permitiéndole descubrir el sentido de la vida y la percepción del mundo que lo rodea y en el cual habita. De ahí que, su principal meta se base

³⁸ Álvarez Gallego, “*Fundamentos teológicos de una educación religiosa escolar liberadora en Colombia*”, 259.

³⁹Ibíd, 259.

⁴⁰ Comblin, *Cristianos rumbo al siglo XXI*, 76.

en querer conquistar y estimular mediante el conocimiento de la fe, un vínculo y un diálogo del estudiante consigo mismo, con Dios, con el mundo y con los demás.

Ante esto: La educación convertida en signo creador es la “puerta” abierta del trabajo conjunto entre Dios y el hombre que aprende. El aprendizaje es la acción continuada de la experimentación del Espíritu de Dios en la escuela. Cuando se forma un ciudadano integral, es la actualización divina de su voluntad creadora.⁴¹

Donde el ser humano es capaz de seducir y ser seducido, puesto que, al entrar en esa comunicación con el otro, se da cuenta de la existencia de su prójimo, su hermandad y su preocupación hacia él. Es decir, la ERE mediante la seducción, le permite al ser humano, al estudiante, trascender y aprender a valorar la dignidad, no solo propia, sino de su comunidad educativa en general, además de:

Ofrecer a los estudiantes, herramientas que permitan desarrollar el pensamiento crítico, para la construcción de sus imaginarios sobre el ser humano, logrando atraerlos para el inicio de nuevas relaciones, mucho más firmes e incluyentes, y de esta manera lograr minimizar los conflictos existentes en las aulas escolares.⁴²

3.2 La Educación Religiosa Escolar como enamoramiento

La ERE enamora a los estudiantes, de manera libre y autónoma, mediante unas pautas que lo constituyan en su dimensión trascendente, y que haga parte de su realidad en el contexto educativo, incentivándolo a su propia experiencia de Dios.

La ERE enamora por su propuesta, enamora por su encuentro con Dios, enamora por su aprendizaje antropológico y comunitario. Si la ERE no seduce ni enamora, tampoco impulsará a sus aprendientes a lograr las finalidades de una educación religiosa para la construcción de ciudadanía, que valore las manifestaciones religiosas de sus compañeros.⁴³

⁴¹ Álvarez Gallego, “*Fundamentos teológicos de una educación religiosa escolar liberadora en Colombia*”, 261.

⁴² *Ibíd*, 264

⁴³ Álvarez Gallego, “*Fundamentos teológicos de una educación religiosa escolar liberadora en Colombia*”, 272.

Por consiguiente, la ERE va de la mano con el estudiante en su calidad de formación humana, facilitándole herramientas que le permitan hacer parte de una sociedad y aportando a una adecuada convivencia, donde se tenga prioridad en los valores y las virtudes a la luz de la fe.

3.3 La Educación Religiosa Escolar como compromiso

“El compromiso de la ERE asume una fe teologal respecto de la esperanza de un cambio real de todos los hombres.⁴⁴”

La ERE parte de las perspectivas de compromiso y entendimiento, cuya finalidad se remite a la obtención de lograr una comunión, que no solo sea un vínculo entre estudiantes, sino, que además, incluya la solidaridad y promueva una relación condescendiente entre todos; que ayude a la concientización de ser partícipes en una labor que corresponde a cada uno, ante la sociedad materialista, individualista e inhumana que se presenta en la actualidad, por lo cual la ERE se convierte en un “llamado a la única posibilidad de aprender a ser humanos; reconociendo al otro como hermano y dándole nombre”⁴⁵.

Es por esto, que el compromiso de la ERE es demasiado significativo con el estudiante, puesto que, pretende contribuir y promover en ellos su desarrollo y su crecimiento integral, junto a sus valores como persona, para que sea capaz de vislumbrar su existencia de la mano de Dios y sus hermanos, proporcionándole un pensamiento crítico que lo guie y de respuesta a todos los integrantes que le surgen en el trayecto de su existir.

4. Fundamentos antropológicos de la Educación Religiosa Escolar en Colombia

La Educación Religiosa Escolar por ser un área del saber, está basada en una parte antropológica que es la que dictamina su relevancia y como tal la favorece, es por esto que, “su pertinencia no solo está supeditada por el mandato legal, sino por el fundamento

⁴⁴ Álvarez Gallego, “*Fundamentos teológicos de una educación religiosa escolar liberadora en Colombia*”, 287.

⁴⁵ *Ibíd.*, 300-301.

antropológico que la orienta, es decir, en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes (Art 1 de la Ley 115)”⁴⁶.

Por consiguiente, es de suma importancia que la labor de la educación esté completamente comprometida, con todas las dimensiones que necesita el ser humano para su desarrollo integral, especialmente, con la dimensión espiritual, que es innata en él, ya que, es la que se encarga precisamente, de dar respuesta a todos los interrogantes que el hombre presenta en cuanto a su existencia. Dado que:

La formación religiosa escolar se fundamenta en la comprensión del desarrollo integral de la persona, lo cual implica reconocer la dimensión religiosa de cada sujeto humano. (...) El punto de partida de la reflexión sobre la ERE necesariamente ha de ser ERE antropológico y desde allí se constata que el hecho religioso es un fenómeno social y un fenómeno humano por excelencia, ya que, en el marco de la historia, desde el origen mismo del sujeto humano hasta el hoy contemporáneo, se encuentran lugares, símbolos, instrumentos, expresiones y experiencias de sentido connotadas por la religión (Lara Calderón).⁴⁷

En consecuencia, es necesario comprender que para fortalecer y responder correctamente y de una manera adecuada con una educación integral, la dimensión religiosa del estudiante no puede ser condicionada, limitada, ni mucho menos estipulada, dentro del currículo de una institución educativa y regida por una ley, en este caso la colombiana.

Considerando que, el ser humano se encuentra rodeado de una serie de elementos, que son necesarios para su desarrollo integral y además, teniendo en cuenta que, dicho desarrollo requiere de un proceso en el cual, éste, debe lograr integrar todas sus diferentes expresiones como individuo, en cada uno de los actos que realice, sistematizando sus disímiles aspectos como persona y las variadas áreas que hacen parte de su vida, logrando establecer un perfeccionamiento particular mucho más estructurado, que lo defina como una totalidad, ha de considerarse que:

⁴⁶ Bonilla Morales, *Educación Religiosa Escolar y Pedagogías para el reconocimiento del pluralismo religioso*, 21.

⁴⁷ *Ibíd*, 21.

El hombre, al ser definido como un ser integral, es un ser de realidades, concepto antropológico de Xavier Zubiri. En él, la razón se expresa como una inteligencia sentiente, que orienta la dimensión religiosa bajo el término de religación –esta es la derivación de antropología teológica–, renombrando la teología como un problema teologal, donde la naturaleza, el mundo, el hombre y Dios son los grandes interrogantes de la existencia humana. Esta conciencia, a su vez, le enseña que la realización personal y la felicidad se encuentran como parte de la vida del Trascendente, en tanto que somos seres en proyección, teniendo en cuenta, eso sí, que uno de los problemas fundamentales de la antropología es la existencia humana, lo que somos, –y esta es la derivación de antropología filosófica–.⁴⁸

De esta manera, el ser humano requiere constituirse con una estructura, que demuestre su armonía y lo identifique a manera personal e individual, exponiendo su propia identidad y el resultado de su desarrollo integral. Para lo cual, es necesario que, en el trayecto de su vida, encuentre los elementos necesarios y las herramientas adecuadas, que le faciliten lograr integrar todos los aspectos que aporten positivamente a su proceso de educación y formación y que, además puedan marcar sus características como ser humano. Para esto, es indispensable saber que:

La formación integral implica una perspectiva de aprendizaje intencionada, tendiente al fortalecimiento de una personalidad responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno para que construya su identidad cultural. Busca promover el crecimiento humano a través de un proceso que supone una visión multidimensional de la persona, y tiende a desarrollar aspectos como la inteligencia emocional, intelectual, social, material y ética-valoral.⁴⁹

No obstante, para la obtención de todo lo expuesto anteriormente, no solo las escuelas colombianas, sino las instituciones educativas en general, tienen como misión, el compromiso de trabajar arduamente con los docentes, directivos y la comunidad escolar, para así construir metas, que permitan a los estudiantes lograr un desarrollo, que esté conformado por todos los elementos esenciales que requiere para su formación integral. Teniendo en cuenta, además que:

⁴⁸ Bonilla Morales, *Educación Religiosa Escolar y Pedagogías para el reconocimiento del pluralismo religioso*, 252.

⁴⁹ Ruiz Lugo, *Formación integral: Desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes*, 11.

La formación integral ha sido concebida también como un “proceso continuo de desarrollo de todas las potencialidades del ser humano que lo orienta hacia la búsqueda de su plenitud, el aprender a ser, aprender a hacer, aprender a aprender, aprender a emprender y aprender a convivir (...) La formación del ser humano comprende el desarrollo del espíritu, a través de la cultura; del intelecto, mediante la vida académica; de los sentimientos y emociones, por la convivencia y la vida artística; de la integridad física, a través del deporte y la orientación para la salud; y de la vida social, mediante actividades cívicas.⁵⁰

Es por esto que, la ERE entra a jugar un papel predominante en la vida del ser humano, en el ámbito educativo y especialmente a nivel antropológico, puesto que, es ella quien se encarga de suscitar en los estudiantes de las escuelas colombianas, el menester de entrar a reflexionar la parte religiosa, como un componente primordial para sí mismos, es decir, como una dimensión que hace parte del ser humano.

Así pues, los lineamientos de Educación Religiosa de la Conferencia Episcopal de Colombia se centran esencialmente, en las necesidades educativas de los estudiantes, ante lo cual, la iglesia católica plantea los “fundamentos antropológicos: Los estudiantes necesitan respuestas a los problemas relacionados con la búsqueda de sentido de la existencia y con la dimensión trascendente-religiosa de la vida”⁵¹.

Por consiguiente, los estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE) de la Conferencia Episcopal de Colombia, especifican que cada grado de escolaridad desde primero a undécimo debe estudiarse desde cuatro (4) puntos de vista diferentes, incluyendo el enfoque antropológico, que:

Aborda los problemas y temas desde la perspectiva de búsqueda de su sentido y valor en la sociedad y la cultura actual, es decir, se plantea la situación del tema en el mundo de hoy, y los análisis y sentidos que se aportan desde los ámbitos ético, filosófico, teológico y pastoral y religioso no cristiano.⁵²

⁵⁰ Ruiz Lugo, *Formación integral: Desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes*, 12.

⁵¹ Conferencia Episcopal de Colombia, “*Lineamientos de Educación Religiosa, básica secundaria y educación media*”, 5.

⁵² *Ibíd*, 20.

De esta circunstancia nace el hecho que, la Educación Religiosa Escolar se encuentre fundamentada, en el componente antropológico de la dimensión espiritual del estudiante, en vista de que, el compendio antropológico básicamente se desprende de la dimensión espiritual, que complementa la integralidad en la formación de los estudiantes, a razón de que, “el hombre, al definirse como ser espiritual, confiesa que en su constitución hay una interioridad capaz de trascender a partir de su libertad”⁵³.

Es así como, realmente es significativa la importancia que tiene el comunicar con absoluta fuerza a los estudiantes, la relevancia del desarrollo de su dimensión espiritual, incentivándolos y motivándolos a querer trascender y lograr hacer su propia introspección, que les permita conocer y comprender el sentido de su existencia, de su actuar y su modo de proceder ante la vida, ante las diversas situaciones y contextos a los que se vean enfrentados continuamente, como personas y como parte de una sociedad, invitándolos además, a ser parte autónoma de su formación, del contenido y estructura de su ser, a alimentarse de valores, que los lleven a trascender como seres humanos, así mismo, a desarrollar un pensamiento crítico que sea su guía y soporte para la resolución y entendimiento de las situaciones o conflictos existentes, en su camino de formación y que lo caractericen y lo definan como persona.

De ahí que, “la antropología teológica advierte a la ERE la presencia de un hombre que es espiritual y que es metódico, que es “espíritu” y es “acción reflexionada”. La propuesta antropológica de la ERE es esencialmente espiritualidad porque una “inteligencia de fe acarrea una forma de seguimiento.”⁵⁴

Por tanto, la ERE pretende ofrecer un ser humano capaz de construir sociedad a la luz de la fe, pretende aportar a la formación integral del estudiante reflejando en él, un ser humano renovado y comprometido a luchar por sus hermanos a la par que lo hace por sí mismo, dejando a un lado el individualismo y el materialismo al que actualmente se ve sometido el mundo, gracias a los excesos y al egoísmo, que desemboca en la deshumanización del ser.

⁵³ Álvarez Gallego, “*Fundamentos teológicos de una educación religiosa escolar liberadora en Colombia*”, 271.

⁵⁴ *Ibíd*, 271.

Ante lo cual, es evidente la relevancia del fundamento antropológico con el que consta la ERE, para la formación integral del estudiante, a razón de que, afronta una de sus dimensiones y contribuye al desarrollo y construcción de su propio proyecto de vida, partiendo de sí mismo, y logrando dar respuesta a los interrogantes sobre su existir y el de los demás, manteniendo una comunión consigo mismo, con su prójimo y con Dios.

5. Fundamentos sociológicos de la Educación Religiosa Escolar en Colombia

El ser humano, está conformado de diversas dimensiones las cuales, lo determinan como un ser único, es por esto, que cada persona juega un papel muy importante dentro de la sociedad, ya que, cada ser posee su propia identidad y así mismo, aporta grandes transformaciones de acuerdo a su realidad, por lo cual, se debe tener en cuenta el pensamiento crítico, en los diferentes procesos del hombre, dado que, allí influye el comportamiento y la responsabilidad de cada individuo como persona integral, conformando una comunidad activa.

En ese sentido, el hombre es un ser sociable, capaz de generar una intercomunicación entre las culturas, que se puedan encontrar en los diferentes contextos, dando la apertura a una reflexión crítica y produciendo un diálogo ecuménico, así mismo, permitiendo lograr un vínculo educativo entre las relaciones humanas, generando una transmisión de conceptos o tradiciones culturales y religiosas de acuerdo con una realidad establecida.

Por tanto, para la sociedad cada individuo es una parte fundamental dentro de un grupo o comunidad, puesto que, cada familia o institución, transmite su experiencia cultural o tradición religiosa de una forma interactiva ante su entorno, es por eso que, cada persona va adquiriendo diferentes conceptos, con los que puede transformar su razonamiento crítico, dirigiendo a una ruptura de paradigmas, para así, lograr un diálogo interreligioso que permita la expansión del conocimiento de una sociedad estructurada.

Ahora bien, la Educación Religiosa Escolar en Colombia, de acuerdo con los diferentes procesos de los estudiantes, ofrece un hecho religioso donde se vinculan las diferentes dimensiones de cada ser, para así, incluir el ámbito social donde infunda una experiencia de

fe, reconociendo el valor humano, generando valores socioculturales, como una esperanza de vida, hacia una cultura incluyente, que construye un cambio en el proceso educativo.

Indudablemente, en el mundo actual, se puede observar como la modernidad está abarcando cada parte de la sociedad, causando unos grandes paradigmas entre las comunidades, es por eso, que en esta realidad se puede visualizar:

Una sociedad consumista que da más importancia al tener cosas que al ser persona, que se muestra agresivamente competitiva en todos los campos: social, escolar, profesional y que tiene como ley suprema la máxima ganancia y como principal aspiración una refinada filosofía del bienestar.⁵⁵

En consecuencia, de lo anterior se puede observar que el mundo está sobreviviendo ante una sociedad globalizada, donde todo está basado en poseer cosas materiales, que conllevan al egocentrismo, lo cual, es significativamente triste respecto de un panorama de niños y jóvenes, que se han dejado absorber por este consumismo erróneo, generando en ellos una apatía entre la comunidad o sociedad.

Por consiguiente, la ERE es poseedora de grandes elementos que permiten ambientar el contexto educativo, de una forma consecuente con la realidad, integrando significativamente a las familias en un ámbito religioso, brindando una formación integral y creando un camino de opción individual hacia un hecho en específico. También, es necesario tener en cuenta que, la ERE plantea este proceso de una forma más cercana hacia los estudiantes, ya que, con este método pueden vivenciar de un modo relevante su historia de vida, dando un sentido a la espiritualidad como una relación filial ante la diversidad cultural.

Por otra parte, en las instituciones educativas colombianas, es posible visualizar una gran problemática que se presenta entorno al hecho religioso como tal, situación que no se encuentra posicionada en el lugar de relevancia necesario, dado que, la dimensión espiritual se encuentra por debajo del contenido del resto de las áreas académicas, es por eso, que el

⁵⁵ Sendoya, “*Fundamentos sociológicos de la educación religiosa escolar*”, 141.

horizonte de la ERE es la formación integral, dando origen a una interrelación de lo humano con lo espiritual. Ante lo cual es necesario comprender que:

La ERE como disciplina estará atenta a las diferentes modificaciones que se van generando en las sociedades complejas y diferenciadas. Será siempre un espacio donde podrán anidar las experiencias creyentes de los diferentes grupos culturales. Nuevos cambios en el comportamiento de los seres humanos y en las expectativas frente al sentido de la existencia demandarán de la ERE reconstrucciones que permitan responder procesualmente a los cambios que experimentan sus destinatarios.⁵⁶

Dado lo anterior, la Educación Religiosa Escolar colombiana, brinda un gran reconocimiento al ser humano, rescatando la dignidad del ser, dando la posibilidad de una comunicación filial ante su entorno. Por lo tanto, esta formación contextualiza las diferentes actitudes de la humanidad, buscando una verdadera transformación liberadora, brindando una cercanía con las culturas, apoyando la identidad como un facilitador de conocimientos experimentales que interiorice los valores que caracterizan a cada uno.

Igualmente, la ERE es facilitadora de reflexiones o pensamientos críticos que conlleva a los estudiantes a un encuentro personal, para así, poder construir un proceso verdaderamente social. Por lo cual, la vinculación del hombre ante una experiencia espiritual es de suma importancia, ya que, encamina una vivencia única, hacia un horizonte de la praxis formativa, es por eso que “La ERE propone un imaginario de hombre diferente que se centra en la dignidad personal y en la responsabilidad de las acciones, ayudando a fortalecer el respeto por los demás”⁵⁷.

No obstante, el principal objetivo de la espiritualidad dentro de las instituciones educativas colombianas, es invitar a los estudiantes, a ser niños y jóvenes nuevos, brindándoles una formación integral restaurada y orientando a toda la comunidad en general, a la búsqueda y capacidad de escuchar los diferentes puntos de vista de cada quien y así mismo, sembrar en los corazones una relación de respeto, cimentando así, el hecho religioso, tanto en la

⁵⁶ Sendoya, “*Fundamentos sociológicos de la educación religiosa escolar*”, 144.

⁵⁷ Álvarez Gallego, “*Fundamentos Teológicos De Una Educación Religiosa escolar liberadora en Colombia*”, 264.

institución como en cada familia, para lograr ser precursores de un verdadero encuentro espiritual.

Entonces resulta que, la sociedad posee algunos elementos o conceptos, de acuerdo al accionar del hombre, donde se despliegan una variedad de comportamientos que van, caracterizando una comunidad concreta, en un lugar en específico, ante esto, es consecuente decir, que el núcleo familiar hace parte fundamental de esta formación, ya que, de allí, se desprenden los conocimientos primarios, para adentrarse en la sociedad moderna, además, se debe tener en cuenta, que la educación o formación en valores, también es obtenida en las instituciones educativas, es por eso, la importancia de generar conciencia en los docentes para poder brindar, una información clara y positiva a los estudiantes, y así se pueda avanzar en la transformación de la sociedad, tan expuesta a los paradigmas que transmite cada contexto.

De manera que, de acuerdo con esta metodología empleada en las comunidades educativas es necesario que se logre esclarecer, la importancia de consolidar en las diferentes comunidades una verdadera identidad, para que así, se pueda obtener un diálogo interreligioso, partiendo de una unión social, pedagógica y religiosa que permita comprender todo su entorno, y así mismo, incorpore dicho contexto con la educación, de acuerdo con cada proceso de la didáctica establecida por la institución.

Se debe tener en cuenta, que el ser humano no deja de vivir en un constante camino de cambio y en permanente desarrollo de transformación, iniciando un proceso inclusivo, de una didáctica de enseñanza, que trasciende más allá de lo palpable, para así proponer una participación activa donde se vincule la iglesia y los laicos en general.

CAPÍTULO II

DISCURSO SOBRE LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA PAZ EN LA ESCUELA COLOMBIANA

En el presente capítulo, se abordarán una serie de conceptos que se encuentran ligados, directamente con la construcción social de la paz en la escuela colombiana, razón por la cual, se inicia un recorrido, precisamente con el tema de la escuela y lo que se conoce realmente sobre ella, la noción con la que se ha venido contando y con la que se cuenta en la actualidad, además, de la concepción a través, de los diferentes puntos de vista y las variadas perspectivas que la rodean; así mismo, se pretende llegar a una demostración de la idea de construcción social de la paz, haciendo énfasis en la escuela como territorio de paz y como escenario para la construcción de una cultura de paz, contexto de suma relevancia para lograr la construcción social de la paz en la escuela colombiana.

De modo que, en este escrito se quiere exponer mediante cada aparte, una clara explicación y reflexión acerca del juicio que aborda cada tema contenido aquí, y que es necesario para tener claridad a la hora de entrar en el tema central de la investigación, “El aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana”, y que, por consiguiente, se abordará en el último capítulo.

1. El concepto de escuela

Como punto de partida, es de suma relevancia tener en cuenta que, para hacer referencia al concepto de escuela, es necesario tratar de comprender que su raíz y puesta en marcha, han estado marcadas por los cambios generados en las diferentes épocas, unido a las características socio económicas, políticas y religiosas. Así pues, se hace evidente, cómo, su evolución ha sido sometida casi siempre, a todos estos factores que la han regido a través, de los tiempos. Por lo que, tratando de acercarse un poco a la historia del concepto de la escuela, se puede dar inicio mencionando que:

Hacia el período 1819-1880 en Colombia, la escuela de estirpe republicana se constituye a partir del rechazo de las características de la escuela colonial. La sujeción a la religión y los dogmas, el autoritarismo, los contenidos curriculares metafísicos y acrílicos, en fin, el pasado en contraste con la novedad, condujeron a una configuración discursiva y práctica sobre las escuelas alrededor de las cuales aparecieron visiones contrapuestas de organización social que desencadenaron luchas, con el objeto de convertir propuestas divergentes de escuela en verdades hegemónicas.⁵⁸

No obstante, el concepto de escuela se fue tornando en diferentes nociones y significaciones que a su vez fueron apoyados por variadas corrientes, dado que, la escuela y la enseñanza en particular, estaban siendo limitadas a una serie de factores que se alejaban de su verdadera finalidad. Conllevando todo, a un nivel completamente diferente, ya que, a través de ella, se pretendían otros beneficios, que, por su puesto, eran manejados por un círculo social, donde al parecer, era el poder quien regía, dejando a un lado la verdadera misión y el propósito de la escuela como tal, “utilizando la recurrencia de emplear la escuela como instrumento de adoctrinamiento para la juventud, de acuerdo con los intereses del partido gobernante”⁵⁹.

Por este motivo, la escuela dejó de tener como misión fundamental la labor de instruir, visibilizándose, a partir de la Reforma Instruccionista, como institución para educar rechazando así a la escuela como lugar al que solo se iba a aprender a leer, escribir y contar, para asignarle el papel, retomado de la tradición ilustrada, de «formar la infancia del hombre [y] desarrollar en ella los dones de la humanidad» (Mallarino, 1871, p. 405).⁶⁰

Sin embargo, con el pasar del tiempo, la escuela, poco a poco fue tomando fuerza a pesar de las inconsistencias, logrando convertirse en una prioridad para el ser humano.

De esta circunstancia nace el hecho de que, la escuela, hoy en día sea entendida como una herramienta esencial en la sociedad, ya que, hace parte en la formación integral de la persona y su correcto desempeño personal y grupal, es decir, que la escuela no es simplemente un sitio de aprendizaje, sino, que es el contexto vital de constitución de las personas, dado que,

⁵⁸ Zapata Villegas y Ossa Montoya, *Nociones y conceptos de «escuela» en Colombia, en la Sociedad republicana (1819-1880)*, 178.

⁵⁹ *Ibíd*, 186.

⁶⁰ *Ibíd*, 185.

en ella, se puede obtener el complemento para la familia en su función de guías y orientadores del ser humano, en el correcto desarrollo de todas sus dimensiones.

Se trata, por tanto, de ver la escuela como una institución educativa que tiene la corresponsabilidad ética, política y moral de constituirse en escenario de formación y socialización en el que, como tal, circulan múltiples sentidos, se producen variados aprendizajes, se abre la opción a la negociación de la diferencia y se funda la convivencia como una expresión de la autonomía, la libertad y la dignidad humana.⁶¹

Por este motivo, a lo largo de la historia, la escuela ha dado pie, para la reflexión y el análisis de disímiles puntos de vista y diferentes perspectivas, tanto así, que ha originado, que autores variados emitan conceptos particulares con respecto a ella, basándose en los distintos escenarios y según el propósito y la visión en que cada uno de dichos personajes, concibe la escuela como tal.

De manera que, ante la idea principal del tema, es necesario traer a colación algunos de estos autores, para así, lograr obtener un conocimiento un poco más cercano sobre el verdadero concepto de la escuela. Por ejemplo:

Según Cortés (1999, p. 40), se trata de una escuela concebida como el espacio donde se construyen ambientes estructurales y globales para la transformación del sujeto, mediante los cuales se propicia el desarrollo del talento como la herramienta más elaborada del hombre para fabricar un conjunto de abstracciones sobre el mundo real y sobre sus propias idealidades, y al mismo tiempo, reconocer en las habilidades y destrezas diversas formas de racionalización que recrean y crean situaciones más propicias para el desarrollo humano de los sujetos comprometidos en un proceso de formación. De esta forma la escuela es un espacio de interacción, construcción y desarrollo de potencialidades necesarias para la comprensión del mundo, sus relaciones y sus posibles transformaciones.⁶²

Al respecto conviene decir que, siguiendo la anterior línea de argumentación, la escuela ha sido, es y seguirá siendo el sitio, lugar o ambiente en el cual el ser humano ofrece u obtiene

⁶¹ Echavarría Grajales, *La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad Moral*, 3.

⁶² *Ibíd.*, 4.

un aprendizaje significativo para su formación integral, presentando diferentes escenarios, dado que, constantemente se vive en formación.

Por esta razón, también es preciso resaltar que, al hablar de la escuela o lugar donde se inicia un niño y en la que recibe sus primeras enseñanzas, se alude indispensablemente, a su hogar o familia, espacio donde obtiene, las bases esenciales para su formación como ser humano y su desarrollo integral en todas sus dimensiones; desarrollo tal, que debe ir acompañado no solo por sus padres, sino que, se hace necesario involucrar variados contextos o ambientes, además, de personas de suma relevancia, que le ayuden a complementar dicha formación.

Dentro de este marco ha de considerarse que:

En la escuela se producen intercambios humanos intencionados al aprendizaje de nuevos conocimientos, al desarrollo de competencias cognitivas, socio-afectivas, comunicativas, etc. y a la construcción de la identidad de los sujetos como individuos y de la escuela como comunidad que convoca y genera adhesión.⁶³

Por tal motivo, es demasiado evidente y significativo el propósito de la escuela, con respecto a la formación del niño, puesto que, su función principal va encaminada a la educación del ser y a su formación integral, dotándolo de las bases y herramientas necesarias para su correcto y adecuado desenvolvimiento en la vida personal y social.

Este punto se puede destacar observando, cómo, la escuela se convierte en el intermediario entre el ser humano y el resto de mundo que lo rodea, sirviendo de complemento para la formación del niño a través, de sus etapas de desarrollo, como pieza de una estructura bien elaborada, con la finalidad de obtener un excelente ser humano, capaz de enfrentarse a todo tipo de circunstancias y situaciones, que se le presenten en el recorrido de su existir, pero, sobre todo que, sea una persona capaz de hacer parte importante en una sociedad determinada y sea elemento esencial en la construcción de una sociedad.

Este argumento, corresponde muy bien a lo que viven los niños desde el inicio de su edad, puesto que, acuden constantemente a un espacio de formación, donde a diario y poco a poco,

⁶³ Echavarría Grajales, *La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad Moral*, 4.

edifican lo que va a ser su identidad ante el mundo, conformado por cada una de sus dimensiones, tales como la espiritual, social, emocional o afectiva, entre otras.

Ante lo cual es justo decir que:

La escuela es el lugar del sujeto educable, en especial porque en su interior se proyectan las acciones formativas necesarias para su desarrollo y socialización. “La escuela es un referente de viajes que se inician desde la temprana edad para el individuo, un espacio donde se referencian las obsesiones más dramáticas y se subliman las aspiraciones al deseo” (Zambrano, 2000, p. 52).⁶⁴

He aquí pues, lo que realmente significa la escuela y su verdadero propósito con respecto a la formación del niño, puesto que, es de suma relevancia comprender que la escuela, no es simplemente un ente que se encarga de transferir conocimientos o determinado tipo de información, sino, que por el contrario, su propósito principal es lograr que el niño desde sus inicios en la vida y mediante la educación, vaya esculpiendo su modelo de persona humana y social, capaz de sobrevivir ante cualquier contexto o situación presentada.

Por este motivo, la intencionalidad de la escuela es ofrecer todos los instrumentales indispensables, para dar paso a la constitución de un ser que despierte en sí mismo todas las capacidades con las que fue creado y las cuales puede perfeccionar y enriquecer, aprovechando el espacio y el tiempo que permanece en la escuela y el cual es de vital importancia para su correcta formación personal y social, es decir una excelente formación integral. Por todo lo anterior es conveniente decir que:

La escuela es el escenario del reencuentro, la producción y el intercambio de formas de pensar, sentir y habitar el mundo; en ella se constituye un universo de culturas e identidades que exigen la configuración de espacios que acerquen las diferencias y que excluyan aquellas certezas absolutas que descansando sobre la base de lo ya comprendido no dejan lugar a la incertidumbre, a lo impredecible, a lo que está por aprender y comprender. Una escuela que dimensione su accionar pedagógico desde la constitución de nuevas formas de interacción e intercambio de lenguajes en donde la palabra, el gesto,

⁶⁴ Echavarría Grajales, *La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad Moral*, 5.

el valor, la historia, la biografía son condiciones requeridas para la construcción de un proceso de formación.⁶⁵

Así las cosas, la escuela, es quien se encarga de ofrecer al niño, a través de la educación, todas las herramientas necesarias, para que éste sea capaz de construir un aprendizaje significativo, propio de sí mismo, estimulándolo y orientándolo a la comprensión de la importancia y el valor de su formación integral, basada en los valores y el respeto por el otro, para una vida tanto personal, como en comunidad, en un marco de renovación, elaboración y reciprocidad de los diferentes modos, con los que cuenta el ser humano para expresarse y lograr valerse en el contexto donde habita. Proceso en el cual, la Educación Religiosa Escolar, juega un papel demasiado predominante, a causa de que, es ella quien se encarga de motivar y promover en todos y cada uno de los estudiantes de las escuelas colombianas, la necesidad de pensar y reflexionar, acerca de una de sus dimensiones primordiales para su formación integral como ser humano.

2. El concepto de construcción social de la paz en la escuela

La paz es necesariamente una construcción social que debe pasar por la vida cotidiana de cada ciudadano; que claramente debe atravesar los sistemas estructurales y los conflictos políticos que permean la historia del país para trascender a la construcción de una paz cultural y permanente.⁶⁶

En primera instancia, es fundamental reconocer la importancia de la paz dentro de un ambiente social, visto que, es un proceso en el que se vincula toda la sociedad en general, y a través, del cual se pretende, lograr contextualizar un mismo lenguaje y de igual forma, generar una construcción activa, donde exista la contribución hacia una paz positiva, que por supuesto, abarque la sociedad de manera global.

⁶⁵ Echavarría Grajales, *La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad Moral*, 6.

⁶⁶ Oliveros y Olaya, *Vamos a construir paz todos: unidad didáctica para la reflexión acerca de la construcción social y cotidiana de la paz*, 178.

Por lo tanto, el ser humano construye comunidad, cuando aporta hacia una transformación de conceptos y es capaz de sembrar un conocimiento transversal, donde cada individuo reconozca sus diferentes acciones, donde pueda difundir los valores de esa praxis contribuyente hacia una reformación cultural, logrando así, una estabilidad de estructura social.

De esta manera, al hablar de construcción social de la paz, es necesario explorar los diferentes conceptos que ésta, ha tenido, a través de la historia. En primer lugar, se hablaba sobre la ausencia de violencia, donde se veía la implicación de la comunidad directa, más adelante, empezaron a surgir una serie de investigadores, quienes se adentraron a profundizar el concepto de la paz, enfocándolo hacia una construcción social.

Por tal motivo, “Galtung (2003) retoma la idea dicotómica de paz negativa y paz positiva”⁶⁷, donde, clasifica el proceso en diferentes ámbitos sociales y descubre, cómo, la humanidad por tener pensamientos contrarios, se va sumergiendo en un ambiente de conflicto; razón por la cual, este investigador, se centra en la manera como el ser enfrenta estas contrariedades de una forma positiva o negativa, dado que, así mismo se construye un ambiente social, donde la paz es encaminada a la solución de conflictos; de igual forma, el autor, “expone que es necesario aprender a afrontarlos y resolverlos de forma pacífica y justa”,⁶⁸ para que así, se logre una reconstrucción de la comunidad, dando apertura al desarrollo social y cultural, además, de rescatar el diálogo como mediador incluyente, hacia una vía directa de reconciliación.

Por otro lado, “Bautista (2013) expresa que se debe hacer un análisis de la paz, desde una concepción de solución política”⁶⁹. Es por esto, que se visualiza esta construcción, partiendo del desarrollo social y político, gracias a que, de allí se malinterpreta el liderazgo, puesto que, se va transformando en una especie de mandato, donde la sociedad puede sentirse oprimida, debido a que los arroja a una desigualdad de prioridades, en la estructura de la justicia social.

⁶⁷ Oliveros y Olaya, *Vamos a construir paz todos: unidad didáctica para la reflexión acerca de la construcción social y cotidiana de la paz*, 182.

⁶⁸ *Ibíd*, 183.

⁶⁹ *Ibíd*, 183.

De la misma forma, “Escola de Cultura de Pau (2011) entiende la paz como el conjunto de acciones y esfuerzos, en que se busca la transformación de escenarios violentos en relaciones pacíficas y sostenibles, independientemente del momento en el que se adelanten”.⁷⁰

En consecuencia, todo este ámbito de diálogo y solución de conflictos, puede generar un cambio positivo en el transcurso del proceso que conlleve a la construcción social de la paz, para así lograr un acercamiento asertivo hacia una comunicación verdadera, enfocada en el mejoramiento de la misma comunidad, ya que, los únicos perjudicados de toda esta problemática son principalmente, los niños quienes se encuentran expuestos a un mundo de contrariedades, debido a que, cada persona por medio de su accionar, puede despertar a un cambio verdadero en las relaciones humanas.

De modo que, la construcción social de la paz da la apertura hacia una experiencia restauradora de la justicia social, donde se puedan generar cambios tanto en los ciudadanos como en el entorno, para así, lograr una contribución activa, puesto que, es importante comprender “un concepto de paz donde los derechos humanos ocupan un lugar principal, la paz en sentido positivo corresponde a una nueva comprensión, vinculada directamente a los derechos humanos”⁷¹.

En ese sentido, el concepto de construcción social de la paz infiere una estructuración racional, la cual aporte al proceso, un aprendizaje significativo, que conlleve a la transformación de esquemas, que permitan construir una sana convivencia. Así pues, García Durán “plantea caminos como la educación, la investigación, la creación de alternativas políticas y la movilización social para alcanzar la paz”⁷².

Dado lo anterior, la verdadera construcción social de la paz es la capacidad del ser humano de reconocer los diferentes conceptos e ideologías, partiendo de su misma óptica y contando

⁷⁰ Oliveros y Olaya, *Vamos a construir paz todos: unidad didáctica para la reflexión acerca de la construcción social y cotidiana de la paz*, 183.

⁷¹ Arteaga, Hernández y Chala, “*Cultura de paz: construcción desde la educación*”, 155.

⁷² Oliveros y Olaya, “*Vamos a construir paz todos: unidad didáctica para la reflexión acerca de la construcción social y cotidiana de la paz*”, 184.

con el diálogo cultural como acompañamiento, gracias a que, permite un acercamiento positivo en la comunidad o institución, logrando resaltar las diferentes dimensiones de la persona, orientando su formación en valores y en principios éticos, además de fortalecer las relaciones humanas.

Por lo tanto, de un concepto de paz donde los derechos humanos ocupan un lugar principal, la paz en sentido positivo corresponde a una nueva comprensión, vinculada directamente a los derechos humanos de la tercera generación, es decir, de los derechos que priorizan el valor de la solidaridad.⁷³

Por esta razón, la sociedad a través de la historia ha podido encaminar el diálogo, ejerciendo los derechos como lo establece el estado, pero también, ha optimizado de una forma adecuada la justicia social, dado que, de allí depende el fortalecimiento de la construcción de la paz.

No obstante, cabe resaltar que, el ser humano es el eje principal y el hilo conductor de la construcción social de la paz, es por esto que, es muy necesario la educación en valores, no solo en las instituciones, sino, también, en el núcleo familiar, puesto que, esto conlleva a la verdadera formación integral de cada ser, logrando ejercer la participación democrática de cada individuo, dado que, de esta manera, se adquiere un compromiso social donde se obtiene un criterio propio, donde prevalece un equilibrio de conceptos con lo emocional, y además prima:

La paz sobre los valores, actitudes, comportamientos, modos de vida y acciones que respeten la vida de las personas, su dignidad y sus derechos, y que rechace la violencia y se adhiera a los principios de la libertad, la justicia, la solidaridad, la tolerancia y el entendimiento entre los pueblos, grupos y personas.⁷⁴

Así mismo, en este proceso de construcción social, se propone a las diversas culturas un verdadero compromiso de intercomunicación, que permita brindar, la tolerancia, el respeto, la generosidad y la dignidad de cada ser, inspirando un buen comportamiento en los diferentes puntos estratégicos, donde no se quebrante la armonía y la tranquilidad, aspectos

⁷³ Arteaga, Hernández y Chala, “*Cultura de paz: Construcción desde la educación*”, 155.

⁷⁴ *Ibíd*, 158.

de suma relevancia para las instituciones educativas, y que por supuesto, encaja perfectamente en el papel tan preponderante que desempeña la Educación Religiosa Escolar en la formación integral de cada ser humano.

En efecto, las comunidades difunden un estado de comodidad, en el accionar de esta construcción, porque creen que la paz es un asunto solamente del estado, es por eso, que este desarrollo humanitario debe contar con la participación de toda la sociedad en general, para motivar una evolución recíproca, que sea capaz de cultivar un equilibrio emocional con la formación, para abrir el campo intelectual.

Por consiguiente, la verdadera construcción social de la paz, debe ser continua, ya que, es un proceso en el que intervienen diferentes ámbitos sociales, pretendiendo dejar a un lado los conflictos, partiendo de la formación asertiva, vinculando los diferentes aspectos de la educación, ya sea familiar o comunitario, es por eso que, “el desarrollo de esta cultura requiere que la sociedad se inspire, confíe y rompa la indiferencia desatando las cargas abrumantes del pasado, para abandonar su zona de confort y arriesgarse a construir cultura de paz”⁷⁵.

Así pues, el eje central de la construcción social de la paz evidentemente es cada ciudadano, partiendo de la importancia de su accionar en un momento determinado, ya que, todo esto, puede atribuir a un conflicto, o una paz positiva, circunstancia tal, que preferiblemente, debe conllevar a una construcción, que haga partícipe las diferentes dimensiones en el actuar del individuo, con un objetivo determinado, generando inclusión a toda la sociedad en general.

De igual forma, todo este proceso se atribuye al desarrollo pedagógico, donde se hacen partícipes, los diferentes ámbitos académicos, políticos, económicos o emocionales, que trascienden de lo particular a lo general, alentando a una búsqueda incesable, de la justicia social promoviendo la unidad cultural.

De esa manera, en los procesos de construcción de la paz, es preciso diseñar los mecanismos necesarios para apoyar las transformaciones sociales y políticas que sean

⁷⁵ Arteaga, Hernández y Chala, “*Cultura de paz: Construcción desde la educación*”, 158.

efectivas y legítimas y que eviten el estallido de la violencia nuevamente. Lo que se puede hacer en cada caso dependerá del contexto y de la capacidad de integrar a la sociedad civil en el proceso de construcción del Estado.⁷⁶

Todo esto atribuye, a la formación incesante de toda la comunidad, y es por eso, la importancia de resaltar el papel fundamental, que tiene las diferentes instituciones educativas, para formar estudiantes conciliadores capaces de reflexionar su contexto, en un ambiente de paz sostenible, acreditando los beneficios que se pueden desprender después de ser partícipes de este proceso, facilitando un plan de mejoramiento continuo.

En definitiva, al hablar de construcción social de la paz, se alude al modo de proceder del ser humano y a la capacidad de hacer parte de una acción comunitaria, que permita la sana convivencia y las óptimas relaciones, en un contexto multicultural.

3. La escuela como territorio de paz

Es indudable cómo, el tema de la paz es algo que inquieta no solo a una entidad específica, sino, por el contrario, es una cuestión que involucra a todos en general, niños y niñas, jóvenes, adolescentes, adultos, etc., sea cual sea su posición, económica, profesional o social, de ahí que, alrededor de esta temática tan mencionada en Colombia y en el mundo, surjan una variedad de interrogantes, sobre todo, a nivel educativo.

Por consiguiente, algunas de las preguntas más comunes son: “¿Qué es la escuela como territorio de paz, ¿cuál es su sentido? ¿Por qué y para qué hablamos de la escuela como territorio de paz? ¿Con quienes y cómo construimos las Escuelas como Territorios de Paz?”⁷⁷.

⁷⁶ Meza, “*Sociedad civil y construcción de la paz: una agenda inconclusa*”, 19.

⁷⁷ Documento elaborado por José Hidalgo Restrepo Bermeo, Max Fredy Correa, Marcela Palomino, Giovanni Rojas, Bertha Rey. Recoge los aportes que se han hecho en las reuniones realizadas con participación de los equipos asesores de Fecode (CEID, Escuela Sindical, Derechos Humanos), los aportes de los talleres con los Círculos Pedagógicos de Nariño y, también, los aportes de la reunión con el Comité Ejecutivo de Fecode realizada el 3 de agosto de 2016, 1.

En efecto, ante estos cuestionamientos tan relevantes, que surgen alrededor del tema de la paz y sobre todo en sentido de la escuela, como contexto que permita la construcción de territorios de paz, a través, de los espacios que hacen parte de la formación de las personas, es necesario traer a colación la problemática existente en las escuelas colombianas, en cuanto a conflictos se refiere, dado que, “las escuelas ubicadas en zonas de guerra presentan dificultades que tienen causas diversas”⁷⁸.

En consecuencia, se deben tener en cuenta los diferentes paradigmas, que la misma sociedad se ha encargado de brindar a la comunidad en general, haciendo referencia a los conflictos que se presentan a diario en el contexto educativo, los cuales se ven reflejados, por medio de los estudiantes, tanto en el ámbito personal, como social, ante lo cual, la escuela trata de promover y generar estrategias que conlleven a la orientación adecuada del estudiante, para que así, pueda lograr una correcta comprensión de dicho ofrecimiento social. Sin embargo:

A pesar de que se han hecho algunos esfuerzos para contextualizar el conflicto en los contenidos curriculares de la escuela, estos no han tenido el respaldo suficiente y la fractura escuela-realidad social continúa siendo muy grande y con mayor impacto en las zonas de guerra.⁷⁹

No obstante, urge la necesidad de lograr conseguir un tipo de apoyo mucho más sobresaliente para estos propósitos, ya que, no se puede pasar por alto la situación real a la que se enfrentan todos los niños y niñas en las instituciones educativas, escenarios que alteran de manera puntual su equilibrio emocional, conllevándolos a diversas circunstancias que los conducen precisamente, a generar muchos más conflictos y a ser partícipes ellos mismos del deterioro de la paz.

Así pues, se hace evidente que, en Colombia, las escuelas se ven sometidas a factores que afectan el proceso de la formación integral de los estudiantes y, por consiguiente, se hace evidente que:

⁷⁸ Saforcada, Fernanda (coord.). *Las escuelas como territorios de paz, construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*, 199.

⁷⁹ *Ibíd*, 199.

Estamos frente a un fenómeno de indiferencia, sin alternativas y que no habla claramente de la guerra, porque es una escuela vedada a problematizarse a sí misma para involucrar de una manera crítica a los actores que forman parte de ella. Los maestros y maestras no tienen elementos para interactuar con los niños y las niñas que los consideran seres apáticos y duros.

Con todo y lo anterior, el desafío de las escuelas está basado en tratar de convertir su contexto educativo, en un área o territorio, que recree la educación como una formación activa, que de paso acciones que fomenten la paz, y que sea un derecho fundamental, dentro del ámbito escolar, generando esperanza, reconciliación y realzando la integridad de cada individuo, permitiéndole construir una nueva realidad e incentivándolos a la realización de su propia formación, además, de alejar de ellos ideas problemáticas, tales como, la desertión y la violencia.

En ese sentido, las escuelas deben estar orientadas en una especie de ambiente, que permita sembrar en los estudiantes y en todo el cuerpo educativo, la idea de reflexión, de pensamiento crítico y analítico, sobre las situaciones y experiencias que viven cada uno, constantemente en su contexto social y familiar; de ahí que, se pueda dar origen a:

Las “Escuelas de Paz” para que la educación sea una forma no violenta de resistencia, en donde nuestra niñez tenga verdaderas alternativas de enriquecimiento ético, moral e intelectual y se convierta en verdadera vanguardia del progreso humano y espiritual. Escuelas de Paz que enseñen el derecho popular, un derecho que sea abierto y ante todo justo, no legalista; que abran los espacios para la participación directa y democrática a las personas mediante la capacitación a todas y a todos en el manejo de las herramientas populares de intervención en las entidades gubernamentales; que propicien un control de las decisiones que son tomadas y que afectan a la comunidad.⁸⁰

Dicho de otra manera, la escuela como territorio de paz, debe ser responsabilidad de todos como seres integrantes de una sociedad, tratando al máximo de unir culturas y generar una educación transversal, capaz de producir conciencia dentro de la población educativa, para que así, se pueda ejercer una libertad de criterio propio, que realce la formación de cada ser

⁸⁰ Saforcada, Fernanda (coord.). *Las escuelas como territorios de paz, construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*, 229.

en un ámbito ideológico, manifestando la capacidad de estructurar un espacio pedagógico y llevándolos a descubrir lo mejor de sí mismos.

He aquí, la necesidad de edificar territorios de paz desde la educación y las escuelas, que permitan la transformación de todos los modelos impuestos a través, de las diferentes perspectivas sociales y políticas que se manejan en el territorio nacional, y que dejan a un lado la opinión de la comunidad en general. Ante lo cual, es preciso construir prototipos que evidencien que “sin educación no hay posibilidad de conocimiento, de transformación”.⁸¹ En efecto, al hablar de escuelas como territorio de paz, se debe aludir a una propuesta renovadora, que invite a dejar de lado los conflictos y la violencia, para de esta manera generar escenarios que faciliten la interacción, el diálogo y la comunicación asertiva, conllevando a que, “los niños y las niñas puedan sonreír en condiciones dignas y comprometidas con el medio ambiente y con la vida en paz, abierta a la comunidad, a los campesinos, a los indígenas, a las mujeres, a los jóvenes, etc.”⁸².

Ahora bien, es importante también darse por enterado, sobre los diversos prototipos educativos que se han venido desarrollando para el tema de la paz, y en los cuales la escuela como territorio de paz, asume el modelo socio-crítico, que permite, que la escuela como territorio de paz se convierta en un escenario de política, que busca el cambio y la transformación radical y profunda, en alianza con la familia mediante puentes de diálogo para hacer análisis micro y macroculturales, con el fin de plantear propuestas de un mejor bienestar.⁸³

Debido a lo cual, la escuela como territorio de paz, se compromete de lleno con la meta propuesta, hasta el punto, que se ve en la tarea de desarrollar un proyecto completamente bien estructurado y diseñado, que permita el progreso de los diferentes puntos estratégicos para la obtención del resultado esperado, es por esto que, es de suma relevancia contar con gran colaboración y suficiente acción participativa, por parte de todos los miembros de la comunidad educativa, involucrados en la intencionalidad de crear un espacio o ambiente, que ayude a superar los inconvenientes y circunstancias, que bloquean la sana convivencia y

⁸¹ Saforcada, Fernanda (coord.). *Las escuelas como territorios de paz, construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*, 16.

⁸² *Ibíd*, 233.

⁸³ *Ibíd*, 237.

generan actitudes de violencia o conflictos, que a su vez, desembocan en el deterioro de la paz en las aulas y en las instituciones educativas en general, y que para el caso investigado son muy comunes en las escuelas colombianas.

Por este motivo, se crea el currículo de las escuelas territorios de paz, basado en temas específicos, como: Lo propio, que compete en el entorno inmediato de los estudiantes, el microcosmos de la escuela, es decir, todo cuanto acontece el entorno próximo de los estudiantes, el hacer respetar los derechos de cada uno, la comunicación como base de las relaciones en la escuela, familia y entorno, el presente de las realidades incuestionables a los que se ven sometidos la mayoría de niños y niñas, los maestros y maestras, quienes se encargan de mediar abierta y reflexivamente, padres y madres, la pedagogía abierta y la comunidad educadora.⁸⁴

En ese orden de ideas, lo que realmente se pretende, es dar paso a la creación de escuelas territorio de paz, basadas en el estudiante y todo lo competente para su correcta formación integral, sin escatimar ninguna medida, sino, por el contrario teniendo en cuenta todos los detalles pertinentes a su desarrollo como persona, obteniendo conocimiento de todos y cada uno de los aspectos que influyen en este proceso tan relevante en la existencia del ser humano, no solo en cuanto a lugar físico se refiere, sino a personas, ambientes, circunstancias, tiempos, metodologías de enseñanza y comportamientos, además, de su parte emocional y social, entre muchos más puntos claves para el desarrollo de una formación idónea, en el estudiante.

En efecto, la creación del currículo de las escuelas territorios de paz, pretende contar con una estructura sumamente completa e impecable, con la intencionalidad de abastecer todos los vacíos e inconsistencias que se presentan en las aulas escolares, a nivel de estudiantes, y que como se ha mencionado en gran manera, a lo largo de esta investigación, desencadenan situaciones dificultosas, que tan solo atraen la violencia y el detrimento de la paz en las escuelas colombianas.

⁸⁴ Saforcada, Fernanda (coord.). *Las escuelas como territorios de paz, construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*, 238.

Por consiguiente, para tratar de dar respuesta a los interrogantes planteados al inicio del tema “La escuela como territorio de paz”, se puede empezar diciendo que: “La escuela como territorio de paz es alternativa al pensamiento único, a la educación uniforme, descontextualizada y estandarizada”⁸⁵, es decir que, es la posibilidad que se brinda a toda la comunidad educativa, para despertar una interacción que permita la comunicación y el diálogo de manera extraordinaria, favoreciendo una educación homogénea que conduzca a cada persona a salir de su zona de confort, y logre abrir nuevos horizontes, que generen un conjunto de ideas y circunstancias renovadas, enfocándolos a una metodología orientada dentro de una formación integral.

Por otra parte, en cuanto al sentido que tiene la escuela como territorio de paz, es conveniente decir que:

La escuela como territorio de paz propende por la justicia social a su interior y dentro del sistema educativo oficial, esto es impugnar la estratificación y comercialización de la educación; luchar por el derecho a la buena educación integral, en los más altos niveles del conocimiento, la ciencia y la tecnología, el acceso a las artes, las humanidades, la cultura local, nacional y universal, a la formación deportiva y recreativa, cualquiera que sea la condición social del maestro, del estudiante y de las familias.⁸⁶

No obstante, la escuela como territorio de paz, aspira a una distribución de manera equitativa en cuanto al ofrecimiento educativo que reciben los estudiantes para el desarrollo de su formación integral, buscando desplegar estrategias que permitan la vinculación de un completo equilibrio de conocimiento, y que a su vez, logren quebrantar las diferentes estructuras de categorización, complementándolo además, con todos los agentes que se ven involucrados en este proceso formativo, y que de igual forma, se pueda acceder a excluir completamente cualquier tipo de límites u obstáculos que entorpezcan dicha evolución.

⁸⁵ Documento elaborado por José Hidalgo Restrepo Bermeo, Max Fredy Correa, Marcela Palomino, Giovanni Rojas, Bertha Rey. Recoge los aportes que se han hecho en las reuniones realizadas con participación de los equipos asesores de Fecode (CEID, Escuela Sindical, Derechos Humanos), los aportes de los talleres con los Círculos Pedagógicos de Nariño y, también, los aportes de la reunión con el Comité Ejecutivo de Fecode realizada el 3 de agosto de 2016, 6.

⁸⁶ *Ibíd.*, 7.

Dado lo anterior, es de suma relevancia tener conocimiento sobre los motivos por los cuales se pretende dar a conocer, una conceptualización, sobre ¿el por qué y para qué? hablar de la escuela como territorio de paz. Al respecto conviene decir que:

Hay tres razones importantes, entre otras, para hablar de Escuela como Territorio de Paz: Una, para reconstruir la memoria histórica de la escuela con relación a la guerra y la violencia, los efectos que ha padecido, cómo ha subsistido, cómo se la ha jugado para que en medio de las armas no se agote la pedagogía, ni las posibilidades, ni las esperanzas de una escuela en una Colombia sin guerra y con justicia social. Aprender de la historia para no repetirla, apostarle a una historia para la paz.⁸⁷

Se trata desde luego, de pretender lograr caer en un discernimiento, que implique una pauta de superación, de todos los diversos prototipos, que a lo largo de la historia de la educación, han venido impactando de manera sobresaliente la escuela, dadas, las múltiples circunstancias de ausencia de paz, generadas por los diferentes factores de coacción o violencia; implicando todo esto, una reedificación de interacciones que caractericen y garanticen una educación, que ofrezca una formación en valores, que al mismo tiempo, permita una participación activa, que por ende, de frutos de optimismo y facilite la creación de planes de contingencia, que logren innovar las diferentes didácticas implementadas en el quehacer pedagógico y que converjan al mismo tiempo, en un ambiente sano y justo, pero sobre todo, libre de violencia.

Por lo que sigue, existe otra razón por la que se debe hablar de escuela territorio de paz: “Dos, la escuela para formar a las nuevas generaciones en la mentalidad y la cultura de la paz, en la conciencia del buen vivir, la defensa de los bienes comunes y el respeto a los derechos humanos”⁸⁸.

⁸⁷ Documento elaborado por José Hidalgo Restrepo Bermeo, Max Fredy Correa, Marcela Palomino, Giovanni Rojas, Bertha Rey. Recoge los aportes que se han hecho en las reuniones realizadas con participación de los equipos asesores de Fecode (CEID, Escuela Sindical, Derechos Humanos), los aportes de los talleres con los Círculos Pedagógicos de Nariño y, también, los aportes de la reunión con el Comité Ejecutivo de Fecode realizada el 3 de agosto de 2016, 7.

⁸⁸Ibíd, 7.

Entre tanto, se debe hacer referencia a la escuela como territorio de paz, como forjadora de la dignidad, como eje central de lo inherente del ser humano, como adquisidora de compromiso con la cultura y la sociedad, promotora de reflexión y protección hacia las creencias y costumbres, que sobrelleva a tomar contacto con la realidad vivida constantemente y motivando a la consideración y tolerancia de todos y con todos.

Por último, la razón número “Tres, para posicionar la paz en el territorio de la escuela y que ésta se transforme en un proyecto educativo cultural de una sociedad que se refunda en la democracia, la justicia social, los derechos, la dignidad humana y la paz integral”⁸⁹, así pues, porqué y para qué hablar de escuela como territorio de paz, implica una apuesta hacia la transformación de los diferentes puntos que son originarios de la ruptura de la paz en la escuelas colombianas, involucra una especie de plan educativo social y cultural de toda una comunidad, cuya finalidad se combine en todos aspectos y libertades fundamentales y relevantes del estudiante como persona.

De igual forma, al hablar de ¿con quiénes? y ¿cómo? construimos las escuelas como territorio de paz, cabe resaltar que:

La Escuela como Territorio de Paz es democrática, es un proyecto cultural que construimos con la comunidad; es un proceso que implica ganarnos a los maestros y maestras, a los estudiantes, padres y madres de familia, como alianza principal y estratégica, también a las organizaciones sociales en la lucha por la defensa de la educación pública, la educación con calidad como derecho fundamental, y la dignificación de la profesión docente.⁹⁰

En consecuencia, se construye escuela como territorio de paz con toda la comunidad, a causa de ella aporta grandes desarrollos sociales, ofreciendo una participación sobresaliente hacia la construcción social de la paz, permitiéndole coincidir con las relaciones culturales, aproximándose además, a los diversos procesos de educación, logrando obtener una

⁸⁹ Documento elaborado por José Hidalgo Restrepo Bermeo, Max Fredy Correa, Marcela Palomino, Giovanni Rojas, Bertha Rey. Recoge los aportes que se han hecho en las reuniones realizadas con participación de los equipos asesores de Fecode (CEID, Escuela Sindical, Derechos Humanos), los aportes de los talleres con los Círculos Pedagógicos de Nariño y, también, los aportes de la reunión con el Comité Ejecutivo de Fecode realizada el 3 de agosto de 2016, 7.

⁹⁰ *Ibíd*, 8.

ampliación de oportunidades e implementando unos rasgos específicos dentro de la formación, para así, edificar un territorio de paz, capaz de crear una nueva realidad dentro del contexto, construyendo una unión de la escuela, la sociedad y la familia, para así, poder ejercer una educación fortalecida en la equidad.

Por todo lo anterior, la escuela como territorio de paz, es un elemento clave y necesario para la construcción de nuevos seres, capaces de reflexionar sobre las circunstancias y acontecimientos que los rodean en su existir, en su entorno más cercano y a nivel global.

En ese sentido, las escuelas territorios de paz tienen la fuerza moral y ética que surge de las propuestas alternativas de la cultura popular. Sus escenarios permiten encuentros democráticos en donde se establece un cara a cara que da importancia al reconocimiento del otro y de la otra como iguales, pues los rostros son muy importantes en la construcción del conocimiento.⁹¹

Esto es pues, lo que la escuela como territorio de paz propende a través, de manifestaciones alternas, culturales y sociales: Una implementación de contextos que propicien una adquisición de valores, donde todos sean uno y el dolor del otro te afecte, donde exista un equilibrio en todo el sentido de la palabra, un equilibrio que evidencie lo justo, lo correcto y lo sano, donde se pueda lograr la edificación de nuevas estructuras, que accedan al renacer de una paz y una tranquilidad, que motive la educación y el existir.

En ese sentido, la escuela como territorio de paz, “Fomenta las relaciones de cooperación, de escucha y diálogo entre los maestros, las maestras y los y las estudiantes. Sus maestros y sus maestras son seres humanos sensibles al dolor y capaces de negociar”⁹². Es decir, provoca la construcción de una nueva alternativa, que avive la sana convivencia en las comunidades educativas, dándole sentido tanto a la formación integral del estudiante, como a la del docente, en otros términos, permite crear una relación recíproca, donde prime la libertad, la democracia y los valores, que conllevan a la reconciliación multicultural y simultáneamente,

⁹¹ Saforcada, Fernanda (coord.). *Las escuelas como territorios de paz, construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*, 233.

⁹² *Ibíd.*, 233.

brinde una relectura de la realidad, que acceda al aniquilamiento de las diferentes coerciones y forjen la paz en las escuelas colombianas.

Así pues, la escuela como territorio de paz, requiere de una estructura bien elaborada e idónea, para lograr ser escenario de formación integral, por lo cual, debe contar con todas las herramientas necesarias para ofrecer una educación cimentada en valores, que fortalezca todos los niveles de conocimiento y al mismo tiempo, brinde un acercamiento a un ambiente social renovado, equitativo y justo, en todos los aspectos concernientes al estudiante.

A este respecto, cabe resaltar el papel que la Educación Religiosa Escolar desempeña en las escuelas colombianas, pretendiendo transformar y remediar algunas de las inexactitudes, fragilidades y circunstancias, que requieren la búsqueda urgente de la paz en las escuelas colombianas, para así, lograr edificar la paz, mediante estudiantes y maestros, procurando construir un territorio, donde los estudiantes descubran su capacidad, para ser parte fundamental en la construcción social de la paz.

4. La escuela como escenario para la construcción de una cultura de paz

La escuela tiene una labor muy importante ante la sociedad, a causa de que, es ella, quien nutre una verdadera formación a los niños y niñas, brindando un acompañamiento cercano para su completo desarrollo; razón por la cual, dicha educación debe ser integral y progresiva, visto que, constituye un acercamiento del saber, en valores y a la par, estimula las relaciones humanas.

Por tal motivo, es imprescindible contar con la comprensión y conocimiento, sobre lo que implica el proceso de construcción social de la paz, ante lo cual, todos los involucrados en dicho proceso deben estar dispuestos al diálogo, la reflexión y la colaboración que permita brindar un ambiente sano, donde se logre un resultado de acciones positivas, que beneficien a los estudiantes y a la comunidad en general, es por eso, la gran relevancia de contribuir hacia la construcción social, de manera que se logre la aceptación de que:

La educación y la paz implican un conjunto de esfuerzos de distintos actores e instituciones. En el sector educativo, es clave que las personas tengan los aprendizajes que requieren para vivir en una sociedad reconciliada, lo cual se alcanza no se consigue a través de los discursos sino impactando en la vida cotidiana.⁹³

Por ende, el ser humano como se encuentra en una constante formación en valores requiere fortalecer simultáneamente todos sus conocimientos, pensamientos y percepciones, con los que cuenta acerca del tema de la paz, razón por la cual, la escuela como escenario para la construcción de una cultura de paz, se encarga de fortalecer el progreso de todas las facultades de los estudiantes, mejorando sus relaciones, ante la sociedad en general.

Por consiguiente, esta formación brinda un acercamiento hacia la construcción de la paz, ofreciendo una gran apertura sobre la verdadera justicia social, desarrollando una intercomunicación con cada individuo, traspasando los diferentes prototipos, que va cultivando las diversas culturas, para así, difundir un trabajo colaborativo, con el fin de, propiciar un camino hacia la construcción de la democracia. Por lo tanto, “La educación para la paz no es solo la educación para los desplazados, las víctimas o los desmovilizados, sino que es una educación para toda la ciudadanía”⁹⁴.

No obstante, a través de la historia se ha visto el concepto de paz, como un tema muy lejano y que se genera solamente donde hay guerra, pero de acuerdo, al mismo proceso se ha ido enfocando también, dentro de las instituciones educativas y las mismas familias, con la intención, de mejorar la calidad de vida en la sociedad y de esta manera, contribuir al proceso por medio del diálogo cultural, comprometiendo a cada persona a profundizar en la ambientación social, para así, promover las acciones óptimas y pretender cultivar los diferentes recursos y un ambiente sano, dentro del aula de clase.

⁹³ Hacia la construcción de una educación para la paz, Memoria del encuentro sobre educación para la paz y los derechos humanos en los territorios, El documento presenta las reflexiones y compromisos más relevantes del I Encuentro Nacional de Educación para la Paz, que se llevó a cabo el 29 de julio de 2014, con la participación de secretarios de educación, alcaldes y otros actores de organizaciones gubernamentales, ONG´ y comunidad internacional, 45.

⁹⁴ *Ibíd*, 43.

Sin embargo, para fortalecer la convivencia escolar no solo depende de los docentes dentro de cada aula, sino de padres de familia, directivos y la cooperación continúa de los alumnos inscritos en cada institución, por lo que resulta ser una situación compleja, por ello es primordial realizar prácticas de paz con la finalidad de contribuir a una convivencia basada en valores y conocimiento de derechos y obligaciones en beneficio de una cultura para la paz, por lo tanto, el apoyo mutuo es la clave para fortalecer las relaciones entre alumnos.⁹⁵

En efecto, se incluye al núcleo familiar en dicho proceso, ya que, ellos son una parte fundamental en la formación de valores, quienes se encargan de propiciar en sus hijos, sobrinos, nietos, una conducta positiva, ante cualquier situación, ofreciéndoles la apertura hacia un camino de libertad, hacia las diferentes culturas, motivándolos al diálogo, infundiendo el valor hacia el respeto, la tolerancia y la equidad; para así, fomentar una verdadera formación hacia la construcción de la paz.

De esa manera, cuando se logra traspasar la barrera del conflicto, se está dando un gran paso hacia una educación transversal, brindando integridad hacia un mundo multicultural permitiendo una mejor calidad de vida. Es por eso, la importancia de generar conciencia sobre el verdadero camino de la paz y que la única manera, es lograr un concatenado entre escuelas.

En consecuencia, la educación para la paz y la convivencia requiere un planteamiento sinérgico: profesores, estudiantes, padres, asociaciones y, en general, la sociedad debe marcar objetivos comunes, consensuados y mantenidos con tesón. Así como en la educación intelectual o cognitiva. De ahí la importancia, que los estudiantes adquieran “herramientas” y procedimientos para este fin y que asuman valores que se traduzcan en actitudes y hábitos de convivencia.⁹⁶

Todo esto, es con el fin de abarcar un conocimiento propio, donde se exponga los procesos que se deben tener en cuenta, obteniendo una visión más clara hacia los diferentes pactos de convivencia, para así fortalecer un ambiente sano dentro y fuera del aula de clase.

⁹⁵ Medrano, *La escuela constructora de una cultura de paz*, 298.

⁹⁶ *Ibíd.*, 305.

Es por eso que, la educación se debe tornar en un ambiente pacífico y que el docente sea facilitador de medios estratégicos, para promover una cultura de paz orientada, hacia una educación en valores, para que así, se obtenga una educación integral, capaz de transformar al ser humano hacia una convivencia interactiva.

Por este motivo, es importante que las instituciones educativas desarrollen una formación amplia en los valores sociales, impulsando estrategias fundamentales que puedan permitir un reconocimiento a estos aspectos, para que sean partícipes toda la comunidad educativa, generando sensibilidad en las diferentes dimensiones del ser, convirtiendo la escuela en un escenario óptimo para la construcción de una cultura de paz.

Es por ello que, ante la interacción docente y alumno, se logra una amplia apertura de cambios sociales, ya que, se brinda una transformación significativa de convivencia, dado que, el docente “es modelo y es fuente de inspiración; pero tan importante es su papel que su ejercicio incorrecto puede ser origen de frustraciones para las y los alumnos que sean violentados, y puede dejar huella por muchos años”⁹⁷.

Por esa razón, es indispensable considerar que aquellas personas que decidan optar por la labor maestro realmente deben contar principalmente con una cultura de paz que en parte se da, gracias a la vocación con la que se cuenta, puesto que, los verdaderos maestros deben tener presente, que son modelos a seguir para todos sus alumnos, de ahí, la importancia de que el docente pueda dejar huella constructiva hacia los demás. Visto que, “los principales objetivos de la educación es la formación de personas autónomas, independientes, que actúen de acuerdo con sus propios criterios”⁹⁸.

A este respecto, como se mencionó anteriormente, la educación en las instituciones debe estar enfocada en ofrecer una verdadera formación en valores, brindando a los estudiantes la capacidad de ser generadores de un propio concepto, siendo autónomos dentro de su

⁹⁷ Mendoza y Ledesma Hernández, *Manual para construir la paz en el aula. Constructores de paz en la comunidad escolar, Guía para docentes*, 23.

⁹⁸ *Ibíd*, 26.

educación, y que a su vez, sean constructores de una verdadera libertad, desarrollando así una legítima democracia ante la sociedad, basándose en una formación integral, que permita reconocer y rescatar la dignidad humana, ya que, es el punto de equilibrio de la autonomía hacia la persona.

De esa manera, la escuela provee a toda la comunidad educativa un camino hacia la creación e implementación de diversas técnicas, con las que se pueda construir un proceso colaborativo, que fomente nuevas y mejores visiones por parte de los estudiantes, facilitándoles la capacidad de comprender el objetivo principal de la escuela como escenario para la construcción de una cultura de paz, dado que:

El aprendizaje como proceso de incorporación de nociones, habilidades y actitudes nuevas, moviliza a la o el alumno a la posibilidad de descubrir y asimilar nuevos horizontes en donde encuentre sentido a lo que es, a lo que hace y al mundo que lo rodea. Para ello se requiere de metodologías que ayuden en nuestra labor.⁹⁹

De tal forma que, las instituciones deben adecuar unas estrategias que favorezcan, la construcción de una verdadera justicia social, realzando ante la sociedad la diversidad cultural que se presenta en el país.

A tal efecto, la metodología planteada dentro de las escuelas, debe ser orientada hacia el ser de la persona, así, el docente puede lograr situar el proceso de construir un contexto positivo, enriqueciendo esta ambientación de paz, por medio del diálogo y del saber escuchar a la otra persona, con valores como el respeto y la tolerancia, facilitando una reflexión en comunidad, con el fin de sembrar en el interior una sociedad que reconozca el valor de los derechos de forma equitativa y justa, edificando además, un escenario para construir cultura de paz dentro del ámbito escolar, que genere un aprendizaje significativo hacia el desarrollo del conocimiento, de la inclusión y la promoción la educación para la paz.

⁹⁹ Mendoza y Ledesma Hernández, *Manual para construir la paz en el aula. Constructores de paz en la comunidad escolar, Guía para docentes*, 35.

Por consiguiente, la escuela deberá intencionar sus prácticas educativas a la reflexión crítica y a la participación activa de los actores implicados en la comprensión del conocimiento, el cual, continúa diciendo Perkins, es la capacidad que poseen los sujetos en formación para explicar, ejemplificar, aplicar y justificar lo aprendido.¹⁰⁰

De esta manera, en las instituciones educativas se pretende formar en las diferentes áreas del conocimiento y a la vez, se pretende forjar los cimientos fundamentales del ser de la persona, para así, generar un pensamiento sensible y reflexivo, ante contexto que los rodea, ya que, la formación comprende no solo en el ahora, sino que también es para el futuro.

Ahora bien, es necesario señalar, lo valioso que es, el educador dentro del proceso de la comunidad educativa, ya que, el docente es el facilitador del conocimiento por medio de la metodología planteada dentro del proceso. “En términos de Durkheim (1976), la escuela es un lugar donde además de preparar a los individuos para que hagan parte de la sociedad que los ha acogido, los responsabiliza de su conservación y de su transformación”¹⁰¹.

De esta manera, la educación debe transformar hacia un contexto social, donde se incluya la diversidad cultural, apropiando su lenguaje, para darle un reconocimiento dentro de la sociedad, desarrollando en ellos una cultura de paz y motivándolos a una nueva experiencia de acciones particulares, donde se permita la interacción de cada individuo. Dado que:

La escuela es el escenario del reencuentro, la producción y el intercambio de formas de pensar, sentir y habitar el mundo; en ella se constituye un universo de culturas e identidades que exigen la configuración de espacios que acerquen las diferencias y que excluyan aquellas certezas absolutas que descansando sobre la base de lo ya comprendido no dejan lugar a la incertidumbre, a lo impredecible, a lo que está por aprender y comprender.¹⁰²

No obstante, el propósito de la escuela es difundir una verdadera construcción de la paz por medio de la pedagogía, articulando las diferentes técnicas de enseñanza, para fortalecer la

¹⁰⁰ Echavarría Grajales. *La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral*, 3.

¹⁰¹ *Ibíd.*, 5.

¹⁰² Echavarría Grajales. *La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral*, 6.

metodología interactiva, donde cada uno, pueda construir un conjunto de saberes previos hacia la confrontación del medio social. Ante lo cual:

La escuela será así el espacio del intercambio, de la confrontación continua entre lo que se enseña y lo que se aprende, de la construcción conjunta de prácticas culturales del reconocimiento de las subjetividades; será el escenario en donde la responsabilidad educativa se transfigure en un acto, en una práctica, en un modo particular de leer las necesidades de la comunidad educativa; será el ambiente natural de la interacción y de la constitución de sentidos culturales, sociales y pedagógicos que convoquen a los sujetos a vivir bajo el presupuesto de la dignidad humana, el respeto a la diferencia y la justicia social.¹⁰³

En términos generales, el propósito de la educación es orientar, supervisar y enfocar; las identidades propias de cada ser, de acuerdo con el contexto, evidenciando la relevancia que tiene la interacción de cada persona, para así crear un ambiente propicio para construir cultura de paz dentro de la comunidad y poder lograr una educación subjetiva.

Por lo tanto, el que hacer pedagógico de un maestro debe ser sensible hacia al prójimo, reconociendo su entorno familiar y social, comprendiendo su identidad, logrando construir su propia historia y promoviendo los valores auténticos en la vida de cada persona.

Por consiguiente, dentro del marco legal refiere:

La Ley General de Educación (Ley 115, artículo 5) destaca entre sus fines la formación y el desarrollo de seres humanos integrales, respetuosos de la vida, de los principios democráticos del país y demás derechos; habla de un sujeto participativo, crítico, reflexivo, analítico e involucrado en la toma de decisiones, en el avance tecnológico y científico y en la construcción de una identidad de país democrático, incluyente y equitativo.¹⁰⁴

De esta forma, se observa como el estado hace partícipe a toda la comunidad, hacia un camino de democracia, donde su prioridad es la dignidad humana, rescatando las dimensiones del ser y tratando de quebrantar los diferentes paradigmas, que a través de la historia se han

¹⁰³ Echavarría Grajales. *La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral*, 7.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, 12.

originado, limitando la convivencia social. No obstante, cabe resaltar, la prioridad que el país ha brindado a este contexto, para mejorar la calidad de vida de cada individuo dentro de su cultura.

Por consiguiente, la escuela permite que la formación ética, sea escenario fundamental dentro del ambiente educativo, afianzando las relaciones multiculturales, brindando una sociedad que apropia hacia la apertura de nuevos caminos, por medio de un contexto de pensamiento crítico y reflexivo; en este ambiente pedagógico, la educación promueve una acción integral, donde la base de esta realidad es “evolucionar hacia una fundamentación humanística donde la justicia social es un derecho y un deber, cuya práctica transparente construye simultáneamente cultura de paz”¹⁰⁵.

De esta forma, para dar inicio a esta experiencia significativa, se debe tener en cuenta que la educación es el punto de partida dentro de la formación de cada ser humano, es por eso que:

El primer actor en la construcción de la cultura de paz desde la formación en valores en un escenario de desarrollo sostenible, donde la ética se entiende sobrepasando intereses particulares; solamente entonces, será posible un proceso de convivencia un modo pacífico, se plantea el sentido de la paz como un método de vida, el resultado de ver cotidiano de las personas y las sociedades.¹⁰⁶

Por lo tanto, para lograr esta acción pedagógica es necesario tener en cuenta los diferentes conceptos que tiene el hombre como ser racional, permitiéndole generar un punto de vista desde su razón, conllevando a desarrollar su capacidad intelectual y así mismo, a descubrir su capacidad de interactuar con otras personas. En consecuencia:

La cultura de la paz es un proceso de consolidación una nueva manera de ver, entender y vivir en el mundo, empezando por el propio ser y continuando con los demás, horizontalmente, formando red, promoviendo intercambio mutuo y superando diferencias desde una perspectiva local y global.¹⁰⁷

¹⁰⁵ Hernández, Arteaga, Luna Hernández y Cadena Chala, *Cultura de paz-una construcción desde la educación*, 166.

¹⁰⁶ *Ibíd*, 166.

¹⁰⁷ Hernández, Arteaga, Luna Hernández y Cadena Chala, *Cultura de paz-una construcción desde la educación*, 157.

Dentro de este proceso, cabe resaltar, que el conocimiento espiritual es muy relevante en la vida de cada persona, ya que, es la formación en valores y así mismo, puede aportar hacia el proyecto de vida, orientando de una forma positiva dentro de la convivencia social, comprometiendo a cada persona a aportar hacia una construcción significativa, brindando una intercomunicación transversal en las diversas comunidades. Así pues, “Construir sobre la base de una cultura de paz es sembrar un futuro”¹⁰⁸, he aquí, la importancia de la Educación Religiosa Escolar, para la formación integral de los estudiantes.

Por consiguiente, las instituciones deben ayudar a promover una conciencia sobre la realidad de cada persona, invitándoles hacia un camino de reflexión crítica y positiva, para incentivarles que sean precursores de la verdadera libertad, con base a los valores integrales de los derechos fundamentales del ser humano. Debido a lo cual, el ministerio de Educación tiene un gran reto ante la toda la sociedad.

Educar para la creación y consolidación de una cultura de paz es una manera de formar en valores, lo que precisa la educación en un tipo de valores particulares, como la libertad, la equidad, a justicia, la solidaridad, la cooperación, la autonomía, la reflexión crítica, la creatividad y la toma de decisiones.¹⁰⁹

Actualmente, dentro de las comunidades educativas se pueden visualizar los diferentes conceptos sobre la construcción de la paz, es por eso, la gran relevancia de la acción metodológica dentro de las aulas de clase, que permitan brindar un mejor enfoque a los estudiantes sobre la orientación pedagógica social.

No obstante, la sociedad está conviviendo con un mundo más abierto, donde se puede contextualizar una cultura global, dándole una participación más activa a cada persona, como miembro de un grupo social, razón por la cual, en la formación de la vida diaria prevalece la participación de nuevos conceptos, generados a través, de los diferentes medios de comunicación.

¹⁰⁸ Hernández, Arteaga, Luna Hernández y Cadena Chala, *Cultura de paz-una construcción desde la educación*, 158.

¹⁰⁹ *Ibíd*, 166.

A este respecto la necesidad de velar por una formación integral significativa, donde el objetivo fundamental sea el estudiante, creador de su propio pensamiento crítico, para que así, pueda construir un desarrollo social. Dado que:

El conocimiento que actualmente tiene la humanidad, parte de la utilización de la tecnología y como consecuencia de este proceso se observa que los alumnos no limitan su aprendizaje al contexto áulico, por lo que en las comunidades de aprendizaje se maximiza la adquisición de conocimientos a través del aprendizaje dialógico. Debido al impacto tecnológico (Elboj et al.,2006).¹¹⁰

En ese sentido, es relevante tener en cuenta que el mismo entorno, va adquiriendo una posición adecuada hacia el cambio social, planteando un diálogo continuo donde se despierte un conjunto de interacciones educativas, y se afiance la toma de decisiones y el compromiso con el trabajo colaborativo; por lo tanto:

Dentro de los cambios necesarios está la de entender que actualmente la enseñanza se ha convertido en un trabajo colectivo necesario e imprescindible para mejorar el proceso de labor del profesorado, la organización de las instituciones educativas y el aprendizaje del alumnado (Imbernon, 2007).¹¹¹

En consecuencia, la interacción con otros contextos ayuda y consolida la participación de otras culturas y permite lograr un intercambio de experiencias y conocimientos sociales y culturales, desarrollando la búsqueda de la conciencia misma, y permitiéndoles ser conocedores de la historia, creencias, costumbres y su estilo de vida, por ello, dicha formación se centra en rescatar los valores ciudadanos y espirituales.

Dado lo anterior, es necesario lograr que los estudiantes busquen una forma de interactuar con toda la institución, para que así, se pueda lograr una comunidad de aprendizaje donde prevalezca el derecho a escuchar y a ser escuchado.

¹¹⁰ Hernández López; Jiménez Álvarez y Araiza Delgado. *La escuela como una comunidad de aprendizaje*, 16.

¹¹¹ *Ibíd*, 18.

No obstante, la educación pretende impulsar, a la esperanza de la humanización, para transformar el ámbito escolar, en un escenario para la construcción de cultura de paz, así pues, una manera de ayudar a este propósito y que se puede plantear dentro del contexto académico, es la Educación Religiosa Escolar, ya que, ella pretende vincular todos los contextos culturales, para así, lograr difundir, los valores éticos, no solamente en el aspecto espiritual, sino, también en el contexto social, dado que, así se puede lograr una comprensión positiva de los docentes hacia los estudiantes y viceversa.

Así pues, el ambiente que se requiere en el aula es de socialización y confianza para trabajar, pues de esa forma se brinda la oportunidad de acceder a los aprendizajes, al respecto los actores están de acuerdo en ello y piensan que el ambiente que se propicia es sociable y la interacción de los alumnos es importante pues es el momento en el que comparten conocimientos.¹¹²

De manera que, todo este proceso comprende una ampliación dinámica sobre la escuela como escenario para la construcción social de una cultura de paz, suministrando diversas miradas en el ámbito social y así mismo, emprendiendo un camino hacia el cambio, generando transformaciones pedagógicas dentro de las instituciones educativas y utilizando las diversas herramientas para emplearlas en el quehacer pedagógico. “En este sentido, la construcción de cultura de paz es un esfuerzo multidisciplinar para transformar desde la educación las concepciones, cambiar las percepciones y asumir compromisos con la finalidad de originar la presencia de la paz en la cultura”¹¹³.

5. La construcción social de la paz en la escuela

Como se ha podido observar a lo largo de todo este capítulo, se ha venido haciendo énfasis especial en la relevancia de la escuela, como territorio para la construcción social y cultural de la paz, por lo cual, se ha pretendido esclarecer completamente los conceptos pertinentes, su labor y su propósito, evidenciando por ejemplo, que la escuela, no se trata tan solo de un espacio o lugar determinado, sino que va mucho más allá de lo que comúnmente se conoce,

¹¹² Hernández López; Jiménez Álvarez y Araiza Delgado. *La escuela como una comunidad de aprendizaje*, 27.

¹¹³ *Ibíd*, 152.

puesto que, para ser escuela como tal, debe estar completamente bien estructurada, con el fin de lograr ofrecer a los estudiantes la educación necesaria para su formación integral.

Por consiguiente, al hablar de construir socialmente la paz en la escuela, se debe pensar en:

Una escuela que como tal desarrolla una actividad pedagógica, que en términos de Durkheim (1976) propicia una actividad de “socialización” y una actividad social. Como socialización, hace referencia al proceso de construcción de la identidad individual y a la organización de una sociedad; como actividad social, se refiere a los diversos modos de pensamiento que constituyen la coherencia social.¹¹⁴

De ahí que, por todo lo expuesto anteriormente, al hablar de construcción social de la paz en la escuela, es necesario tener claro lo que realmente debe ser la escuela para dicha funcionalidad tan importante, como es hacer parte de la formación integral del ser humano desde sus inicios y para su desarrollo como persona, partiendo de los participantes en esta construcción y cada una de las características que ellos presentan, para así, lograr planear y crear estrategias y herramientas que desemboquen en actos de paz, en cada uno de los partícipes de dicha construcción, sin que afecten sus diferencias. Ante lo cual:

En términos de Durkheim (1976), la escuela es un lugar donde además de preparar a los individuos para que hagan parte de la sociedad que los ha acogido, los responsabiliza de su conservación y de su transformación. Esta transformación ha de evidenciarse en la estructuración de nuevas prácticas culturales del reconocimiento del otro, en la construcción de argumentos colectivos de inclusión de la diferencia y en la constitución de marcos comunes para vivir la equidad.¹¹⁵

En ese sentido, se debe iniciar concientizándose sobre las problemáticas comúnmente presentadas a nivel educativo en las escuelas en general, que para el caso, se hacen demasiado evidentes en las escuelas colombianas, ante lo cual, no se puede negar que la construcción social de la paz, es un tema urgente de resolver y poner en marcha de forma efectiva a nivel global, puesto que, cada vez más se acrecientan las dificultades en las aulas, por los diferentes

¹¹⁴ Echavarría Grajales, *La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad Moral*, 5.

¹¹⁵ *Ibíd.*, 5.

factores que terminan en conflictos, afectando la vida escolar y social, entre estudiantes y directivos. No obstante:

Para cumplir con esta función, la escuela se convierte en un lugar de vida; de continua lectura reflexiva de lo que está pasando en el espacio vital de los individuos y de si sus interacciones configuran una cotidianidad del respeto, la negociación, la inclusión. En la escuela tienen lugar las expresiones más duras de la existencia y se producen los momentos más trascendentales para los individuos (Zambrano, 2000).¹¹⁶

Dado lo anterior, se debe tener en cuenta, que el ser humano experimenta en la escuela todo su proceso de crecimiento personal y social, razón por la cual, la construcción social de la paz en la escuela, debe hacerse desde un pensamiento crítico y reflexivo, conformado por propuestas generadoras e impulsadoras de diálogo, comprensión, tolerancia y respeto, entre otros valores, que conlleven a la obtención de una nueva perspectiva, que exhorte a la reconciliación y la transformación de los conflictos, en una paz sincera y verdadera.

Por todo esto, cabalmente es de suma importancia que la escuela, se encargue de preparar de manera acertada, todo el material necesario para la obtención de dichos fines. Por lo cual, es preciso contar con:

Una reflexión que rescate el papel socializador, pero también constructor de realidades que tiene la escuela, como contexto que posibilita a la niñez a recrear mundos, prácticas y discursos alrededor de la construcción de paz desde sus propias voces, comprensiones e iniciativas. Para ello el asunto de la paz debe hacerse un proceso participativo, activo y conjunto que permee el currículo, la vivencia, y las apuestas de la institución escolar por contribuir al objetivo de alcanzar una paz sostenible y duradera.¹¹⁷

Ante tal afirmación, y considerando la escuela como el motor de crecimiento y lugar de promoción de la sana convivencia y completo perfeccionamiento de las prácticas y destrezas del ser humano, que facilitan el surgimiento de vínculos sociales, acordes a su proceso de formación, y cimentadas en los valores y el respeto mutuo, es preciso, que todos aquellos factores de disonancia presentes en las escuelas, se traten de contrarrestar, a través, de

¹¹⁶ Echavarría Grajales, *La escuela un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad Moral*, 6.

¹¹⁷ Espinosa Escobar, *La Paz: Una construcción social desde la escuela*, 2.

estrategias y componentes normativos que se integren de manera adecuada, al proceso de formación integral, que ofrecen dichas instituciones educativas. Ante lo cual, es necesario traer a colación, el papel tan fundamental que desempeña la Educación Religiosa Escolar en este contexto, como ha sido mencionado en el capítulo anterior y sobre todo la función tan relevante que tiene, en la formación integral del ser humano.

Dentro de este marco ha de considerarse que, en cuanto formación integral se refiere, la escuela va de la mano con la familia del ser humano y, por ende, son agentes responsables del crecimiento cultural y social que se le ofrece al individuo o persona. En consecuencia:

Algunos autores y gran parte de la sociedad sostienen que la escuela no es otra cosa que el reflejo a menor escala de la sociedad. Razón por la cual, este espacio de interacción social, donde a su vez, se produce y reproduce la cultura de la comunidad, juega un importante papel en el proceso de formación de los estudiantes y en consecuencia de la ciudadanía. Su misión, en este sentido, está ligada a la construcción colectiva de nuevas subjetividades y por ende formas de actuar alternativas que permitan a estudiantes y a la comunidad educativa aprender a convivir de manera armónica, donde tal como lo plantea Giroux (1990) prime la capacidad de constituirse como sujetos capaces de hacer transformaciones.¹¹⁸

De tal forma, ante el propósito de construir socialmente la paz a través de las escuelas colombianas, urge la necesidad de incentivar las instituciones educativas a una ardua labor, que permita promover la participación de todos, para lograr convertir estos contextos de enseñanza, en escenarios de participación comunitaria y voluntaria de los estudiantes y miembros directivos, en la construcción de nuevas oportunidades que ofrezcan la iniciativa para lograr las transformaciones mencionadas en el párrafo anterior, logrando proponer la resolución de conflictos; basando todo esto, en la acción participativa y los actos que garanticen la construcción social de la paz y al mismo tiempo generen la formación de personas integrales, con pensamiento crítico y reflexivo, pero sobre todo comprometidos con la labor de construir paz socialmente, para merced común.

¹¹⁸ Cifuentes González, *Tras los imaginarios sociales del conflicto escolar: Una mirada comprensiva de la realidad social de la escuela*, 17.

No obstante, ante este panorama, es de suma relevancia contar con la participación activa de todos los miembros de las instituciones educativas, teniendo presente factores primarios tales como, que “los alumnos viven en la escuela procesos de formación y entendimiento donde los imaginarios sociales son creados por la mente humana y por lo tanto pueden ser fortalecidos o transformados según las circunstancias”¹¹⁹.

De ahí que, siguiendo los objetivos de esta investigación, se logre evidenciar como la Educación Religiosa Escolar se convierte en la manera de construir socialmente la paz en la escuela colombiana, puesto que, como se mencionó en el capítulo anterior, la ERE es facilitadora de reflexiones o pensamientos críticos que conlleva a los estudiantes a un encuentro personal, para así, poder construir un proceso verdaderamente social.

Es así como, la escuela debe estar estructurada de forma adecuada para lograr la construcción social de la paz, teniendo en cuenta que, es un escenario de transformaciones, que deben estar basadas en las diferentes necesidades de los estudiantes, ya que, en ella se encuentran variados tipos de culturas que se manifiestan a través, de cada uno de ellos e incluso de sus propios formadores, sin olvidar que “los cambios culturales requieren tiempo y conciencia de cambio”¹²⁰. Ante lo cual:

Herrera (2001) afirma que la escuela se encuentra en permanente tensión con los propósitos que social, política, económica y culturalmente se le han impuesto en la sociedad. Es así como este autor, refiere que si bien es cierto que se le reconoce a la escuela como ente socializador, la principal función de la educación tiene un propósito fundamental en el desarrollo de la cultura, en la producción del estado, en la formación de las nuevas generaciones para la comprensión del ambiente político en diferentes contextos, promoviendo la configuración de identidades de los sujetos que les permita relacionarse de manera constructiva, propiciando espacios de mutuo conocimiento y fomentando actitudes de respeto y reconocimiento del otro.¹²¹

Por consiguiente, la escuela es el espacio apropiado para la construcción social de la paz, ya que, su misión principal, es favorecer el escenario adecuado para el imponderable desarrollo

¹¹⁹ Martínez de la Peña y Valero Moreno, *Imaginarios de paz y transformaciones culturales*, 5.

¹²⁰ *Ibíd*, 22.

¹²¹ Cifuentes González, *Tras los imaginarios sociales del conflicto escolar: una mirada comprensiva de la realidad social de la escuela*, 18.

de la formación integral del ser humano, buscando una excelente orientación y guía del estudiante en su proceso, ofreciéndole las herramientas necesarias para lograr la obtención de su correcto desenvolvimiento ante la sociedad. Facilitándole al estudiante desde el inicio, la interacción con las diferentes culturas y ofreciendo a la vez, la formación de un modelo de persona capaz de convivir y reflexionar ante las diferentes situaciones que se le presenten, y de igual forma, por ende, sea capaz de solucionar conflictos y ser agente directo en la construcción social de la paz.

Sin embargo, no se puede ser indiferente ante la realidad a la que se ve expuesta la educación en la actualidad, presentando situaciones que minorizan la importancia de la escuela y la formación del estudiante y el ser humano como tal, pero, aun así:

Cada vez la sociedad toma mayor conciencia de que el sistema educativo es esencial como herramienta de prevención de la violencia escolar, conciencia sustentada en la premisa que la escuela aparte del hogar y otros espacios de interacción y socialización contribuye a la formación de sujetos, puesto que las enseñanzas de nuevas actitudes para el diálogo y el desarrollo de valores son consideradas como la mejor estrategia para direccionar los conflictos.¹²²

Y es aquí, donde se puede evidenciar que la escuela es quien puede generar, a través, de sus enseñanzas, las pautas necesarias para la construcción social de la paz, demostrando además que, mediante la Educación Religiosa Escolar, se pueden forjar estos espacios de reconciliación y reflexión individual y comunitaria, que permitan dar paso a esta opción por la paz, mediante escenarios educativos, tratando de identificar los factores originarios de los conflictos y situaciones que dan pie al continuo deterioro de la paz y la sana convivencia estudiantil, factores que la mayoría de las veces son repetitivos, como por ejemplo, la raza, posición social, machismo y popularidad, entre otros.

Por tanto, todos estos factores que modifican la convivencia ciudadana son los que se pretenden cambiar por actitudes que orienten y mejoren la convivencia, a través de la solución de conflictos, por medio de acciones y reacciones tanto pedagógicas como

¹²² Cifuentes González, *Tras los imaginarios sociales del conflicto escolar: una mirada comprensiva de la realidad social de la escuela*, 27.

sociales en las prácticas interactivas de los diferentes miembros de la comunidad educativa, teniendo en cuenta que los actos violentos están sujetos a un gran sistema de relaciones interpersonales, donde las emociones, los sentimientos y los aspectos cognitivos están presentes y configuran el ámbito educativo. Así mismo, están ligados a las situaciones familiares de cada estudiante y al ámbito social de la escuela.¹²³

En ese sentido, es de suma relevancia mencionar que, al hablar de construcción social de la paz en la escuela, es necesario reconocer y comprender que, para fomentar la iniciativa de todas las posibles acciones que conlleven a la paz, en este contexto educativo, es preciso, tener conocimiento acerca de los principios, que se requieren para este propósito. Ya que, en ellos está presente cada uno de los fundamentos que son vitales para lograr correctamente su finalidad. Es por esto que, a continuación, se hace referencia a los distintos principios para construir la paz en las aulas.

Así pues, en primer lugar, se encuentra el principio que evidencia la necesidad de la construcción social de la paz en las escuelas.

Principio de realidad: Que nos permita intervenir para construir un ambiente más propicio y armonioso que beneficie a todas y todos. Construir la paz en el aula requiere tiempo y esfuerzo, pero no más del que se emplea cada día lidiando y padeciendo los conflictos que se presentan. Antes de iniciar un plan de intervención en el aula debemos cuestionarnos el aquí y el ahora.¹²⁴

Dentro de este marco, ha de considerarse el principio de la realidad, como la base primaria para la construcción social de la paz en la escuela, dado que, para lograr este objetivo se debe partir de la realidad que se vive a diario, en las instituciones educativas; realidad que, en la mayoría de las ocasiones, se encuentra marcada por los conflictos que se presentan a nivel de aulas, entre estudiantes, y más aún, entre docentes y estudiantes. Situaciones que como se ha venido mencionando a lo largo de este escrito, solo reflejan la realidad social en que se encuentran los niños y niñas en las escuelas, a consecuencia de la falta de tolerancia, las dificultades familiares, los hogares disfuncionales, el machismo y el morbo, entre otros tantos

¹²³ Cifuentes González, *Tras los imaginarios sociales del conflicto escolar: una mirada comprensiva de la realidad social de la escuela*, 30.

¹²⁴ Mendoza y Ledesma Hernández, *Manual para construir la paz en el aula. Constructores de paz en la comunidad escolar. Guía para docentes*, 19.

factores, que hacen que se produzcan todos estos inconvenientes que afectan la tranquilidad y la paz en las escuelas en general, y para el caso, en las escuelas colombianas.

Así mismo, ocupando el segundo lugar, está el principio que debe ser fomentado en todas las escuelas, ya que, corresponde a un derecho inherente, que tienen todos los seres humanos, por el solo hecho de existir.

Principio de respeto a la dignidad: El fundamento de la cultura de respeto a los derechos humanos y la educación para la paz se encuentra en la noción de dignidad; ésta la podemos entender como el valor que tenemos todas y todos los seres humanos.¹²⁵

Este principio de respeto a la dignidad humana, es un valor bastante considerable e inviolable, ya que, precisamente al hablar de construcción social de la paz en las escuelas, se pretende lograr que todos y cada uno de sus integrantes sean tratados, valorados y respetados de la misma forma, para que puedan desarrollar sus capacidades y destrezas al mismo nivel y al mismo tiempo que los demás, sin sentir que no cumplen las mismas condiciones que los otros, sino, por el contrario, son respetados por ser quien son, sin distinción o menosprecio alguno, ocupando un lugar social y comunitario acorde a su condición de persona y ser existente en el mundo.

Como tercer principio, se alude a la norma, de velar por el cumplimiento de las metas, propósitos y funcionalidad de la escuela.

Principio de autoridad: Uno de los principales objetivos de la educación es la formación de personas autónomas, independientes, que actúen de acuerdo con sus propios criterios. Desde la perspectiva de los derechos humanos, el interés central de la educación es la autonomía y la libertad racional que emancipa a las personas y que construye sujetos de derechos, es decir, personas que son capaces de exigir sus prerrogativas y de vigilar que no se violen las de los demás.¹²⁶

¹²⁵ Mendoza y Ledesma Hernández, *Manual para construir la paz en el aula. Constructores de paz en la comunidad escolar. Guía para docentes*, 23.

¹²⁶ *Ibíd.*, 26.

El principio de la autoridad, para la construcción social de la paz en las escuelas, es de un valor incomparable, dado que, de él depende que, el desempeño de cada una de las metas propuestas, estrategias y planeación que se estructura para la completa formación integral del estudiante, emerjan y den los frutos esperados, obteniendo como resultado personas capaces de tomar decisiones y relacionarse, personas formadas en el respeto y los valores, y de igual forma, personas impulsores de estos mismos, capaces de velar por sus derechos y hacer respetar los de los demás, si es el caso.

Cabe recalcar que este principio, no se trata de un autoritarismo, sino, por el contrario, alude a una forma de guiar y dirigir el proceso de formación integral y construcción social de la paz.

Ubicado en el cuarto lugar se encuentra el principio básico que rige la escuela, en cuanto a conocimiento y experiencia se refiere.

Principio de aprendizaje: La escuela es el espacio privilegiado en el que es posible construir y mostrar alternativas para enriquecer la experiencia de las y los alumnos. Si en la escuela se repiten los mismos modelos que se emplean en la sociedad e incluso en la familia, se cierra la puerta al enriquecimiento en el aprendizaje. La escuela debe constituirse en una ventana que muestre algunas de las posibilidades que no se encuentran en otros ámbitos.¹²⁷

El principio de aprendizaje, es precisamente el punto clave para lograr el objetivo de construcción social de la paz en la escuela, dado que, como bien lo dice el párrafo anterior, todo cuanto se pretenda lograr como aprendizaje significativo en los estudiantes, se puede obtener, a través, de los conocimientos que se asimilen en la institución y los cuales deben convertirse en fuentes de reflexión, que les permitan dar un significado distinto a la situación social que se vive en su comunidad educativa, procurando que los impulsen a crear experiencias de paz, que conciban nuevas vivencias, que conlleven a favorecer la construcción social de la paz.

¹²⁷ Mendoza y Ledesma Hernández, *Manual para construir la paz en el aula. Constructores de paz en la comunidad escolar. Guía para docentes*, 35.

En un quinto lugar, no de menor valor, se encuentra ubicado, la distinción entre personas, esencial en el propósito de construcción social de paz, puesto que, esta diferencia, en múltiples ocasiones es un factor predominante para el deterioro de la paz en las escuelas.

Principio de respeto a la diversidad: La mayor riqueza de los seres humanos radica en la diversidad, no sólo en el aspecto físico de nuestros rasgos, color de piel o estructura ósea, sino en aquella capacidad que a lo largo de la historia nos ha hecho construir y recrear nuestra vida de distintos modos: vivir bajo diversas creencias, vestir con diseños y colores variables, cocinar, festejar, creer, educar, convivir, escribir, transmitir, adorar, inventar y viajar, por citar ejemplos. El ambiente escolar no está exento de las diferencias. Aprender a convivir con la multiplicidad es un reto de nuestra sociedad contemporánea, puesto que no somos una comunidad homogénea sino más bien, con la migración y la mezcla entre grupos, la coexistencia de costumbres, rasgos o ideas variopintas que se hacen evidentes.¹²⁸

Como es sabido, desde siempre la diversidad cultural, es uno de los factores que más propicia los conflictos en las escuelas, por tal motivo, este principio debe ser tomado en cuenta, de manera elocuente, en el tema de la construcción social de la paz, puesto que, se debe contar con una absoluta destreza en el manejo de las diferencias entre personas, tratando de equilibrar y mantener la sana convivencia, el respeto, la tolerancia y la construcción de valores, que den paso a la correcta interacción y la creación de relaciones sociales, que se encarguen de construir paz y no violencia.

Por consiguiente, se encuentra ubicado en el sexto lugar, el principio que da paso a los excelentes resultados del principio de respeto a la diversidad:

Principio de diálogo y escucha: La principal forma de comunicación entre personas se da en el diálogo; éste es el espacio privilegiado en el que confluyen las ideas de unos y otros para lograr el entendimiento. No se trata de un simple intercambio de ideas sino de la convergencia y la compenetración con el otro, de tal manera que en las relaciones personales hablar con los demás se convierte en ese momento en el que podemos fusionar nuestros pensamientos con pensamientos diversos. Se sugiere dedicar de vez en cuando un tiempo específico para dialogar sobre aquello que les interesa a las y los alumnos o

¹²⁸ Mendoza y Ledesma Hernández, *Manual para construir la paz en el aula. Constructores de paz en la comunidad escolar, Guía para docentes*, 47.

acerca de los problemas en el salón. Incorporar asambleas en nuestra aula y en nuestra escuela propicia la democratización y la participación social.¹²⁹

En efecto, el principio del diálogo es el puente de conexión para lograr unir aquellas diferencias entre los estudiantes y entre la comunidad educativa en general, dado que, es el agente generador de comunicación entre las personas, que permite interactuar de manera más asertiva y obtener mejores resultados de análisis de las situaciones presentadas y sobre todo de conciliación. Además, a través de él, se puede lograr comprender las variadas posiciones y cada una de las perspectivas y ópticas que se manejen desde la realidad de cada uno de los involucrados en los conflictos o situaciones, que son consecuencia de la destrucción, de la sana convivencia y las relaciones sociales.

Por consiguiente, mediante el diálogo, se puede fomentar que todos en la escuela logren incurrir en un estado reflexivo, que a su vez recaiga en el séptimo y último principio que se requiere para lograr la construcción social de la paz en la escuela.

Principio de cooperación y negociación: La cooperación es el trabajo común para la consecución de un fin, es la conjunción del esfuerzo canalizado de todas y todos hacia un mismo punto. La cooperación es el principio de división de tareas; todas las actividades son importantes cuando trabajamos en grupo, de tal suerte que formamos un rompecabezas en el que cada pieza es fundamental. En el aula el trabajo cooperativo debe estar enfocado al desarrollo de las capacidades y talentos diversos; cada alumna o alumno, a su modo, puede contribuir a lograr la meta común. La cooperación ejercita la socialización, la confianza y la corresponsabilidad.¹³⁰

Finalizando con el principio de cooperación y negociación, se hace evidente, la forma adecuada de construir socialmente la paz en la escuela, ya que, uniendo fuerzas y conocimientos, es posible lograr edificar una nueva mirada, ante los conflictos escolares, que

¹²⁹ Mendoza y Ledesma Hernández, *Manual para construir la paz en el aula. Constructores de paz en la comunidad escolar, Guía para docentes*, 61.

¹³⁰ *Ibíd*, 67.

se presentan a menudo en las escuelas, pero, más aún es importante reconocer que, para efectos de la investigación que se está realizando en este escrito, cabe recalcar, cómo, la Educación Religiosa Escolar juega un papel predominante en este proceso de construcción social de la paz en la escuela, ya que, uniendo cada concepto, cada función, cada propósito, que se ha venido mencionando a lo largo de este capítulo, se puede observar, que la Educación Religiosa Escolar califica como tal, y es quien se debe encargar de la construcción social de la paz en la escuela, dado que, cuenta con toda la estructura y las herramientas necesarias para construir paz y formar integralmente al ser humano.

CAPÍTULO III

APORTE DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR A LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA PAZ

En éste, un pasaje singular, es necesario traer a colación una breve reseña sobre lo que ha sido el desarrollo de los dos grandes apartes anteriores, los cuales, cada uno por su cuenta han contado con una finalidad específica, al tratar por ejemplo, en primer lugar, de dar a conocer de alguna manera un poco de historia sobre el origen de la Educación Religiosa Escolar en Colombia, unido a las perspectivas actuales, con relación al ámbito educativo, que presenta la Conferencia Episcopal Colombiana y las universidades. Todo esto, con el propósito de ofrecer una comprensión más acorde, a los fundamentos esenciales, teológicos, antropológicos y sociológicos, de la Educación Religiosa Escolar, para la formación integral de los estudiantes.

De igual forma, en segunda instancia, se abordó un orden de conceptos o nociones, estrechamente ligados con la construcción social de la paz en la escuela colombiana, iniciando un viaje, a través, del tema de la escuela, su concepción en el tiempo y las diferentes ópticas que la envuelven. Procurando así, llegar a una exposición de la representación idónea, del significado real de la construcción social de la paz, haciendo hincapié en la escuela como territorio de paz, y como escenario para la construcción de una cultura de paz, ambiente de vital importancia para alcanzar la construcción social de la paz.

Por consiguiente, de lo expresado hasta aquí, se puede inferir que el tema que se articula a continuación pretende exponer mediante cada aparte, el resultado obtenido gracias al análisis y a la reflexión del compendio bibliográfico, y la puntual manifestación de cada uno de los temas contenidos en este escrito, para así, lograr dar respuesta al objetivo central de la investigación, “El aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana”.

A tal efecto, se ha logrado estructurar de gran manera, un pasaje que aborda de forma particular, cada uno de los fundamentos esenciales de la Educación Religiosa Escolar, desde lo teológico, lo antropológico, lo sociológico y por supuesto, lo pedagógico, como base para comprender y manifestar, el aporte tan relevante que ofrece la Educación Religiosa Escolar, no solo para la formación integral del ser humano, sino, para la construcción social de la paz en la escuela colombiana.

En ese marco, se abordarán en primer lugar, los fundamentos teológicos de la Educación Religiosa Escolar, siguiendo una ruta que evidencia, su contribución a la cualificación de la fe del estudiante, a través, de sus elementos teóricos, para una teología de la paz y para la construcción de una cultura de la no violencia inspirada en Jesús de Nazareth, acompañada del compromiso, la reconciliación y la solidaridad.

De igual forma, en segundo lugar, se apela a los fundamentos antropológicos de la Educación Religiosa Escolar, basándose en los aportes que ella brinda a la comprensión de un ser humano integrado con la naturaleza, autónomo, libre y con la capacidad de apreciar, enjuiciar y evaluar su propia espiritualidad y su disposición de diálogo.

Como tercer punto, se alude a los fundamentos sociológicos, esbozando de manera significativa, cada una de las contribuciones de la Educación Religiosa Escolar, a la noción de religión incluyente y dialógica y a la cohesión e inclusión social, pasando por el análisis de los factores de violencia procedentes de la religión, tales, como el machismo, monoculturalismo, el religiocentrismo, el racismo y el elitismo, además, de su influencia en la construcción de una cultura de trabajo colaborativa.

Para finalizar, se delinea un último aparte cimentado en los Fundamentos pedagógicos de la Educación Religiosa Escolar, resaltando su contribución a la elaboración de herramientas didácticas basadas en la no competencia, en los contenidos religiosos incluyentes y dialógicos y en la elaboración de mecanismos de evaluación cualitativa, acordes con el espíritu religioso del estudiante.

1. Aporte desde los fundamentos teológicos de la Educación Religiosa Escolar

En éste, un texto de carácter conclusivo, y para efectos de la investigación, hay que resaltar la importancia de los principios o razones primordiales de la Educación Religiosa Escolar, enfocados precisamente, en dar respuesta al objetivo general, cuyo propósito es indagar sobre el aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana, razón por la cual, es preciso mencionar que:

En el contexto del país es pertinente presentar la propuesta de una Educación Religiosa que libere a la persona y a la comunidad desde una clave de fe. Es adecuado repensar la ERE de forma crítica y propositiva, desde fundamentos teológicos que inspiren una formación integral, vivencial y liberadora.¹³¹

Es así, que se ha dispuesto de una serie de elementos que fueron arrojados, gracias al análisis y la reflexión de la información recopilada, para el desarrollo de esta investigación, y que fueron extraídos con el propósito de exponerlos, a manera de respuesta, a la pregunta investigativa, ¿Qué puede aportar la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz, en la escuela colombiana?, y los cuales, se dan a conocer de la manera más clara, puntual y de forma consecutiva, a continuación.

1.1 Contribución a la cualificación de la fe del estudiante

La complejidad de un análisis referente a la fe del estudiante es algo que se presenta comúnmente en el contexto educativo, dado que, al dirigirse a ellos sobre la fe, se deben tener en cuenta, variados factores que influyen a la hora de lograr obtener su completa comprensión. Por lo cual, es importante entender que:

La inteligencia de la fe constituye, fundamentalmente, un intento nunca acabado por acceder al sentido último de la vida, de la historia, del destino del mundo y de la humanidad, vistos a la luz de Dios”. María del Socorro Vivas Albán contar. ¹³²

¹³¹ Álvarez Gallego, “Fundamentos teológicos de una educación religiosa escolar liberadora en Colombia”, 251.

¹³² Martínez Álzate y Loaiza Herrera, *Incidencia de la Educación Religiosa Escolar en el proyecto de vida de los estudiantes de los grados undécimos, en el seminario menor Nuestra Señora del Rosario de Manizales*, 34.

No obstante, el estudiante requiere de una preparación necesaria para lograr llegar al correcto discernimiento y conocimiento de su fe, razón por la cual, el aporte de la Educación Religiosa Escolar, en este desempeño tiene como núcleo central fortalecer al estudiante, mediante el desarrollo de sus habilidades, el pensamiento crítico y reflexivo, que lo conduzca a lograr ser capaz de discernir, razonar, interpretar, esclarecer, argumentar, apreciar, dialogar, autoevaluarse y controlarse, partiendo de que:

El hombre es un ser “teologal”, en el sentido que tiene la capacidad de responder y relacionarse con lo trascendente y el trascendente, desde todas sus dimensiones (cognitiva, espiritual, corporal, afectiva, ética, comunicativa y estética).¹³³

En este respecto, y con la intencionalidad de contribuir al desarrollo integral del estudiante, “ante la formación de un hombre nuevo, la institución educativa ve necesaria una educación en fe y en justicia”¹³⁴, por lo cual, la Educación Religiosa Escolar aporta al estudiante, la posibilidad de enjuiciar, evaluar y calificar por sus propios medios la experiencia de la fe, en razón de que, “el compromiso de la ERE asume una fe teologal respecto de la esperanza de un cambio real de todos los hombres”¹³⁵.

Por lo que, la Educación Religiosa Escolar contribuye a la cualificación de la fe del estudiante, permitiendo que éste la asuma desde su propio ser, comprendiendo la realidad en la que vive y haciendo parte de una construcción, que beneficia no solo su propia identidad, sino, la de una sociedad en general.

No obstante, es así, como “la ERE es una concepción que exige actualización creativa para dar respuestas a las necesidades de las comunidades actuales y fidelidad al reconocer la experiencia de fe como configuradora de identidad”¹³⁶, permitiendo que el estudiante comprenda de una manera más clara, los acontecimientos que lo rodean como ser humano y

¹³³ Martínez Álzate y Loaiza Herrera, *Incidencia de la Educación Religiosa Escolar en el proyecto de vida de los estudiantes de los grados undécimos, en el seminario menor Nuestra Señora del Rosario de Manizales*, 34.

¹³⁴ Álvarez Gallego, “*Fundamentos teológicos de una educación religiosa escolar liberadora en Colombia*”, 290.

¹³⁵ *Ibíd*, 287.

¹³⁶ Álvarez Gallego, “*Fundamentos teológicos de una educación religiosa escolar liberadora en Colombia*”, 269.

que generan en él, una serie de cuestionamientos que logran llegar a perturbarlo en el desarrollo de su existir.

Todo esto, desde un ambiente que promueva la formación integral de los estudiantes, constituyendo un camino de formación para la vida en plenitud, donde se pueda impartir la preparación necesaria para “redescubrir que un constituyente primigenio es la fe como fuerza formadora e integradora de comunidad. Este redescubrir la dimensión comunitaria de la fe expresa nuevas formas de vivirla”¹³⁷, es decir, formas que conlleven, por ejemplo, al menester de educar para una teología de la paz.

1.2 Aportación de elementos teóricos para una teología de la paz

“La pretensión de quienes elaboran teología de la paz es hacer de ella origen, forma y meta de la reflexión crítica sobre la fe”¹³⁸, es por esto, que la ERE aporta una serie de elementos teóricos que permiten comprender de una manera mucho más clara, “el esfuerzo que se orienta a hacer de la paz categoría central, horizonte, principio, hermenéutica, de toda la teología y de la vida de la Iglesia”¹³⁹.

Por consiguiente, la Educación Religiosa Escolar en su empeño de contribuir a la formación integral del estudiante y lograr dar paso a la construcción social de la paz en las escuelas colombianas, se ocupa de dar a conocer, que:

La Paz en este sentido es: salud, salvación, liberación, bienestar, amistad...con Dios, con los demás y consigo mismo, armonía con la creación que se vuelve fructífera como parte de ese Šalom (entendemos hoy también la paz como cultura).¹⁴⁰

Razón por la cual, es necesario comprender que, el ser humano ante las vicisitudes a las que se ve sometido actualmente, presenta la necesidad de la búsqueda de un espacio determinado, que le ofrezca los cimientos necesarios para la edificación de un modo o condición de vida diferente, en el que se pueda sentir verdaderamente humano y en el que logre encontrar las

¹³⁷ Álvarez Gallego, “Fundamentos teológicos de una educación religiosa escolar liberadora en Colombia”, 269.

¹³⁸ Jiménez Rodríguez, *Teología de la paz, Aporte a la transformación misionera de la iglesia*, 22.

¹³⁹ *Ibíd*, 22.

¹⁴⁰ Ruíz Ortiz, *Teología y cultura de paz (aportes para una teología de paz y su cultura)*, 16.

fuerzas para abatir cualquier tipo de adversidad, que se le presenten en su existir. Dado lo anterior, se puede decir que:

La violencia social, de los pueblos y las naciones, nos obliga a intentar una nueva teología: la teología de la paz y de la cultura de paz. Pero una teología escrita en lenguaje didáctico, que le permita a la pedagogía, realizar una práctica en donde se tomen en cuenta las emociones y la espiritualidad, la plástica del lenguaje pictórico, musical, gestual y vivencial popular.¹⁴¹

En tal sentido, se procura llegar a lograr un contexto diferente, donde se pueda dignificar y dar el verdadero reconocimiento, no solo al hombre como tal, sino, a la propia Educación Religiosa Escolar como promotora y agente restauradora de la paz en y con los estudiantes, en las escuelas, con la sociedad y sobre todo con Dios, aportando elementos que favorezcan la edificación de caminos que conduzcan a una teología de la paz, que trabaje a todo momento, por un cambio renovador de experiencias de fe, gratificantes y significativas, por lo cual, elige apoyarse en la cimentación de “una teología que al privilegiar la cultura de paz trabaje todas la formas de expresión humana, con la comunicación en todas sus expresiones, ya que, esta es gran promotora de la violencia” ¹⁴².

En ese marco, “la escuela, en todas sus modalidades, debe ser un espacio para la cultura de paz. Y la teología debería proveer su palabra a favor de ella” ¹⁴³, por lo cual, la Educación Religiosa Escolar contribuye para la producción de este ambiente, facilitando herramientas necesarias para que los estudiantes logren reconocer la importancia de comprender que, “una de las fuentes de riqueza escatológica, basada en la paz, es el conocido sermón de la montaña.¹⁴⁴, aludiendo a él, como esa paz plena de la que todos podrán ser partícipes, y de la cual nadie debe estar exento.

¹⁴¹ Ruíz Ortiz, *Teología y cultura de paz (aportes para una teología de paz y su cultura)*, 18.

¹⁴² *Ibíd*, 19.

¹⁴³ *Ibíd*, 19.

¹⁴⁴ *Ibíd*, 20.

Así pues, la Educación Religiosa Escolar, ofrece componentes esenciales, que no consienten, la oportunidad, de negarse a caer en un discernimiento total, que conlleve a los estudiantes a acceder y admitir por su propia cuenta, que su existencia requiere de:

Algunos valores, principios y virtudes que provienen de la fe cristiana y deben ser considerados en su conjunto, valores para una cultura de paz, en la construcción de una teología para la paz. Desde el Padre Nuestro se proclama el Perdón. El perdón debe considerarse un valor para la cultura de paz.¹⁴⁵

En ese sentido, es evidente que el ser humano y el estudiante en particular, debe contemplar la necesidad de integrar y poner en práctica para la vida diaria, aquellos valores que hacen parte de su desarrollo como persona, y que engrandecen y le dan significado y validez a su existencia, como por ejemplo, “la solidaridad, junto a la misericordia y la compasión, con los que sufren por diversas causas”¹⁴⁶, “el servicio (diaconía): basado en el principio de servir a los demás, antes que a uno mismo”¹⁴⁷, “el amor (caridad): una de las virtudes teologales, junto a la fe y la esperanza, debe ser considerado un valor para la paz y su cultura”¹⁴⁸, “el ecumenismo (la unidad) de todos los seres humanos que poblamos el planeta tierra, la Justicia y el respeto a la vida, en cualquiera de sus formas”¹⁴⁹, y por supuesto, no se podría dejar por fuera “la reconciliación, ya que, ha sido uno de los temas más trabajados por la teología”¹⁵⁰.

1.3 Contribución a una cultura de la no violencia inspirada en Jesús de Nazareth

Al hablar de la cultura de la no violencia inspirada en Jesús de Nazareth, hay que considerar que “con esta toma de posición se trata de llegar a un rechazo total de la guerra por parte de la Iglesia, con la necesidad de asumir la no violencia como la enseñanza y la práctica más originaria de Jesús”¹⁵¹. Es por esto que, la Educación Religiosa Escolar desde su enseñanza, se apoya en esos valores especiales, con los que cuenta cada ser humano desde su origen, los

¹⁴⁵ Ruíz Ortiz, *Teología y cultura de paz (aportes para una teología de paz y su cultura)*, 21.

¹⁴⁶ *Ibíd.*, 21.

¹⁴⁷ *Ibíd.*, 22.

¹⁴⁸ *Ibíd.*, 22.

¹⁴⁹ *Ibíd.*, 22.

¹⁵⁰ *Ibíd.*, 23.

¹⁵¹ Jiménez Rodríguez, *Teología de la paz, aporte a la transformación misionera de la Iglesia*, 21.

cuales, se van perfeccionando poco a poco, a manera en que se van poniendo en práctica, y que, a su vez, se ven afectados o entorpecidos por la época o contexto donde éste se desenvuelva.

De ahí que, en los tiempos de crisis y violencia actuales, apremia la exigencia de optar por una alternativa que fortalezca dichos valores y que genere espacios, donde se pueda buscar una contribución idónea para una cultura de la no violencia, cabalmente inspirada en Jesús de Nazareth, ya que, “Jesús es además el Mesías no violento. Pero una no violencia que tiene que ver mucho más que con las relaciones interpersonales”¹⁵².

De suerte que, la Educación Religiosa Escolar, pretende puntualmente contribuir a que esta cultura de la no violencia se disponga así, para lograr el objetivo primordial, que es, formar integralmente a los estudiantes, dado que, “la paz de Jesús toca así todas las dimensiones del ser humano, desde lo más íntimo y personal hasta lo más social y estructural”¹⁵³, razón por la cual, la ERE asume la dificultad de enfrentarse a una sociedad tan marcada por diferentes paradigmas y paralelamente comprende el compromiso y la responsabilidad requerida, entregándose de lleno con su dinamismo.

Así pues, es significativo que, la no violencia busque esa realización de la verdad basada en la moral del ser humano, ya que, indispensablemente una sociedad y una escuela, deben intentar esa búsqueda, basada en la reconstrucción de los valores y en el esfuerzo y la perseverancia por conservarlos, para que se conviertan en la columna vertebral de la formación integral y la construcción de una cultura, que conduzca a un mejor estilo de vida y una pertinente y sana convivencia, mediante la Educación Religiosa Escolar, comprendiendo que, “la no violencia ni siquiera es una realidad específicamente cristiana. Es un asunto de la razón práctica. Tiene que ver mucho con las virtudes orientadas a la realización del ser humano”.¹⁵⁴

¹⁵² Jiménez Rodríguez, *Teología de la paz, aporte a la transformación misionera de la Iglesia*, 24.

¹⁵³ *Ibíd*, 24.

¹⁵⁴ Jiménez Rodríguez, *Teología de la paz, aporte a la transformación misionera de la Iglesia*, 29.

Por consiguiente, la Educación Religiosa Escolar, permite entrar en un discernimiento que conduce a comprender, la importancia de hacer una relectura de la realidad y un nuevo significado de ésta, que conlleve a aceptar que:

La no violencia es a la vez un pensamiento, una sabiduría, una actitud, un comportamiento, que orienta al ser humano en su existencia y en su historia, que lo lleva a rechazar la violencia en todas sus formas y a construir su vida y la sociedad desde la no violencia. Es ley universal, principio objetivo de acuerdo con el cual todo ser racional debe actuar. Se orienta al respeto de la dignidad de todos los seres humanos y de todos los seres.¹⁵⁵

Es decir, la ERE conduce a una cultura de la no violencia inspirada en Jesús de Nazareth, evidenciando su vida y obra, manifestando su proceder, sus enseñanzas y su ejemplo.

1.4 Contribución a una cultura del compromiso, la reconciliación y la solidaridad (Misericordia Samaritana)

Si bien no aparece el término «no violencia», si bien no es una virtud específicamente cristiana, es posible reconocer en Jesús su práctica, y no solo por algunas de sus enseñanzas, que se han vuelto referente común al respecto (piénsese, por ejemplo, en sus enseñanzas acerca del amor a los enemigos y de poner la otra mejilla), sino por toda su vida.¹⁵⁶

En este marco, la Educación Religiosa Escolar se ocupa de dar ese aporte a la construcción de una cultura bajo el ejemplo de Jesús, ansiando poner en evidencia el camino a seguir para lograr una sana convivencia a nivel escolar y social, ya que, su prioridad es ser fuente primordial para la producción e innovación, de la configuración humana del ser, basándose en valores como el compromiso, reconciliación y solidaridad, logrando despertar y poner en funcionamiento todos estos valores en los estudiantes, donde:

¹⁵⁵ Jiménez Rodríguez, *Teología de la paz, aporte a la transformación misionera de la Iglesia*, 29.

¹⁵⁶ *Ibíd.*, 30.

La paz, comprendida como solidaridad con los otros y para los otros, es un principio inherente a la fe. Particularmente en lo que tiene que ver con la mirada hacia el otro, al diverso, al diferente, y en la asunción de la propia identidad.¹⁵⁷

No obstante, el estudiante a través, de la Educación Religiosa Escolar, logra descubrir la relevancia de la presencia de una cultura basada en valores y principios, necesarios para su propia formación; teniendo en cuenta que, “el primero de ellos consiste en el respeto absoluto de la persona, de su dignidad, de su vida, de toda forma de vida”¹⁵⁸, logrando ubicar en su lugar el corazón de cada hombre.

Así mismo, “el segundo es el amor a los enemigos”¹⁵⁹, en este sentido, la Educación Religiosa Escolar se apoya en la vida y obra del hijo de Dios, quien en varias oportunidades manifiesta estos dones. Una muestra, es cuando, “Jesús nos la recuerda a través, de la parábola del buen samaritano se cuida muy bien de tomar como ejemplo a un buen judío. Elige a un enemigo, a un adversario, un hereje, un samaritano”¹⁶⁰, mostrando, cómo lo importante de las relaciones, no se basa solo en aquellos que se consideran buenos o dignos para amar, sino, por el contrario, amar sin mirar a quien y con mayor razón, si es un enemigo. Por otra parte:

El tercer principio, consiste en acoger el amor de Dios y amar al modo suyo, al modo de Cristo, hasta dar la vida, siguiendo el ejemplo de aquel que no vino a ser servido, sino a servir. Y el cuarto, desde las palabras y acciones de Jesús en el texto de la mujer adúltera: decir la verdad, denunciar la injusticia, despertar las conciencias, negarse a hacernos cómplices de las mentiras y de las injusticias.¹⁶¹

En consecuencia, “el proyecto de Dios es el proyecto de la convivencia pacífica, del respeto a los otros seres humanos y a todos los seres vivientes”¹⁶², y este se hace presente en la Educación Religiosa Escolar, llevada a las escuelas colombianas, basándose en el ejemplo de Jesús, cimentado en los principios y valores y su misericordia infinita, motivando e invitando a ser cada día mejor, a construir cultura y sociedad, fomentar el amor al prójimo y

¹⁵⁷ Jiménez Rodríguez, *Teología de la paz, aporte a la transformación misionera de la Iglesia*, 27.

¹⁵⁸ *Ibíd*, 37.

¹⁵⁹ *Ibíd*, 37.

¹⁶⁰ *Ibíd*, 37.

¹⁶¹ *Ibíd*, 37.

¹⁶² *Ibíd*, 42.

al enemigo, ser solidario y tolerante, reconciliarse y buscar cada día un nuevo horizonte, propicio para un mundo bueno, lleno de amor y confianza en Dios, y, comprendiendo que, “la responsabilidad por la paz surge de la responsabilidad de una vida digna para todos. La paz y la no violencia, para los cristianos, han de ser comprendidas como una actitud cultural y religiosa que invade toda la vida”¹⁶³.

2. Aporte desde los fundamentos antropológicos de la Educación Religiosa Escolar

Es demasiado relevante comprender que, para lograr llevar al estudiante a un grado de reflexión y discernimiento personal, éste debe estar apoyado en la sutil y libre experiencia personal; por tal motivo, la Educación Religiosa Escolar procura bajo sus enseñanzas, lograr establecer aportes que conlleven al estudiante, a una preparación indispensable para dicho propósito, proporcionándoles de esta manera, la posibilidad de acrecentar su posición como seres humanos y personas, confiando en las múltiples probabilidades de acercamiento o aproximación, a la significación de todos y cada uno de los valores y principios que enaltecen su existencia, facilitándoles lo mejor de sí mismos y a su vez, permitiéndoles conseguir de una forma exitosa, su cualidad de ser humano.

A este respecto, en este aparte, la Educación Religiosa Escolar manifiesta los múltiples aportes que ofrece, para lograr que el estudiante consiga la comprensión de un ser humano integrado con la naturaleza, que sea capaz de vislumbrar que él hace parte de un todo, y como tal lo que le afecte a ese todo, también, lo afecta a él, sin olvidar, que esto no es un impedimento para que sea un ser completamente autónomo y libre, capaz de discernir y tomar sus propias decisiones, capaz de evaluar, enjuiciar o calificar su propia espiritualidad y su disposición de diálogo y comunicación.

¹⁶³ Jiménez Rodríguez, *Teología de la paz, aporte a la transformación misionera de la Iglesia*, 74.

2.1 Aporte a la comprensión de un ser humano integrado con la naturaleza

“El auténtico desarrollo humano posee un carácter moral y supone el pleno respeto a la persona humana, pero también, debe prestar atención al mundo natural”¹⁶⁴, por lo cual, la Educación Religiosa Escolar lleva al estudiante a la concientización de que, es un ser que hace parte de un todo, y como elemento de ese todo, debe ser parte esencial en el sostenimiento de éste, comprendiendo la necesidad de construir, no de destruir, asumiendo que, “la degradación de la naturaleza está estrechamente unida a la cultura que modela la convivencia humana”¹⁶⁵, por lo cual, “esto implica una relación de reciprocidad responsable entre el ser humano y la naturaleza”¹⁶⁶, relación que debe tener como resultado un beneficio mutuo.

No obstante, la Educación Religiosa Escolar evidencia ante los estudiantes, cómo, debe componerse verdaderamente su formación integral, basándose en “relatos tan antiguos, cargados de profundo simbolismo”¹⁶⁷, en los que se manifiesta, “ya estaba contenida una convicción actual: que todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás”¹⁶⁸, es decir, debe ser un conjunto integral, en todo sentido.

Además, conduce a los estudiantes, a una introspección, que éstos llegan a encontrarse con tal aptitud, para reconocer a simple vista que, “un retorno a la naturaleza no puede ser a costa de la libertad y la responsabilidad del ser humano, que es parte del mundo con el deber de cultivar sus propias capacidades para protegerlo y desarrollar sus potencialidades”¹⁶⁹.

De esta manera, entran a jugar un papel demasiado relevante, todos aquellos valores que la Educación Religiosa Escolar, se encarga de trabajar con los estudiantes, desde su parte teológica y a partir de los cuales, ellos logran concebir que, “no puede ser real un sentimiento

¹⁶⁴ Francisco, “*Encíclica Laudato sí, sobre el cuidado de la casa común*”, 6.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, 6.

¹⁶⁶ *Ibíd.*, 53.

¹⁶⁷ *Ibíd.*, 56.

¹⁶⁸ *Ibíd.*, 56.

¹⁶⁹ *Ibíd.*, 61.

de íntima unión con los demás seres de la naturaleza si al mismo tiempo en el corazón no hay ternura, compasión y preocupación por los seres humanos”¹⁷⁰, es decir, si no existe una integración con todo lo que lo rodea, lo cual también hace parte de él, y le exige tener en cuenta para su correcta formación, ya que, a ese respecto, “no habrá una nueva relación con la naturaleza sin un nuevo ser humano”¹⁷¹, lo cual indica que, la Educación Religiosa Escolar guía y orienta a una construcción de un ser humano integrado con la naturaleza.

En consecuencia, “no podemos pretender sanar nuestra relación con la naturaleza y el ambiente sin sanar todas las relaciones básicas del ser humano”¹⁷², de ahí que, a raves de la ERE se acompañe al estudiante en el camino del conocimiento y la aprehensión, de una adecuada concepción sobre la importancia de la naturaleza, como parte esencial de su ser, dado que, “cuando se habla de «medio ambiente», se indica particularmente una relación, la que existe entre la naturaleza y la sociedad que la habita”¹⁷³, relación que se convierte en componente vital para su desarrollo y su desenvolvimiento social.

2.2 Aporte a la comprensión de un ser humano autónomo y libre

“Sólo desde la libertad es posible construir la autonomía, es decir, la capacidad de regirse a sí misma y de darse sus propias normas y principios morales”¹⁷⁴. Razón por la cual, la Educación Religiosa Escolar, como aporte desde los fundamentos antropológicos, procura apostarle a la formación de un ser humano autónomo, calificado para llegar a discernir moralmente y ser consciente de su libertad.

No obstante, la Educación Religiosa Escolar se enfoca en proporcionar a los estudiantes todos los requerimientos esenciales, para que ellos desde su entera cabalidad, logren reconocer, lo que implica la autonomía y la libertad para su proceso de formación, razón por la cual, se hace énfasis en la comprensión de que “ser libre vendría a significar «poder» hacer lo que se

¹⁷⁰ Francisco, “*Encíclica Laudato sí’, sobre el cuidado de la casa común*”, 71.

¹⁷¹ *Ibíd*, 92.

¹⁷² *Ibíd*, 93.

¹⁷³ *Ibíd*, 108.

¹⁷⁴ Vásquez P., *Propuesta educativa de la compañía de Jesús, fundamentos y práctica*, 128.

«quiere» sin que nadie lo impida (y, dando un paso más, sin hacer daño a nadie)”¹⁷⁵, por supuesto, sin olvidar que “la libertad se da cuando uno puede fijarse sus propios fines, es decir, cuando puede «autodeterminarse», cuando goza de «autonomía»”¹⁷⁶, ya que, se puede decir que “se es autónomo cuando la persona se encuentra apta para elegir libremente qué posición va a asumir y cuál va a ser su compromiso con las personas y el lugar donde habita”¹⁷⁷.

En ese sentido, la Educación Religiosa Escolar proporciona las herramientas suficientes y adecuadas, para contribuir a que el estudiante llegue a la comprensión de que ser autónomo y libre, implica no solo un valor para su propia identidad, sino que, además, influye de manera asertiva en la sociedad, de la cual él, hace parte y con la cual, también tiene su propio grado de compromiso y responsabilidad, ofreciendo a los estudiantes todo lo indispensable para que hagan de su vida y su propio ser, algo digno de ellos mismos y de la sociedad en general, dándoles a comprender que, “la libertad, pues, en el desarrollo y logro de la autonomía incluye evitar tanto la suplantación o sustitución de nuestro propio proyecto personal de vida como de las responsabilidades humanizadoras del mismo”¹⁷⁸.

De esta manera, la ERE, trabaja arduamente para contribuir a la comprensión de un ser autónomo y libre, transmitiendo en los estudiantes la idea de que esto es posible lograrlo, adoptando una postura de compromiso y responsabilidad consigo mismo y con el mundo que lo rodea, gracias a que, de ellos depende las consecuencias que se puedan desatar, por causa de sus acciones y su modo de proceder, ante las diferentes situaciones que se les presentan en su diario vivir.

¹⁷⁵ Ruíz, Bernal, Gil y Escámez, *Ser uno mismo. Repensando la autonomía y la responsabilidad como coordenadas de la educación actual*, 64.

¹⁷⁶ *Ibíd*, 64.

¹⁷⁷ *Ibíd*, 72.

¹⁷⁸ Ruíz, Bernal, Gil y Escámez, *Ser uno mismo. Repensando la autonomía y la responsabilidad como coordenadas de la educación actual*, 72.

2.3 Aporte a la cualificación de la espiritualidad del estudiante

Es completamente indispensable iniciar diciendo que, “la espiritualidad viene desde adentro, es una especie de fuerza interna que dinamiza las dimensiones del ser humano”¹⁷⁹, motivo por la cual, la Educación Religiosa Escolar a través, de sus saberes, aporta a la cualificación de la espiritualidad del estudiante, considerando que, le proporciona los recursos para que logre “comprender la espiritualidad como un medio de desarrollo humano”¹⁸⁰.

No obstante, la Educación Religiosa Escolar en su esmero por contribuir a la formación integral del ser humano, se propone evidenciar a los estudiantes, cómo, “la espiritualidad es la puerta que moral y éticamente está abierta a las vías de la transformación, entendida esta como aquella apuesta que posibilita la significación de cada espíritu y la expansión de sus ideales”¹⁸¹, haciendo énfasis en la importancia de llegar a la total comprensión de que, éste es un propósito que no debe ser individual, ya que, el ser humano debe proyectarse “siempre con miras al colectivo, a lo nuestro, a aquello que nos es, de lo que soy parte sin perder mi esencia, porque es precisamente esa esencia, la mía y la del otro o lo otro, la que construye el mundo, la cultura, la vida”¹⁸², dicho de otra manera, concientizándose de que su formación no es algo que incluya sólo a su propio ser, sino, que es parte fundamental para la construcción del mundo en el que se desenvuelve, que también es su propio mundo.

Así pues, la Educación Religiosa Escolar les expone a los estudiantes, el modo en que “la espiritualidad marca pautas y traza senderos que otros recorrerán, quizá beneficiando su vida, tal vez transformando el medio, en todo caso, quedará una huella”¹⁸³, huella que a su vez irá dando respuesta a la contribución que se hizo como ser humano, para la construcción de un mundo nuevo, para las generaciones venideras, y ante lo cual se puede decir que, “la espiritualidad es herencia cultural”¹⁸⁴.

¹⁷⁹ Palacio Vargas, *La Espiritualidad como medio de desarrollo humano*, 459.

¹⁸⁰ *Ibíd*, 460.

¹⁸¹ *Ibíd*, 461.

¹⁸² *Ibíd*, 461.

¹⁸³ *Ibíd*, 462.

¹⁸⁴ *Ibíd*, 462.

Por consiguiente, “hoy cuando las significaciones de vida para el ser humano están dinamizadas por el asunto de la integralidad, la espiritualidad entra a formar parte de esos múltiples componentes que edifican al sujeto”¹⁸⁵, por lo cual, la Educación Religiosa Escolar asume una postura, que le permite contribuir en el desarrollo idóneo de la dimensión espiritual del estudiante, llevándolo a un acondicionamiento tal, que logra descubrir que, “la espiritualidad sea un camino hacia la luz, aquella que lleva a la verdad; no necesariamente una verdad enmarcada en un cuadro de creencias determinadas, o, dicho de otra manera, no propiamente religión”¹⁸⁶.

Ante esto, vale decir que, la ERE, se cuida precisamente de no imponer un tipo de credo o religión, sino que, pretende que el estudiante logre por sí mismo, discernir y reflexionar, para que así, pueda a través, de sus propias convicciones contribuir a la cualificación de su espiritualidad, demostrando que, “la espiritualidad también es posibilidad de educación; desde ella el ser humano avanza en la manera como entiende el mundo, como asume la cultura, como comprende su propia vida”¹⁸⁷, aterrizando en la relevancia de la correcta comprensión y el pertinente desarrollo de esta dimensión, para su proceso de formación, ya que, “no cabe duda, la espiritualidad es una vía de perfeccionamiento para el ser humano, desde ella la persona puede llegar a ser más persona, el humano más humano en todas y cada una de sus dimensiones”¹⁸⁸.

Así, la Educación Religiosa Escolar contribuye a la cualificación de la espiritualidad de los estudiantes, en la medida que comprenden la idea de que, “la espiritualidad es, por tanto, el reencuentro con la esencia de lo que el ser humano es, con el anhelo de lo que quiere ser, con el amor que lo ha creado y que definitivamente lo seguirá recreando”¹⁸⁹.

¹⁸⁵ Palacio Vargas, *La Espiritualidad como medio de desarrollo humano*, 465.

¹⁸⁶ *Ibíd*, 465.

¹⁸⁷ *Ibíd*, 473.

¹⁸⁸ *Ibíd*, 473.

¹⁸⁹ *Ibíd*, 480.

2.4 Aporte a la cualificación de la capacidad de diálogo

La Educación Religiosa Escolar partiendo desde sus fundamentos antropológicos, pretende ofrecerle al estudiante una disposición, que le permita abrirse y entrar en diálogo con todas aquellas personas, con las que convive diariamente. Dado que:

El objetivo del diálogo no consiste en analizar las cosas, imponer un determinado argumento o modificar las opiniones de los demás, sino en suspender las propias creencias y observarlas, escuchar todas las opiniones, ponerlas en suspenso y darnos cuenta de su significado.¹⁹⁰

La Educación Religiosa Escolar contribuye en la cualificación de la capacidad de diálogo del estudiante, ya que, le enseña de manera reflexiva y crítica a tener una interacción con sus hermanos y compañeros de vivencia personal y comunitaria, llegando al grado de concientización de los valores que lo definen como persona, y por los cuales, se encuentra trabajando día a día, como por ejemplo, el respeto y la tolerancia hacia sus semejantes, puesto que, el diálogo, parte de esos valores, que aunque son inherentes en él, se deben ir perfeccionando poco a poco, a la medida en que se ponen en práctica.

Por consiguiente, el estudiante se prepara por medio del correcto desempeño de estos valores, que van dejando impreso su actuar en la memoria de la sociedad, considerando que, “el diálogo es solidaridad y la historia es compromiso de liberación de transformación. Es un actuar que exige solidaridad, entendida como cooperación histórica y dinámica”¹⁹¹, además, de recibir los aportes necesarios para su formación integral, logra hacerlos partícipes en la construcción social y pacífica, estando plenamente convencidos de la necesidad de contar con la capacidad de diálogo, como, “sustrato que nos permite verificar los límites de nuestro conocimiento, nos ofrece la posibilidad de un orden completamente nuevo de comunicación con nosotros mismos, con nuestros semejantes y con el mundo en que vivimos”¹⁹².

¹⁹⁰ Bohm, David. *Sobre el diálogo*, 55.

¹⁹¹ Jiménez Rodríguez, *Teología de la paz, aporte a la transformación misionera de la Iglesia*, 23.

¹⁹² Bohm, David. *Sobre el diálogo*, 22.

Así pues, “se ha subrayado la importancia del diálogo para una coherente edificación del ser humano”¹⁹³, exigencia tal, para la formación de las variadas dimensiones del estudiante y su participación en la sociedad, motivo tal, para pretender “enfaticar el diálogo como condición necesaria y suficiente para el cambio”¹⁹⁴.

De este modo la Educación Religiosa Escolar apoya los componentes del desarrollo formativo de los estudiantes, basándose en el fortalecimiento y crecimiento a gran nivel, de personas constructoras de paz y sociedad, poniendo en prácticas los valores de cada uno, siendo tolerantes y solidarios, comprendiendo que, “el diálogo es el modo colectivo de abrimos a todos los juicios y a todas las creencias”¹⁹⁵, ya que, el estudiante logra entrar en un grado de conciencia y análisis de la realidad, donde logra entender que, “el diálogo tal y como se ha expuesto, éste favorece la convivencia tanto escolar como familiar, así como el enriquecimiento del ser humano en todas sus dimensiones (razón, emoción y conducta)”¹⁹⁶, logrando conectar la interioridad, potenciando y extendiendo la capacidad de diálogo.

3. Aporte desde los fundamentos sociológicos de la Educación Religiosa Escolar

La Educación Religiosa Escolar, abre una gran puerta en la sociedad sobre el hecho religioso, adentrándose a las diferentes culturas, para así, manifestar las diversas creencias de cada contexto, rescatando sus sentimientos y su forma de interactuar con el mundo, brindando un acercamiento activo y resaltando la historia dentro del ámbito cultural. Es por esto que, la educación y la sociedad están tejidas con un mismo fin, para así, lograr construir una comunidad abierta capaz, de trascender las fronteras del ser humano.

Así mismo, cada persona obtiene su propia identidad, ya que, lo hace partícipe de una comunidad, promoviendo sus valores sociales y religiosos, partiendo de su misma humanidad, manifestando su percepción social e incluyendo los aspectos que separan la buena convivencia, dentro de las comunidades, atribuyendo, además, a una contextualización

¹⁹³ Hernández Prados, “*El diálogo como un valor*”, 66.

¹⁹⁴ *Ibíd*, 67.

¹⁹⁵ Bohm, David. *Sobre el diálogo*, 81.

¹⁹⁶ Hernández Prados, “*El diálogo como un valor*”, 68.

real, donde se aproxime a una verdadera inclusión de todas las personas hacia una construcción social óptima.

Cabe resaltar, que “la socialización es el proceso mediante el cual la sociedad transmite la propia cultura de una generación a otra y adapta al individuo a los modelos aceptados y aprobados de vida social organizada”¹⁹⁷. Por lo cual, es preciso mencionar la gran relevancia de generar conciencia a cada persona, sobre los valores fundamentales de cada ser, para que así, se pueda construir un camino de aprendizaje significativo, donde se pueda realzar los diferentes aspectos que conserva cada proceso de formación.

Por este motivo, en este aparte, se alude al aporte de la Educación Religiosa Escolar desde sus fundamentos sociológicos, iniciando con la contribución a la elaboración de una noción de religión desde incluyente y dialógica, y la aportación a la cohesión e inclusión social, pasando por la contribución al análisis de los factores de violencia procedentes de la religión, tales como, el machismo, el monoculturalismo y el religiocentrismo, entre otros; para luego finalizar con la contribución que se hace para una cultura del trabajo colaborativo.

3.1 Contribución a la elaboración de una noción de religión desde incluyente y dialógica

Es importante iniciar resaltando que, la sociedad de hoy está expuesta a diferentes esquemas o estereotipos, que la cultura va produciendo, por medio de las mismas inconformidades que se van generando dentro de una comunidad moderna, que posee una estructura que parte de los paradigmas que van surgiendo dentro de la historia y que, además, van despertando en cada individuo, una racionalidad en los diferentes ámbitos que comprenden lo espiritual, lo social y cultural. Ante lo cual, es preciso decir que, la religión:

Nos abre a una nueva comprensión del humanismo que viene cuestionando seriamente la razón única, tan exaltada en la modernidad, y nos abre a “la coincidencia de las distintas visiones morales de las diferentes partes del mundo y la necesidad de una justicia

¹⁹⁷ Meza Rueda, *Educación Religiosa Escolar. Naturaleza, Fundamentos y Perspectiva*, 147.

mundial”, sin perder de vista lo plural y lo que nos iguala en dignidad como seres humanos.¹⁹⁸

Dado lo anterior, es preciso mencionar que, el ser humano desde que nace se encuentra en un ambiente de formación en valores personales, comunitarios y espirituales, donde poco a poco, va permeando su propia identidad, dando así, un gran paso hacia la transformación del pensamiento reflexivo, donde todas estas actitudes que conforman cada persona van incluyendo un diálogo cultural que, a su vez, permite un acercamiento a las diferentes realidades de cada comunidad.

Por lo tanto, cada ser humano transmite un sentido valorativo, hacia los diferentes contextos, como consecuencia de que, las diferentes experiencias espirituales van de la mano con su entorno, dado que, de esto depende el concepto de su pensamiento crítico, por lo tanto, “lo religioso, entonces, es uno de los elementos culturales de identidad, personal y social, que le ha dado sentido a la historia y que, en algunos momentos, hasta ha sido el horizonte de comprensión del mundo”¹⁹⁹.

Por consiguiente, la Educación Religiosa Escolar promueve los valores fundamentales en los estudiantes, brindando una participación activa de las dimensiones de cada persona, razón por la cual, la intercomunicación social, se ha establecido como parte fundamental dentro del hecho religioso, ya que, este involucra la pluralidad de conceptos a nivel global para dar participación a la formación integral, traspasando así las diferentes fronteras.

Así pues, la religión es un tema que involucra a muchos actores y esto ha permitido que emerjan diferentes posturas en cuanto a su enseñanza y que cobre gran importancia en la elaboración de nuevas propuestas que responda a la diversidad de creencias que existe en el país.²⁰⁰

De ahí que, la Educación Religiosa Escolar sea portadora de nuevos conocimientos ante la sociedad, dado que, la “dimensión sociológica es sumamente importante para la enseñanza

¹⁹⁸ Mafla Terán, *Función de la religión en la vida de las personas según la psicología de la religión*, 452.

¹⁹⁹ Lara Corredor, *Fundamentación Epistemológica de la Ere*, 73.

²⁰⁰ López Altamar, *La educación religiosa escolar en Colombia: su enseñanza en un contexto pluralista y humanizante*, 19.

religiosa, ya que, permite descubrir el sentido de la vida misma, donde las personas reconocen su propia naturaleza humana y valoran cada práctica o hecho social”²⁰¹.

En ese sentido, es necesario reconocer los grandes aportes de las diversas culturas dado que, de allí, se pueden contextualizar los procesos educativos, fomentando el respeto y la tolerancia, ante los principios fundamentales de cada cultura o comunidad. Teniendo en cuenta que la sociedad va evolucionando de acuerdo con las necesidades, que van generando los diferentes procesos culturales y educativos, motivo por el cual, la humanidad adquiere un camino de oportunidades donde se puede fácilmente llegar a visualizar:

La apertura de nuevos espacios mentales que reproduzcan un conocimiento no sólo crítico de la sociedad sino también la reproducción mental de la comprensión de los valores, juicios, normas, tradiciones y comportamientos que se generan dentro del ambiente en que se vive²⁰².

En consecuencia, de lo anterior se puede observar que la Educación Religiosa Escolar, promueve a dicho proceso, un acercamiento muy significativo, al momento de interiorizar al ser humano dentro de la sociedad misma, permitiendo una unión transversal y adquiriendo una comunicación óptima, dentro del conocimiento cultural y espiritual.

Es por esto que, es necesario la participación de toda la comunidad, porque de allí, se desprende un diálogo interreligioso, donde se puede expandir el proceso de formación, de cada cultura en específico, para así, despertar la sociedad hacia un camino de esperanza.

3.2 Contribución a la cohesión e inclusión social

El ser humano, es un ser social por naturaleza, por ende, cada persona se considera portadora de diferentes procesos, donde pueden trascender los disímiles estereotipos que los mismos integrantes de la sociedad, van despertando dentro de cada comunidad. Razón por la cual, es necesario concientizar a la sociedad para una verdadera construcción social, que sea forjadora

²⁰¹ López Altamar, *La educación religiosa escolar en Colombia: su enseñanza en un contexto pluralista y humanizante*, 45.

²⁰² *Ibíd*, 60.

de paz y generadora de conciencia, por medio de los valores trascendentales en su propia historia de vida.

En consecuencia, es imprescindible tener en cuenta que, para adentrarse a la sociedad, hay que reconocer la pluralidad de culturas que se pueden encontrar dentro del mismo ámbito; y que paralelamente existe la posibilidad de que se desprendan diferentes conceptos, ideologías o credos religiosos, por lo cual, la vinculación de cada persona ante cualquier comunidad, es de suma importancia, ya que, de esto depende una buena comunicación, donde se pueda integrar un grado de sensibilización, que acoja a cada ser humano, sin importar su raza, credo o clase social. “En ese sentido, la cohesión social es entendida como un atributo de la sociedad, emanada de los vínculos sociales duraderos que establecen los individuos entre sí y con las instituciones sociales vigentes”²⁰³.

Cabe señalar que la verdadera integralidad social es vivificar las relaciones humanas, entrelazando las dimensiones del ser humano, para que así, se logre adaptar a la contribución del proceso de formación de cada comunidad. De esta manera, el éxito de una sana convivencia es poder salvaguardar la integridad de cada individuo, ya que, cada uno posee diferentes formas de ver el mundo.

Así pues, es aquí, donde la construcción de la sociedad hace referencia al reconocimiento oportuno de los valores culturales, sociales y religiosos, generando un sentido consecuente con el desarrollo de la diversidad cultural, e integrando la solidaridad de cada uno, y partiendo de una verdadera conciencia de las acciones en particular. Es por esto, que la Educación Religiosa Escolar, fomenta la solidaridad y el sentido de pertenencia para con el otro, porque lo que quiere brindar a todas las comunidades es priorizar la equidad y la protección social, llevando a una verdadera confianza dentro y fuera de las escuelas colombianas.

En tal sentido, la cohesión social vincularía causalmente los mecanismos de integración y bienestar con la plena pertenencia social de los individuos. Inclusión y pertenencia, o

²⁰³ Mora Salas, *Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórico-metodológica*, 19.

igualdad y pertenencia, son los ejes sobre los que ha girado la noción de cohesión social en sociedades ordenadas bajo la égida del Estado de bienestar.²⁰⁴

En ese marco, la verdadera integralidad de toda la comunidad es la igualdad de derechos, para que así, se pueda generar un camino de aceptación de los diferentes modelos que establece cada contexto; por lo tanto, es preciso decir, que en la actualidad se está llevando una sociedad moderna, donde prevalece el egoísmo, la falta de comprensión y las clases sociales, donde se está perdiendo el sentido real de la conciencia social. Por esta razón, la Educación Religiosa Escolar como formadora del ser humano, da un nuevo enfoque orientando a todas las instituciones, hacia un nuevo horizonte que encauce a toda la humanidad y permita el crecimiento de cada persona, dando la apertura en el reconocimiento de su propia identidad. Es así como:

La relación entre educación y cohesión social tiene variadas dimensiones. Es bien conocido el aporte fundamental que hace la educación para reducir la pobreza, preparar para el ejercicio ciudadano, proteger a los grupos de mayor vulnerabilidad social y promover una mayor equidad en el acceso a oportunidades de bienestar.²⁰⁵

Por consiguiente, la Educación Religiosa Escolar contribuye a la cohesión e inclusión social, brindando los cimientos para la vida de cada estudiante, que lo conlleven a una sana convivencia con las demás culturas, ayudando a establecer dinámicas interactivas, donde se logren experiencias transformadoras.

3.3 Contribución al análisis de los factores de violencia procedentes de la religión (machismo, monoculturalismo, religiocentrismo, racismo, elitismo)

Es necesario mencionar que, el ser humano desde su naturaleza está en la búsqueda personal de lo espiritual, de su identidad, de su personalidad y en general de su historia misma, y de acuerdo con esa realidad, éste va generando una necesidad de exploración incesante por conocer lo desconocido, y es allí precisamente, donde se empiezan a desprender diferentes paradigmas, que se van originando en el mismo contexto, tales como, “el ‘culto’ a la

²⁰⁴ Ottone, *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*, 12.

²⁰⁵ *Ibíd.*, 54.

masculinidad, donde los hombres son/deben ser los dominantes, lo cual afecta los roles de hombres y mujeres (Abelove, 2015)²⁰⁶, dado que, se da paso a lo comúnmente conocido como, el machismo.

También, se puede mencionar, cómo “la monoculturalidad trae como consecuencia la formación de sujetos que conciben una sola forma de comprender y dar significados a la realidad y a los hechos que ocurren en la cotidianidad²⁰⁷, que a su vez, asociados al racismo y las diferencias sociales producen una infinidad de situaciones y conflictos, que usualmente son atribuidos a la religión; motivo por el cual, “el hecho religioso y contexto social, se encuentra siempre interrelacionado y es, por su propia situación y configuración social, interdependiente”²⁰⁸.

Paralelamente, “uno de los principales escollos al que se enfrenta cualquier estudio sobre la religión es el del religiocentrismo”²⁰⁹, puesto que, “se produce como resultado del peso de las creencias, los modos de pensamiento (o los imaginarios) colectivos”²¹⁰, presentándose especialmente en las aulas escolares, en ocasiones dado a la falta de idoneidad docente.

En consecuencia, se puede visualizar la relación continua que tiene la sociedad con la religiosidad, dado que, los integrantes de cada cultura desarrollan diferentes características y en el afán de dar respuesta a sus interrogantes de vida, se ven sometidos a disímiles factores de violencia, que lo único que hacen, es complicar y entorpecer su proceso de formación.

Razón por la cual, la Educación Religiosa Escolar presenta una opción de enseñanza, donde se logren descubrir las variables que se encuentran en la religión y en la sociedad misma, que aporten de manera significativa al análisis y la reflexión de estos factores, que obstaculizan la formación integral de los estudiantes, dado que, el contexto sociocultural del país plantea

²⁰⁶ Acuña Rodríguez, *Machismo y religiosidad: Elementos culturales que enmarcan la LGBTIfobia en la universidad de Costa Rica*, 140.

²⁰⁷ Arias Ortega, Quintriqueo y Valdebenito, *Monoculturalidad en las prácticas pedagógicas en la formación inicial docente en la Araucanía, Chile*, 3.

²⁰⁸ Cordero del Castillo, *La religión y su lugar en la sociología*, 239.

²⁰⁹ Díez de Velasco, *Religiocentrismo*, 138.

²¹⁰ *Ibíd*, 138.

un hecho religioso diverso, donde se van generando problemáticas dentro de la comunidad. Es así como, para Durkheim “el origen de la religión está en el carácter regulador de la actuación y del comportamiento social, y entiende que la conducta religiosa no es más que una conducta social integradora”²¹¹.

De esta forma, la sociedad se ha sumergido en una serie de estándares, que conllevan a la comunidad a unos parámetros, que van debilitando poco a poco el diálogo positivo y la sana convivencia, ya que, cada persona tiene su propia forma de percibir su entorno, y es por esto que, puede visualizar en algunos momentos los diferentes conflictos que se presentan en su ambiente.

No obstante, se puede observar, como en los diversos contextos se van planteando los diferentes factores de violencia en todo el mundo, dado que, la información errónea de la religiosidad o de las mismas tradiciones van apartando el verdadero sentido de la humanidad. Por consiguiente, es preciso decir que:

La ERE pretende formar al sujeto en su dimensión trascendente o de sentido, en su dimensión espiritual. La ERE se convierte en ese espacio relacional que posibilita a los niños y a las niñas comprender y comprenderse como sujetos relacionales, particularmente con el Misterio o Dios.²¹²

El trabajo arduo de la Educación Religiosa Escolar contribuye al análisis de los factores de violencia procedentes de la religión, considerando que, ella procura rescatar los valores cristianos y sociales en el entorno, para que así, se logre interactuar de una forma más amplia, y que esté dirigida hacia un ambiente de relaciones fraternas, disolviendo los ámbitos que generan la violencia en los diferentes entornos educativos y sociales, no importando su raza, ideología o su clase social.

3.4 Contribución a una cultura del trabajo colaborativo

²¹¹ Cordero del Castillo, *La religión y su lugar en la sociología*, 244.

²¹² Lara Corredor, *Fundamentación Epistemológica de la Ere*. 77.

En el mundo de hoy, predomina la formación en los medios sociales, culturales e institucionales, es por eso, la importancia de la educación y la pedagogía, dentro de la construcción social de la paz, en toda la sociedad para que así, se fundamente la transformación del entorno en general, poniendo como base, la educación óptima en valores, donde se pueda brindar las respuestas a tantos paradigmas, o por qué no, quebrantar los obstáculos que se puedan presentar en el camino, ya que, la educación hace una labor significativa dentro y fuera de las instituciones, puesto que son forjadoras del conocimiento que realza las experiencias de las diversas culturas.

De esta manera, se puede afirmar que la sociedad contemporánea atraviesa una situación de cambio en todos los aspectos de la vida humana. La palabra cambio, sin duda, es la que mejor define y caracteriza el mundo de hoy. Si solamente se pudiera emplear un único adjetivo para describir el mundo actual, se debería elegir el calificativo de cambiante.²¹³

Es por esto que, la humanidad está dando grandes cambios que ofrecen la apertura a una verdadera comunicación, permitiendo el reconocimiento del ser humano en las comunidades, e integrando un conjunto de doctrinas, cualidades y valores, para así, darle un sentido práctico a una verdadera integralidad humana, donde no prevalezca la desunión de conceptos, sino, más bien, originar una estrategia didáctica, donde sea partícipe toda la sociedad, y de esta manera se pueda lograr una colaboración consecuente en cada ámbito educativo y social.

Ahora bien, “Para llegar a esta comprensión, la ERE –como razón teológica que se fundamenta en la comunidad debe promover posibilidades de reestructuración relacional, ante las diversas situaciones conflictivas”²¹⁴. Así pues, para lograr una verdadera construcción social, es preciso decir, que las culturas deben trabajar unidas por un mismo fin.

²¹³ Meza Rueda, *Educación Religiosa Escolar. Naturaleza, Fundamentos y Perspectiva*, 144.

²¹⁴ Álvarez Gallego, *Fundamentos teológicos de una educación Religiosa escolar liberadora en Colombia*, 270.

Por esto, el gran trabajo que tiene la integralidad en todos los contextos sociales es aportar una verdadera consolidación de lo espiritual y el ámbito social, para así, brindar una formación integral, rescatando el sentido de pertenencia en todas las generaciones; de ahí que, “la ERE propone la comunidad como parte esencial de la nueva sociedad, como comunidad visible de un proyecto liberador del hombre”²¹⁵.

Por lo tanto, la formación pedagógica orienta a cada persona hacia un camino de libertad, transformando la praxis de interacción continua, para lograr un crecimiento personal y colectivo contribuyendo hacia una cultura donde exista un diálogo ecuménico, logrando una expansión oportuna de las diversas experiencias sociales, culturales, políticas y religiosas para que así, se origine una integración transversal.

Por consiguiente, la Educación Religiosa Escolar, ofrece a la sociedad, la posibilidad de integrar todo el ámbito educativo hacia una transformación pertinente y comprometida, que promueva y genere valores y herramientas, que edifiquen las relaciones interpersonales y que a su vez, beneficien el trabajo de una comunidad en general, encaminando a una verdadera identidad social y personal, sin importar las clases sociales o las opciones religiosas, basándose en la sensibilidad de la humanidad.

4. Aporte desde los fundamentos pedagógicos de la Educación Religiosa Escolar

La reflexión pedagógica ha planteado que una de las grandes finalidades de la educación formal es procurar la formación integral de los educandos. Para ello, la educación religiosa ha de atender aquellos principios de la educación conducentes a este propósito, “Gonzalo Jiménez Villar”.²¹⁶

Por consiguiente, es de anotar que, para la obtención de estos fines, la Educación Religiosa Escolar, se encarga de crear espacios donde se permita la integración de diversos contextos

²¹⁵ Álvarez Gallego, *Fundamentos teológicos de una educación Religiosa escolar liberadora en Colombia*, 269.

²¹⁶ Martínez Alzate y Loaiza Herrera, *Incidencia de la Educación Religiosa Escolar en el proyecto de vida de los estudiantes de los grados undécimos, en el seminario menor Nuestra Señora del Rosario de Manizales*, 40.

sociales, que den paso a la aplicación de otras estrategias, que generen la contribución a la elaboración de herramientas didácticas basadas en la no competencia, además de, contenidos religiosos incluyentes y dialógicos y mecanismos de evaluación cualitativa acordes con el espíritu religioso del estudiante. Por tal motivo, se puede decir que:

El aporte pedagógico de la educación religiosa escolar radica en que ésta puede asumir y promover en la comunidad educativa un cambio que no obedece a una imposición de discursos, sino a la construcción compartida de una cotidianidad nueva, que hace de la convivencia un ejercicio democrático y comunitario, a partir de las actividades y valores del respeto, la colaboración, la participación, la conversación, la solidaridad, la gratuidad” (Meza Rueda, 2011, pág. 138).²¹⁷

En consecuencia, a continuación, se pretende puntualizar en tres aportes de la Educación Religiosa Escolar para la construcción social de la paz en las escuelas colombianas, desde lo pedagógico.

4.1 Contribución a la elaboración de herramientas didácticas basadas en la no competencia

Se debe dar inicio diciendo que, la competencia en el ámbito escolar es un factor, que en muchas ocasiones resulta ser el detonante para el deterioro de las relaciones y la sana convivencia en las aulas escolares, generando, además, en los estudiantes perjuicios a nivel, emocional y académico.

Ante esta situación, se han llegado a realizar estudios que demuestran el grado de complejidad del asunto. Es así, como:

Por primera vez, en 2015, la prueba PISA evaluó el bienestar estudiantil a través de preguntas en torno de las relaciones que tiene el alumno con sus compañeros, maestros y padres, y reveló que un alto nivel de competitividad estudiantil puede ser perjudicial para el desarrollo académico.²¹⁸

²¹⁷ Martínez Alzate y Loaiza Herrera, *Incidencia de la Educación Religiosa Escolar en el proyecto de vida de los estudiantes de los grados undécimos, en el seminario menor Nuestra Señora del Rosario de Manizales*, 41.

²¹⁸ Ávila, Patricio, *Competencia entre estudiantes: ¿una buena estrategia pedagógica*, 1.

Es precisamente allí, donde la Educación Religiosa Escolar, es un componente fundamental para la formación integral del ser humano, dentro de las instituciones educativas, ya que, ella se encarga de lograr que el estudiante pueda interiorizar su propio ser, a través de su propia experiencia de vida y desarrollando procesos de aprendizaje característico, por medio de un contexto espiritual, que le permita lograr un discernimiento personal y social, que lo conduzca a manejar y controlar sus propias emociones, sin dejarse afectar por la presión de las actividades académicas o sociales.

Cabe mencionar que, “la prueba también mostró que los alumnos más felices, con mayor autosatisfacción y que no presentan ansiedad en el momento de las evaluaciones, son aquellos que llevan una buena relación con el maestro”²¹⁹, razón por la cual, el docente de Educación Religiosa Escolar se convierte en un elemento clave para la formación de los estudiantes, ya que, debe contar con herramientas didácticas basadas en la no competencia y que contribuyan a su formación de manera positiva, puesto que, gracias al contexto social donde se desenvuelvan, y las continuas metodologías, empleadas a nivel general para su aprendizaje, que en ocasiones suelen caer en el error, hacen que se despierten todos estos factores de estrés, como lo es la competencia, causándoles inconvenientes a nivel formativo, tanto en la parte académica, como en la salud.

Por lo tanto, esto nos convoca a buscar enfoques pedagógicos que permitan realizar un acercamiento a las búsquedas de los estudiantes y al propósito que como docentes de Educación Religiosa Escolar (ERE) nos hemos trazado, puesto que la ERE no solo abarca el conocimiento sino la experiencia espiritual en los niños y jóvenes, que los lleve a adquirir por si mismos comprensiones arraigadas en el Trascendente que da sentido a su existencia desde la relación existente de forma personal y enriquecida por la experiencia de los otros, o de la comunidad creyente en la que participa.²²⁰

No obstante, es preciso mencionar que, el educador debe orientar a los estudiantes a una lectura crítica y reflexiva del entorno, logrando optimizar de una forma adecuada los

²¹⁹ Ávila, Patricio, *Competencia entre estudiantes: ¿una buena estrategia pedagógica*, 1.

²²⁰ Rico Ballesteros y Arias Angarita, *Ere y Evaluación*, 21.

diferentes conflictos dentro y fuera del aula, ya que, de allí depende consolidar las estrategias como fortalecimiento didáctico en las diferentes áreas del conocimiento.

Por tal motivo, la Educación Religiosa Escolar contribuye a la elaboración de herramientas didácticas basadas en la no competencia, mediante un desarrollo pedagógico apoyado en el aprendizaje significativo, promoviendo continuamente las reflexiones que conlleven a la interacción entre los estudiantes, con la finalidad de despertar la capacidad de interactuar docente-alumno y viceversa, puesto que esto permite atenuar el grado de competitividad que recae en situaciones que desencadenan en los conflictos obstaculizando la sana convivencia.

Por esto la ERE trata de manifestar tanto a los estudiantes como al resto del cuerpo docente, que:

La educación debe enfatizar en el desarrollo y no en el aprendizaje, y para ello es necesario abordar las diversas dimensiones humanas de manera integral para poder desarrollar competencias de carácter general, integral y contextual, con el fin de lograr niveles de idoneidad mayores en ellas” (Zubiria, 2008).²²¹

Así pues, la Educación Religiosa Escolar contribuye a la construcción social de la paz en las escuelas colombianas desde la creación de nuevas y reveladoras herramientas pedagógicas, que llevan al estudiante a una idónea formación integral.

4.2 Contribución a la elaboración de contenidos religiosos incluyentes y dialógico

Es importante reconocer, cómo el mundo de hoy está presentando ciertos cambios muy apresurados, que van despertando, el avance social y formativo, donde cada institución debe ir a la vanguardia del momento; también, se logra observar cómo, las culturas van integrando las diferentes comunidades haciéndolas partícipes de la interacción social.

De esta manera, se construye una educación participativa y emancipatoria desde la integración de todos los miembros de la comunidad educativa en el aula, en donde cada

²²¹ Martínez Alzate y Loaiza Herrera, *Incidencia de la Educación Religiosa Escolar en el proyecto de vida de los estudiantes de los grados undécimos, en el seminario menor Nuestra Señora del Rosario de Manizales*, 54.

uno tiene algo que aportar, donde se genera construcción de pensamiento colectivo desde el consenso y el disenso para crear, intercambiar o modificar significados.²²²

Y es precisamente aquí, donde el diálogo juega un papel preponderante dentro del aula de clases, porque de ahí, depende la interacción de cada estudiante, para lograr motivar una comunicación reflexiva, que conlleve a la construcción de una convivencia significativa, y que, además, integre un aprendizaje apropiado que, a su vez, ofrezca la oportunidad de nuevas estrategias de interacción en el entorno, desprendiendo un ambiente de pluralidad de conceptos y análisis.

Entonces, para dicha contribución se debe tener en cuenta la comprensión del ambiente escolar, ya que, es indispensable el compromiso de cada integrante de la comunidad educativa, aportando a una intercomunicación, que sea capaz de dar paso a la transformación de un ambiente lúdico, alcanzando una integralidad religiosa en todo el ámbito escolar.

Por lo tanto, el docente de Educación Religiosa Escolar se torna inclusivo con sus estudiantes, no importando la clase social, la raza, ideología o religión; puesto que, de allí depende el diálogo apropiado para el desarrollo reflexivo, forjando una comunicación asertiva entre la comunidad. No obstante, es preciso decir, que la intencionalidad de este proceso es que cada persona pueda facilitar su opinión o su hecho de vida sin barreras, aportando su conocimiento y desarrollando sus habilidades.

Por su parte, la inteligencia cultural es el punto de partida del aprendizaje dialógico, que engloba la inteligencia académica la cual se desarrolla en espacios académicos, la inteligencia práctica que se desarrolla en espacios de la vida cotidiana y la inteligencia comunicativa como la capacidad de comunicación de cada ser humano.²²³

Es por esto que, cada comunidad debe generar espacios para adquirir una formación en todos los ámbitos educativos, sembrando en ellos una capacidad de desarrollo crítico, reconociendo el verdadero sentido del conocimiento; quebrantando los diferentes esquemas que la misma

²²² Gutiérrez Ríos, *Educación para el diálogo crítico y la inclusión: Estrategias pedagógicas para transformar la práctica docente*, 55.

²²³ *Ibíd.*, 56.

cultura o la religiosidad van promoviendo, y es por esto, que la acción participativa es un derecho democrático que garantiza la igualdad de oportunidades. En ese sentido:

La escuela verdaderamente inclusiva es aquella pensada como una comunidad dialógica de aprendizaje donde el respeto por el otro deja de ser un sueño y se vuelve la realidad; donde se piensa en la igualdad, la justicia, el desarrollo humano y la construcción de la cultura de paz en la medida que se respetan y reconocen las diferencias; donde el maestro, como principal activador de la escuela, con sus procesos de gestión e innovación genera significados y sentido a la vida, especialmente de los educandos.²²⁴

Dado lo anterior, la Educación Religiosa Escolar se esmera por convertirse en un campo de formación, donde se pueda brindar la suficiente seguridad a la hora de interactuar, y se promueva una sana convivencia, forjada en los valores esenciales para una integralidad absoluta entre la misma comunidad, y de esta manera logren ser portadores de una construcción social comprometida en la formación social y cultural, edificando en cada persona seres auténticos, colaborativos y espontáneos dentro de una comunidad.

4.3 Contribución a la elaboración de mecanismos de evaluación cualitativa acordes con el espíritu religioso del estudiante

El papel que desempeña la Educación Religiosa Escolar en la formación del ser humano es un aspecto muy importante dentro de las instituciones educativas, ya que, a través, de ella se brinda una sensibilidad humana hacia los diferentes contextos sociales, llevando a los estudiantes hacia una óptica más veraz de su realidad, y por ello, el docente de Educación Religiosa Escolar, cuenta con una ética profesional y moral, que le impide llegar a vulnerar su identidad y sus creencias culturales y religiosas.

Por tanto, humanizar, personalizar y culturizar al educando no puede ser propósito exclusivo de las ciencias humanas (filosofía, religión, ética o sociología, por ejemplo). Todas las áreas tienen una impronta en términos de valores explícitos o subyacentes, que pueden humanizar al estudiante, siempre y cuando el maestro de cualquier área estructure

²²⁴ Gutiérrez Ríos, *Educación para el diálogo crítico y la inclusión: Estrategias pedagógicas para transformar la práctica docente*, 85.

su currículo con base en esos valores, lo cual supone que sea o se haga consciente de los mismos²²⁵.

Así que, la Educación Religiosa Escolar se preocupa por emplear un mecanismo dentro del aula de clase, que tome en cuenta los diferentes aspectos culturales, las percepciones ideológicas, espirituales, y las relaciones sociales, ya que, de allí se van obteniendo sus experiencias de vida, por medio de sus comportamientos personales y sociales.

Entonces, la “evaluación cualitativa, debe ser formativa, continua, sistemática y flexible, centrada en el propósito de producir y recoger información necesaria sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar en el aula y por fuera de ella”²²⁶.

Por consiguiente, la Educación Religiosa Escolar está orientada en formar cada persona hacia un horizonte de amplitud conceptual, logrando así una enseñanza significativa, donde resalta la integralidad de ser humano, formando conductas sociales y morales, es por esto que:

Las características de la evaluación antes mencionada están determinadas, de una parte, por la naturaleza de la religión en general y de la enseñanza de una determinada religión en particular, de otra, por la identidad de la materia o asignatura: ser un diálogo de la fe y la cultura al interior de la escuela, la teoría de la enseñanza, los movimientos de renovación pedagógica y las normas que rigen esta enseñanza.²²⁷

Por este motivo, el docente de Educación Religiosa Escolar se pone en la labor de plantear estrategias específicas, por medio de proyectos institucionales, para la orientación de la clase y para que los estudiantes comprendan el significado de ser más humanos, contribuyendo a un equilibrio comunitario y acondicionando todo un ambiente reflexivo, hacia la condición humana que brinde un desarrollo de carácter social, de la mano de una experiencia de conocimiento religioso.

Es así como la finalidad de la clase de ERE conlleva a reflexionar sobre la educación por objetivos que utiliza la ‘evaluación sumativa’, comprendida como aquella que “determina los logros de los estudiantes en torno a los objetivos propuestos”. Las temáticas de la

²²⁵ Ministerio de Educación Nacional, *Educación Religiosa lineamientos curriculares, áreas obligatorias y fundamentales*, 64.

²²⁶ *Ibíd.*, 72.

²²⁷ *Ibíd.*, 72.

ERE evocan la educación tradicional, donde aquello que se evalúa es el contenido abordado a lo largo del proceso educativo (evaluación temática). Las competencias en la ERE se trabajan con base en una educación por competencias, donde se evalúan las habilidades, actitudes y conocimientos adquiridas por los estudiantes²²⁸.

Por tal motivo, la verdadera contribución dentro de la evaluación educativa es utilizar las diferentes estrategias donde se pueda incluir un diálogo interreligioso social y cultural, por lo que, la Educación Religiosa Escolar no es apática a estos cambios, ya que, se esmera por ir siempre a la vanguardia de la actualidad.

De ahí que, el fundamento de la Educación Religiosa Escolar sea profundizar en la realidad de los diferentes contextos que involucran toda la comunidad educativa, dando la importancia necesaria al aprendizaje significativo, donde se pueda generar una formación continua y brindar una reflexión analítica, enfocada en la comprensión social.

En tal sentido, la clase ideal de ERE sugiere que el docente esté atento a las motivaciones de los estudiantes frente a su clase, y que, a partir de ahí, genere procesos evaluativos. Se llega a esta afirmación gracias a la relación entre la ERE y la evaluación personalizada, donde el estudiante participa activamente en la definición de lo que debe ser evaluado y cómo evaluarlo. Esto podrá parecer una utopía pedagógica, pero cuando se trabaja teniendo en cuenta los intereses de los estudiantes, es posible construir este tipo de propuestas de evaluación²²⁹.

Así que, la Educación Religiosa Escolar opta por orientar y rescatar a los estudiantes en su hecho de vida, brindándoles la posibilidad de una verdadera identidad, para que sean hombres y mujeres consecuentes con su entorno, haciéndolos partícipes de la construcción social de la paz, a través, de un aporte positivo de cultura y sociedad, respetando los diversos conceptos de los demás, conduciéndolos a una reflexión profunda que esté apoyada en los valores éticos, morales y espirituales, mediante la elaboración de mecanismos de evaluación cualitativa acordes con el espíritu religioso del estudiante, a través, del acompañamiento en la comprensión de múltiples experiencias sociales y culturales, que le permiten una excelente

²²⁸ Rico Ballesteros y Arias Angarita, *Ere y Evaluación*, 15.

²²⁹ *Ibíd*, 24.

interacción que lo conlleva fortalecer su desarrollo cognitivo, aproximándose a la pluralidad religiosa.

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha analizado el aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana, por lo cual, a partir de los resultados encontrados en este estudio, se han logrado extraer una serie de conclusiones, que se expondrán a continuación.

1. Conclusión derivada del marco contextual de la Educación Religiosa Escolar en Colombia

En la presente investigación, se ha podido observar, cómo, la Educación Religiosa Escolar forma parte fundamental dentro del ámbito social y cultural, ya que, ofrece a la humanidad un conjunto de herramientas necesarias, para poder comprender los diferentes contextos que se pueden encontrar en la sociedad actual.

Es por esto que, la ERE ha ido trascendiendo a través, de la historia, para así, lograr una espiritualidad más cercana hacia el ser humano, optando por una verdadera construcción social, entre las diversas culturas que se pueden encontrar en las comunidades educativas; de tal manera que, se va produciendo un acercamiento esencial que permita lograr un diálogo interreligioso.

Cabe resaltar que, la religión ocupa un espacio muy relevante dentro de la formación integral del ser humano, por lo que, la Educación Religiosa Escolar trasciende en su proceso de educación, para adentrarse más hacia el interior de cada persona, logrando una sensibilidad espiritual y pedagógica. Entonces, la ERE promueve una verdadera formación integral garantizando una comunicación asertiva entre los estudiantes, ya que, esta espiritualidad contribuye hacia una madurez personal, dando una comprensión a los diferentes paradigmas que se va originando en la vida cotidiana.

Por ello, la formación religiosa dentro de las Escuelas colombianas obtiene un reconocimiento preponderante, dado que, contribuye a que el ser humano sea una persona

capaz de quebrantar los diferentes esquemas, que van suscitando el mismo entorno, originando una reflexión crítica orientada hacia un camino de crecimiento personal. Por esa razón, la Educación Religiosa Escolar brinda una apertura muy significativa dentro del ámbito educativo, puesto que, dispone un acompañamiento esencial de la Conferencia Episcopal Colombiana, donde el aspecto fundamental de todo este proceso, es mostrar el amor de Cristo y rescatar la integridad de la humanidad, pues, no solamente es dar a conocer la palabra de Dios, sino que, también es llevarlos a ser generadores de una reflexión prudente, salvaguardando los conceptos ideales y creencias de las diferentes culturas, creando una sana convivencia y un diálogo interreligioso oportuno.

Por lo tanto, la Educación Religiosa Escolar contribuye ampliamente en la construcción de la paz dentro y fuera de las aulas de clase, ya que, atribuye hacia la formación moral y espiritual de cada ser humano, brindando así, una verdadera libertad, permitiendo un nuevo horizonte en la didáctica de este quehacer pedagógico y rescatando la dignidad de la persona, dándole paso, a un debilitamiento de los conflictos que se pueden visualizar dentro de las instituciones educativas. Por esto, la ERE se adentra en los diferentes fundamentos, desarrollando una verdadera unidad y aportando grandes pasos hacia una espiritualidad global, e interactuando con las diversas culturas, para así, sembrar un pensamiento analítico y reflexivo.

Dado lo anterior, cabe resaltar, la tarea de los docentes en las instituciones, al pretender encaminar hacia una reflexión pacífica, integrando los conceptos o ideales de sus estudiantes, para que así, se logren rescatar los grandes aportes, que se pueden vivificar de las diferentes experiencias de vida, y además, se construya una verdadera comunidad, alcanzando la unidad eclesial y asumiendo con gran compromiso, las normatividades de la iglesia y de la constitución, para así, redimir la misión evangelizadora de la ERE en las instituciones educativas, dirigiendo su proyecto de vida en el horizonte del seguimiento de Cristo.

Por tal motivo, la educación forja la identidad de las diferentes culturas dentro de la misma sociedad, para que así, se pueda obtener un acercamiento interactivo dentro del contexto, y así mismo, se logre establecer un vínculo de diálogo interreligioso, donde sobresalgan los

valores éticos y espirituales, en cualquier ambiente educativo, ya sea, las escuelas colombianas o las universidades; puesto que, por medio de esta investigación se pudo evidenciar la carencia de una verdadera identidad personal, atribuida a los diversos conflictos que se puedan generar dentro de las aulas de clases, creando una mala comunicación, entre toda la comunidad.

Con todo esto, la Educación Religiosa Escolar está capacitada para orientar a cada persona hacia una vía de reflexión continua, generando así, una verdadera conciencia de la realidad y optando por la verdadera liberación en su estilo de vida, despertando en ella un espíritu del servicio y de misericordia con el prójimo, y difundiendo la confianza dentro de su entorno social y familiar.

Esta conclusión, a su turno abre la puerta a nuevas preguntas sobre la ERE, ya que, por ejemplo, la posición del maestro y de los estudiantes, siempre ha sido un dilema, dada la forma en que se han venido concibiendo, por lo cual, sería interesante saber, si se tiene un conocimiento de que la ERE es un estilo de vida, que deja de lado el individualismo, por medio, de un análisis reflexivo, permitiendo que sean creadores de su propia historia, integrando las creencias y las costumbres de cada ser humano, llegando a un auténtico ecumenismo, que cautive toda la comunidad en general.

2. Conclusión derivada del discurso sobre la construcción social de la paz en la escuela colombiana

De este modo, en este capítulo se logra vislumbrar, como, la Educación Religiosa Escolar está enlazada, dentro de la formación pedagógica adquiriendo así una verdadera construcción social en las instituciones educativas, brindando un acercamiento en los diferentes contextos, ya que, allí se logra esclarecer las diferentes limitaciones que se pueden encontrar a la hora de una enseñanza significativa, para así obtener un equilibrio dentro de la formación integral.

Así pues, es importante rescatar el papel fundamental de la escuela dentro de la sociedad, puesto que, la formación no se basa en la adquisición de un conocimiento determinado, sino,

que facilita un camino hacia la constitución en valores, y es aquí, donde la ERE contribuye hacia la identidad de cada persona, brindando un acompañamiento oportuno en la comunidad educativa, planteando de una forma más didáctica, la búsqueda del ser, integrando los saberes que puedan generar las diferentes culturas.

De igual modo, se logra un trabajo colaborativo de las instituciones académicas y el núcleo familiar, dando como resultado un desarrollo ético y moral, y desplegando las diferentes estrategias para una construcción pacífica dentro de una entidad determinada, desplegando en cada individuo una interacción permanente en los diferentes ambientes y motivando a la sociedad a un diálogo colectivo y ofreciendo en ellos, una comprensión dialógica.

De este modo, es evidente como el mundo actual, expone diferentes aspectos que desencadenan, una variedad de conflictos generalizados por factores de política, económica, creencias religiosas o clases sociales; razón por la cual, la construcción de la paz es una contribución muy oportuna, dentro de los diferentes contextos escolares, ya que, brinda a los estudiantes un ambiente sano, donde se pueda generar encuentros en el que se logre expresar libremente su concepto de algún tema en específico, dando apertura hacia nuevos caminos de inclusión social y cultural.

Es por eso que, la Educación Religiosa Escolar hace parte de la formación asertiva del estudiante, dado que, trasciende hacia las dimensiones del ser, rescatando los valores para lograr un discernimiento en el accionar de la vida cotidiana, llegando a un análisis reflexivo y una postura establecida de alguna cultura, donde dicha construcción de paso hacia a una justicia transformadora, capaz de instruir una proximidad con toda la comunidad.

Así pues, la contribución de la ERE en el ser humano es fundamental, porque de allí se desprende un equilibrio social y emocional, brindando respeto a la dignidad y la personalidad de cada persona, ya que, esta construcción es un paso hacia una convivencia formativa que respalda a todos los integrantes de la institución educativa, impulsando la paz en las aulas de clase y llevando hacia un ambiente de reconciliación fraterna, logrando con ello un sentido de pertenencia con el país y con la misma comunidad.

En este sentido, las escuelas colombianas deben brindarle un espacio más significativo hacia la didáctica de la ERE, ya que, se aproxima a la realidad de cada ser humano, logrando un acompañamiento multicultural y creando lazos de armonía y equidad dentro del proceso, puesto que, la educación integral fortalece las dimensiones de cada persona, para que logren concebir los pensamientos o reflexiones de su entorno, junto a una construcción positiva.

Por lo tanto, el reto de los docentes ERE, es aplicar una interacción significativa, que logre rescatar las diferentes realidades de cada estudiante, para obtener una comunicación próxima, con el fin de suscitar en ellos una justicia social, donde se logren resaltar los derechos fundamentales de la sociedad.

No obstante, se debe mantener la unidad con el ambiente familiar para la continuidad en esta formación, porque ellos también son partícipes dentro del aprendizaje, para que sea transversal, y lógicamente, favoreciendo este caminar de la construcción social, con el objetivo de garantizar un diálogo multicultural y ecuménico.

Por esa razón, la importancia de tener en cuenta la escuela como precursora de una formación integral, optando por las herramientas necesarias para dicho proceso, cuya verdadera comprensión del entorno, suscita una transformación de paradigmas, que logren ser una comunidad inclusiva y alcancen una sana relación dentro de la comunidad educativa; de ahí, que se recomiende hacer estudios mucho más profundos, que evalúen la gran importancia que tiene la ERE dentro de las instituciones, dada la amplia cobertura hacia la formación de valores religiosos, éticos y morales, para la construcción de una reciprocidad entre culturas, aportando hacia la formación emocional y social.

3. Conclusiones derivadas de los aportes de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana

3.1 Aportes de la Educación Religiosa Escolar desde sus fundamentos teológicos

En cuanto a la entrega o suministro de la Educación Religiosa Escolar desde los fundamentos teológicos, para una construcción social de la paz en la escuela colombiana, este estudio ha conseguido arrojar un gran sinnúmero de argumentos y apreciaciones, que han logrado demostrar que, definitivamente por su mediación, se puede conducir al estudiante a una preparación adecuada para el desempeño de su fe, exhortándolo a vivenciar experiencias que modelen su propia identidad, como potencialización inminente en la participación de la vida en comunidad, basándose en los variados principios y valores que derivan de ella, y así mismo, favorecen y cooperan para la edificación de una cultura de paz, que posteriormente gracias a, un acto de carácter propio, los conlleva a un pensamiento crítico y reflexivo, sobre el verdadero significado de la no violencia, y el compromiso individual y social con la reconciliación y la solidaridad, como método del desarrollo para una sana convivencia.

Por tanto, este conjunto de elementos teológicos que se suministran por intermedio de la aportación de la Educación Religiosa Escolar, adquieren un rol demasiado significativo en la labor de la formación integral, dado que, cautivando y persuadiendo al estudiante desde un universo diferente, que sea vivificante y diligente, se logra proporcionar una especie de plataforma, que le permita obtener las herramientas claves y necesarias para la visualización y edificación de nuevas dinámicas de socialización, que a su vez, consientan y den paso a todo tipo de prácticas reflexivas, pero sobre todo experiencias introspectivas, que lo dirijan a la adquisición de múltiples relaciones interpersonales, con la finalidad de conseguir que cada una de ellas, esté enfocada en el robustecimiento y la consolidación de la coexistencia comunitaria y social, desde y para su propio ser, entrando así conquistar su atención comenzando con la propia experiencia de Dios, para la edificación de un mundo nuevo.

De este modo, es necesario decir, cuán importante es la Educación Religiosa Escolar al hacer frente a la preparación pertinente del estudiante, para su desarrollo de vida y su curso de

formación, y por supuesto, para el idóneo desenvolvimiento en la sociedad, accediendo a impulsarlo a partir de valoraciones originarias de su identidad personal, claro está, teniendo en cuenta todo lo concerniente y característico de su ser, que posee desde sus inicios como persona y que ha ido enriqueciendo a lo largo de su proceso de vida.

En ese sentido, la Educación Religiosa Escolar, se encuentra fundamentada con componentes que causan e infundan en los estudiantes de las escuelas colombianas, la fortaleza y la certeza para contrarrestar un determinado tipo de vicisitudes, a partir de una reflexión de carácter teologal, consiguiendo que ellos logren sobrepasar las acotaciones o impedimentos del momento o contexto en el que se encuentren, aterrizados en la realidad existente y apoyados en las diferentes competencias adquiridas con la ayuda de su formación, y secundado además, en las disímiles propuestas que la Educación Religiosa Escolar les brinda, con la intencionalidad de permitirles vislumbrar aspectos, tales como, los religiosos, que según la teoría desarrollada en este estudio, son demasiado e indiscutiblemente relevantes para su conveniente crecimiento y progreso personal, además de, su pertinente integralidad.

Finalmente, aunque el estudio ha demostrado con éxito cuales son los aportes de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en las escuelas colombianas, presenta ciertas limitaciones, en términos de que, ésta fue elaborada con carácter documental, considerando que, sería óptimo la realización de un mayor énfasis, en el estudio de la importancia de la Educación Religiosa Escolar desde el plano material, es decir, aplicado directamente en las aulas, y en el proceso de formación del ser humano, incluyendo tanto estudiantes, como docentes y personal administrativo de las instituciones educativas, dado que, esto podría producir resultados interesantes que den cuenta, de la clara necesidad de contar con ella, no como un área más de relleno, sino, por el contrario, implementarla como base esencial de la educación, para que desde allí, se desprenda todo un camino de transformación y producción de conocimientos con las diferentes áreas formativas, que concatenadas entre sí, propendan a nutrir de manera asertiva la formación integral del estudiante y el ser humano en general, e incrementen de manera progresiva el enriquecimiento del proceso de educación en las escuelas colombianas.

3.2 Aportes de la Educación Religiosa Escolar desde sus fundamentos antropológicos

En este documento se ha explicitado desde el inicio la importancia de conocer la participación de la Educación Religiosa Escolar en la edificación comunitaria de un ambiente escolar armónico y sano, razón por la cual, de todo lo expuesto anteriormente, este aparte ha permitido arribar a conclusiones tales como, que el ser humano en su desarrollo de vida requiere de una transformación que lo conduzca a nuevas vivencias que harán de sí mismo, un ser nuevo cada día, y que por este motivo, es importante comprender que estas vivencias implican no solo, adecuadas relaciones entre personas, sino, con todos los seres vivientes, ya que, ellos hacen parte de su entorno, por lo cual, cuando se menciona esto, se está haciendo referencia a una relación entre el ser humano y la naturaleza, comprendiendo que la libertad y la autonomía con la que se respeta al prójimo, es el resultado de respetarse así mismo, contrayendo un compromiso de comunicación y diálogo que permita el entendimiento, la concientización y la tolerancia ante la presencia de las diferentes culturas y creencias, enriqueciendo su capacidad de renovación y desarrollo humano.

Por tanto que, al indagar sobre el aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana, los resultados de esta investigación permiten claramente demostrar que, la relevancia de su contribución se ve dirigida hacia el desarrollo histórico y trascendental del estudiante, basándose en determinados fundamentos teóricos que suscitan, impulsan y promueven el seguimiento de una ruta de concientización y comprensión, por parte de un ser humano, lo suficientemente preparado para lograr conectarse con la naturaleza, como consecuencia derivada de una autonomía y una libertad, que han sido entendidas cabalmente, y las cuales le van a dar paso a desarrollar su espiritualidad, por mediación de una idónea interpretación y perspicacia, en cuanto a lo religioso se refiere, proyectándose además, hacia la búsqueda del encuentro del verdadero significado del sentido de su vida.

A este respecto, y retomando la pregunta planteada al comienzo de este estudio, ¿Qué puede aportar la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz, en la escuela colombiana?, ahora, es posible afirmar que, la Educación Religiosa Escolar, apoyándose en

sus fundamentos antropológicos, determina y decreta su propia significación, dado que, su propiedad y pertenencia, está enfocada en la idea de un ser humano integral, contemplando con magnificencia su dimensión religiosa, como un ser plenamente independiente, un ser libre y completamente calificado, para entrar en un total discernimiento que le facilite alcanzar la apropiación de sus juicios personales, tornándose competente a la hora de tener que valorar, analizar o conceptuar, lo relacionado con su espiritualidad y su condición de diálogo y de comunicación.

En balance con lo anterior, se puede decir que, los resultados de este estudio sugieren que una serie de nuevas cuestiones de investigación, podrían demostrar que la Educación Religiosa Escolar desde los fundamentos antropológicos se encarga de fomentar e impulsar en el ser humano, el menester de entrar en una profunda reflexión, que le permita sopesar la parte religiosa como elemento esencial y componente fundamental en su formación integral, es decir, que la Educación Religiosa, no solo debería hacer parte de un currículo escolar, sino, de la vida diaria del hombre, en todos sus aspectos, tanto en sus hogares, como en los trabajos y las comunidades en general; dado que, no solo el estudiante es quien permanece en la búsqueda de soluciones a los constantes cuestionamientos sobre su existencia, razón por la cual, por intermedio de la Educación Religiosa Escolar, se podría contribuir a la transformación de aquellas personas, que aún, habiendo pasado por una institución educativa, llámese escuela, instituto, colegio o universidad, no les fue posible lograr despejar todas las dudas, que de una u otra manera poco a poco se encargan de abrumar su diario vivir.

Dentro del análisis expuesto, si estos resultados fueran reproducibles en otros estudios o contextos, podría significar que, sea posible dar una vuelca total a la posición que actualmente ocupa la Educación Religiosa Escolar, en las instituciones educativas y en la vida frecuente o habitual del ser humano, permitiendo perfeccionar la calidad de educación, y simultáneamente replanteando la visión y percepción que se tiene de lo religioso, en todos sus aspectos, para lograr incorporarlo como componente esencial, en la contribución a la formación de cada una de las dimensiones del ser humano.

3.3 Aportes de la Educación Religiosa Escolar desde sus fundamentos sociológicos

En este apartado se ha dado cuenta de que la Educación Religiosa Escolar, abre un gran paso hacia la interacción social incluyente y dialógica, ya que, conlleva a la participación de toda una comunidad con respecto a su formación, encargándose las múltiples culturas que predominan, en los ambientes educativos.

Por esa razón, según los resultados encontrados, la sociedad está llamada a contribuir al entrelazamiento cultural, por intermedio de una exhortación que favorezca el aprendizaje óptimo, brindando una construcción de conocimiento adecuado al entorno en que se está originando dicho proceso, es por eso que, la Educación Religiosa Escolar permite que, dentro de esta formación, se alcancen referenciar las diversas particularidades que definen las culturas, logrando así una consideración apropiada, donde se vinculen los valores fundamentales del ser.

Por lo tanto, ante una sociedad que se encuentra en un camino multicultural, que se encarga de desplegar gran variedad de saberes e instrucciones de acuerdo a su etnia, tales como las creencias, las ideologías, o sus respectivas normas de convivencia que rescatan su propia identidad, se logra evidenciar que a través, de la Educación Religiosa Escolar se procura fundamentar la ruta para una construcción salvífica de la personalidad de cada ser, por medio del amor y la misericordia de Cristo.

Por este motivo, la Educación Religiosa Escolar como carta de presentación ante las instituciones educativas colombianas, presenta la relevancia de enfocarse en el ámbito social para la creación de nuevas estrategias precursoras de una formación integral pertinente, que exalte la inclusión social y oriente a una consideración espiritual de manera personal, comunitaria y benéfica, con la finalidad de generar conciencia sobre la verdadera significación de los diversos valores como, el respeto, la tolerancia y la comprensión hacia la otra persona, dejando a un lado todos los agentes de violencia derivados de la religión.

De tal manera, que el ser humano puede llegar a encontrar un espacio de cooperación y asistencia, en el que las diferentes experiencias cotidianas, sean valoradas dentro de la comunidad, como un aporte significativo en la formación social y cultural; por esa razón, la Educación Religiosa Escolar dentro de sus fundamentos sociológicos, favorece en gran medida, la ocupación cooperante.

Por consiguiente, la dimensión sociológica es muy importante dentro de la construcción social de la paz en las escuelas colombianas, porque de allí depende el darle respuesta a los diferentes paradigmas que el ser humano va generando a través de su historia de vida. Es por eso que, es tan significativo el trabajo colaborativo, para la cimentación de un conocimiento apropiado que no sobrepase las ideologías de cada persona y genere un proceso de participación colectiva.

En términos prácticos, la sociedad y la religión están unidas dentro de este proceso, procurando brindar a toda la humanidad un sentido ecuménico e integrando la espiritualidad con la conciencia social, para así, lograr llegar a comprender el misterio de Dios en el fortalecimiento de las relaciones humanas; por lo cual, la Educación Religiosa Escolar propende interactuar con las diferentes experiencias, que le posibiliten el poder ofrecer una proyección de vida hacia la comprensión del ser. Puesto que, la educación pedagógica y religiosa procuran encaminar a los estudiantes, hacia una sociedad que contribuya en la creación de las diversas herramientas para el buen desarrollo de este proceso, y así, renovar la sociedad, basándose en el crecimiento personal y grupal, oportuno para una igualdad de derechos que sostengan la identidad social y personal.

La evidencia surgida de este estudio sugiere que, ante los diversos factores de conflicto, que se van desencadenando en las aulas de clase de las instituciones educativas, dado precisamente, a las condiciones sociales que presentan los estudiantes y gracias a, los diferentes estados de ánimo que influyen en ellos de manera acometedora en el carácter de su personalidad, esto podría tener importantes implicaciones o limitaciones para la labor de la construcción social de la paz en las escuelas colombianas, lo cual, indica que se podría

ahondar mucho más en el tema de la Educación Religiosa Escolar, como escenario para la mediación de conflictos.

3.4 Aportes de la Educación Religiosa Escolar desde sus fundamentos pedagógicos

El presente estudio fue diseñado con la intencionalidad de determinar el cuestionamiento, sobre la forma como contribuye la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en las escuelas colombianas, desde los diferentes enfoques en los que se apoya para el excelente desempeño de su labor.

En cuanto al enfoque pedagógico, que se concluye en este aparte, es necesario decir que, su finalidad se encuentra basada en consentir su dirección hacia la atracción y conquista de los estudiantes, y ante la entrega del docente en su quehacer pedagógico, presentando diversos canales de persuasión que contengan y engloben experiencias personales, con la ayuda de la participación activa por parte de cada estudiante, y que sean oportunas y adecuadas para la edificación de su rumbo de vida.

De igual forma, se evidencia cómo, por intermedio de las propias capacidades intelectuales de los estudiantes, es posible minimizar las falencias comúnmente presentadas alrededor de la Educación Religiosa Escolar como área de un currículo, adoptando una actitud o postura tal que, posibilita la oportunidad de dar paso a ser parte esencial de la construcción de una cultura de paz, convirtiéndose en un punto de encuentro para la contemplación, de la posibilidad de diálogos religiosos incluyentes, que al mismo tiempo se encarguen de instaurar espacios convenientes y oportunos, para la puesta en práctica de las diversas estrategias competentes para la obtención de dichos fines.

A tal efecto, el aporte imprescindible y particular que la Educación Religiosa Escolar consigue, por mediación de sus fundamentos pedagógicos, se sostiene en la oportunidad de regocijarse en un espacio único y excepcional, donde se pretende encontrar la forma pertinente, de redescubrir las variadas herramientas didácticas, encargadas de marcar la diferencia a la hora de educar, puesto que, se propende un mecanismo de evaluación que

derive precisamente del resultado de las propias experiencias de los estudiantes, a través, de su disposición y voluntad.

En ese sentido, el aporte de la Educación Religiosa Escolar a la construcción social de la paz en la escuela colombiana, radica en una clara conciencia de la realidad que viven los estudiantes en su entorno personal y su contexto educativo, para de allí, desprender todas las herramientas necesarias que faciliten otorgarles una oportunidad de transformación y cambio, basadas en una reflexión crítica y minuciosa, que vaya acorde con lo que se les está enseñando según el tiempo y el espacio, buscando encontrar efectividad a la hora de aplicar las respectivas estrategias, que logren despertar en ellos la capacidad de disposición para de una manera provechosa, manejar todas y cada una de las circunstancias, en las que por naturaleza se deben enfrentar en la vida, para así, minimizar los factores negativos que acechan la persona humana, conllevándolos al individualismo y al relativismo, que a su vez, desembocan en situaciones de violencia y maltrato físico o psicológico, entre otros.

Dentro del análisis expuesto, cabe señalar que, los hallazgos de este estudio se encuentran sujetos a datos obtenidos, gracias a la recopilación de información, por intermedio de textos relacionados con el tema propuesto, como se mencionó anteriormente, dado el carácter documental de la investigación, pero que, a la luz de estos resultados, se evidencia como fácilmente se pueden diseñar diferentes y variadas estrategias de planeación, que aplicadas directamente en las aulas de las escuelas colombianas, resulten confiables y eficaces, a la hora de pretender conquistar el interés del estudiante, y que además, simultáneamente evidencien, el acompañamiento de la Educación Religiosa Escolar en cuanto a su formación integral, basándose en la realidad vigente y con el ánimo de motivar e innovar un estilo de formación, donde sea el propio estudiante, quien sienta la necesidad de educarse religiosamente y el docente a su vez, promulgue su convicción y sostén, a la hora de ejercer su quehacer educativo.

Como consecuencia de todo lo expuesto anteriormente, si no es preciso lograr la realización de una planeación idónea como base y cimiento, para seducir a los estudiantes de las escuelas colombianas en una iniciativa propia, de la necesidad de la Educación Religiosa Escolar,

como fundamento esencial en su formación integral, seguirá la Educación Religiosa Escolar siendo una simple área de relleno, desperdiciando y precipitando a la basura, sus invaluable tesoros.

Bibliografía

- Acuña Rodríguez, María del Carmen. Machismo y religiosidad: elementos culturales que enmarcan la LTBIfobia en (la universidad de) Costa Rica”. *Revista Herencia* 2 (2017): 137 – 150.
- Álvarez Gallego, John Wilmar. Fundamentos teológicos de una Educación Religiosa Escolar liberadora en Colombia. (Tesis de magister, Pontificia Universidad Javeriana, 2012).
- Arias Ortega, Katerin, Segundo Quintriqueo M. y Vanessa Valdebenito Z. “Monoculturalidad en las prácticas pedagógicas en la formación inicial docente en la Araucanía, Chile”. *Revista Educ. Pesqui.* 44 (2018): 1 – 19.
- Arteaga, Isabel; Hernández, José Alberto y Chala, Martha Cecilia. *Cultura de paz-una construcción desde la educación*. Bogotá, 2017.
- Ávila, Patricio. “Competencia entre estudiantes: ¿una buena estrategia pedagógica?”. (2017), <http://elmundodelaeducacion.mx/revista/la-educacion-en-el-mundo/item/competencia-entre-estudiantes-una-buena-estrategia-pedagogica> (consultado el 02 de abril del 2020).
- Balestrini Acuña, Mirian. Como se elabora el proyecto de investigación, (Caracas: BL Consultores Asociados, 2006), https://issuu.com/sonia_duarte/docs/como-se-elabora-el-proyecto-de-inve (consultado el 21 de octubre del 2019).
- Bohm, David. “Sobre el diálogo”. Barcelona España: Editorial Kairós S.A., 1997.
- Bonilla Morales, Jaime Laurence. “Educación religiosa escolar y pedagogías para el reconocimiento del pluralismo religioso.” Editorial Bonaventuriana, Serie Teológica, 19 (Abril del 2014), <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=651934> (consultado el 28 de octubre del 2019).
- Caireta Sampere, Marina, Barbeito Thonon, Cécile. *Introducción de conceptos: paz, violencia, conflicto* (Barcelona: Bellaterra, 2005), [file:///C:/Users/lilia/Downloads/publicacion002e%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/lilia/Downloads/publicacion002e%20(2).pdf) (consultado 17 de septiembre del 2019).
- Cifuentes González, Myriam. Tras los imaginarios sociales del conflicto escolar: una mirada comprensiva de la realidad social de la escuela (Tesis de Magister, Universidad Pedagógica Nacional, 2015).

- Comblin, José. *Cristianos rumbo al siglo XXI*. Madrid: San Pablo, 1997.
- Conferencia Episcopal de Colombia, “Educación Religiosa Escolar (ERE) de la Conferencia Episcopal de Colombia, Bogotá: Editorial Delfin S.A.S., 2017.
- Conferencia Episcopal de Colombia, “*Estándares de la Educación Religiosa Escolar*”, Bogotá D.C., Colombia: 2012.
- Conferencia Episcopal de Colombia. “Lineamientos de educación religiosa, Básica secundaria y educación media.” Medellín, Colombia: 2009.
- Cordero del Castillo, Prisciliano. “La religión y su lugar en la sociología”. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales* 4 (2001): 239 – 257.
- Diez de Velasco, Francisco. “Religiocentrismo”. *Revista de estudios da Religiao* 4 (2005): 137 – 143.
- Echavarría Grajales, Carlos Valerio. La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 2 (2003): 2-26.
- Espinosa Escobar, Carolina. *La Paz: Una construcción social desde la escuela*. (Tesis de magister, Universidad de Manizales, 2014).
- Francisco, “*Carta encíclica Laudato sí’ sobre el cuidado de la casa común.*” Madrid, España: Ediciones Palabra, S.A., 2015.
- Gutiérrez Ríos, Mirta Yolima. “Educar para el diálogo crítico y la inclusión: Estrategias pedagógicas para transformar la práctica docente”. *Xpress – Kimpres*, (2018): 1– 205.
- Hernández, Cinttya Arely; Jiménez, Teresa y Irma Martina. “La escuela como una comunidad de Aprendizaje”. *Ra Ximhai*, 11, (2015): 16-27.
- Hernández Prados, María de la Ángeles. “El diálogo como un valor”. *Revista PyM Padres y maestros* 365 (2016): 66-70.
- Hernández Valencia, Jorge Arturo. “La educación religiosa escolar y el desarrollo de la inteligencia espiritual” *Universidad de San Buenaventura* (2016): 1-58.
- Jiménez Rodríguez, Manuel José. *Teología de la paz, Aporte a la transformación misionera de la iglesia*. Bogotá: Delfin Ltda, 2016.
- Lara Corredor, David Eduardo. *Fundamentación Epistemológica de la ERE*. Bogotá D.C. 2011.

- López Altamar, Julio César. La Educación Religiosa Escolar en Colombia: Su enseñanza en un contexto pluralista y humanizante. (Tesis de magister, Universidad de Antioquia, 2014).
- Mafla Terán, Nelson Roberto. “Función de la religión en la vida de las personas según la psicología de la religión” *Theológica Xaveriana* 176 (2013): 429 - 459.
- Martínez Alzate, Yhon Faver, Pbro. Loaiza Herrera, Luis Eduardo. Incidencia de la Educación Religiosa Escolar en el proyecto de vida de los estudiantes de los grados undécimos, en el seminario menor Nuestra Señora del Rosario de Manizales. (Tesis de Licenciatura, Universidad Católica, Manizales, 2015).
- Martínez de la Peña, Gloria Isabel y Valero Moreno, Blanca Yaneth. Imaginarios de paz y transformaciones culturales. (Tesis de magister, Corporación universitaria Minuto de Dios, Uniminuto virtual y a distancia, 2018).
- Martínez-Otero Pérez, Valentín. “Conflictividad escolar y fomento de la convivencia.” *Revista iberoamericana de educación* 38 (2005): 33-52.
- Medrano, Domínguez, Rosa María. “La escuela constructora de una cultura de paz”. *Ra Ximhai*, 12, (2016): 298-305.
- Mendoza, Mónica Adriana y Ledesma Hernández, Claudia. Manual para construir la paz en el aula. Constructores de paz en la comunidad escolar, Guía para docentes Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, México, 2011.
- Meza, Manuela. *Sociedad civil y construcción de la paz: una agenda inconclusa*: Fundación Cultura de Paz, 2008.
- Meza Rueda, José Luis, Medina Suarez, Gabriel; *et al.*, “Educación religiosa escolar en perspectiva liberadora”, *Bogotá: Civilizar* 15 (28), PUJ, 2015.
- Meza, Rueda, José Luis (dir). *Educación Religiosa Escolar. Naturaleza, fundamentos y perspectivas*. Bogotá - Colombia: Editorial San Pablo - Pontificia Universidad Javeriana, 2011.
- Miler Daen, Sanca Tinta. “Tipos de investigación científica”, *Revista de Actualización Clínica Investiga* 12 (2011): 621 – 624.
- Ministerio de Educación Nacional. Educación Religiosa Lineamientos curriculares, áreas obligatorias y fundamentales. Bogotá D.C. 2000.

- Ministerio de Educación Nacional, “Ley de Convivencia Escolar”.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-322486.html?_noredirect=1
(consultado 17 de septiembre del 2019).
- Minjusticia, “*Sistema único de Información Normativa*”, <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1546945>, (acceso 17 de septiembre del 2019).
- Mora Salas, Minor. *Cohesión social: Balance conceptual y propuesta teórico-metodológica*. México - Distrito Federal: Coneval, 2015.
- Moreno González, Inés. “La ERE en el aula es más que una experiencia religiosa” *Experiencias investigativas y significativas* 5 (2019): 189- 209.
- Oliveros, Alison Lorena y Olaya, Fernanda Carolina. “Vamos a construir paz todos: unidad didáctica para la reflexión acerca de la construcción social y cotidiana de la paz”. *Revista de trabajo social* 24 (2017): 178 - 183.
- Ottone, Ernesto (dir). *Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile, 2015.
- Palacio Vargas, Carlos Julián. “La Espiritualidad como medio de desarrollo humano.” *Revista cuestiones teológicas* 98 (2015): 459 - 481.
- Pire, Dominique, “Frases sobre la paz”, <https://www.tuversionplus.com/?frases=paz>,
(consultado 17 de septiembre del 2019).
- Rico Ballesteros, Diana Paola y Arias Angarita, Roger Andrés. “Ere y Evaluación”, (Tesis de Licenciatura, Universidad de la Salle, 2018).
- Rizo Maradiaga, Janett. *Técnicas de investigación documental*, 2015.
- Rodríguez Peñalosa, Leonardo Andrés. *La clase de religión como constructoras de cultura*. (Tesis de Licenciado, Universidad Santo Tomas, Bogotá D.C., 2019).
- Ruiz Corbella, Marta; Bernal Guerrero, Antonio; Gil Cantero, Fernando y Escámez Sánchez, Juan. “Ser uno mismo. Repensando la autonomía y la responsabilidad como coordenadas de la educación actual.” *Revista interuniversitaria* 24 (2012): 59-81.
- Ruiz Lugo, Lourdes, “Formación integral: Desarrollo intelectual, Emocional, Social y Ético de los Estudiantes.” *Revista Universidad de Sonora* 19 (2007): 11-13.
- Ruiz Ortiz, Carlos Antonio. “*Teología y Cultura de Paz (Aportes para una teología de paz y su cultura)*” *Revista cultura de paz* 62 (2014): 16-24.

- Saavedra Tafur, Johana Jazmín y Tovar Bocanegra, Virgelina. “Características de la educación religiosa escolar (ERE) en las instituciones educativas de la ciudad de Ibagué”, (Tesis de Magister, universidad del Tolima, 2015).
- Saforcada, Fernanda (coord.). *Las escuelas como territorios de paz Construcción social del niño y la niña como sujetos políticos en contextos de conflicto armado*. Buenos Aires: CLACSO, 2012.
- Sendoya, Mario. Fundamentos sociológicos de la educación religiosa escolar. En: Meza, José Luis (compilador). *Educación religiosa escolar: naturaleza, fundamentos y perspectivas*. Bogotá – Colombia: Editorial San Pablo, 2011.
- Vásquez P., Carlos, *Propuesta educativa de la compañía de Jesús, fundamentos y práctica.* Bogotá, D.C., Colombia: ACODESI, 2006.
- Zapata Villegas, Víctor Vladimir y Ossa Montoya, Arley Fabio. Nociones y conceptos de «escuela» en Colombia, en la Sociedad republicana (1819-1880). *Revista Iberoamericana de Educación* 45 (2007): 177-190.